

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

Facultad de Letras y Ciencias Humanas



La imagen del distrito: influencia de factores urbanos y sociales
en la formación de una identidad distrital en San Borja,
provincia de Lima

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Geografía y
Medio Ambiente que presenta:

Fabio Josue Garcia Villena

Asesora:

Paola Moschella Miloslavich


Lima, 2025

Informe de Similitud

Yo, Paola Moschella Miloslavich, docente de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesora de la tesis titulada “La imagen del distrito: influencia de factores urbanos y sociales en la formación de una identidad distrital en San Borja, provincia de Lima” del autor Fabio Josué García Villena, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 10%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 1/12/2025.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 1 de diciembre de 2025.

Apellidos y nombres del asesor: <u>Moschella Miloslavich, Paola</u>	
DNI: 42990142	Firma: 
ORCID: 0000-0001-9888-8324	

Agradecimientos

Quiero expresar mi agradecimiento a todas las personas que han hecho posible la realización de esta investigación. En primer lugar, agradezco a mis padres por su apoyo, afecto y comprensión constante durante toda mi vida, en mis años de estudio y en el proceso de elaboración de esta tesis. A ellos les dedico este y todos mis logros. Asimismo, a mis tíos, primos y familiares en general por sus consejos, experiencias y palabras de ánimo para seguir adelante.

A mis amigos, quienes a través de diversión y risas me permitieron recuperar energías para seguir esforzándome en este trabajo y en el día a día. A mis compañeros de estudio de la especialidad de Geografía y Medio Ambiente, quienes han sido una parte esencial de mi formación académica y, afortunadamente, a quienes puedo considerar amigos cercanos. La colaboración, el intercambio de ideas y la retroalimentación entre todos han enriquecido mi comprensión de los temas tratados en esta tesis. En especial quiero agradecer a Flor por el afecto y la motivación que día a día me otorga para salir adelante.

A mi asesora Paola Moschella, quien me guió desde las etapas iniciales de mi proyecto de tesis, me dio la confianza de tratar un tema como el expuesto, me encaminó con sus consejos y enseñanzas y fue comprensiva con mis “desapariciones” a lo largo de todo el proceso de elaboración de esta investigación.

Agradezco especialmente a los habitantes del distrito de San Borja, quienes compartieron generosamente sus experiencias y perspectivas conmigo a través de las entrevistas. Sin su disposición y amabilidad para participar en esta investigación, este trabajo no habría sido posible.

A todos ustedes, mi más profundo agradecimiento. En esta tesis he logrado sacar adelante un proyecto que, por un momento y por dificultades externas de la vida misma, pensé en abandonar. Sin su ayuda, apoyo emocional y motivación continua no habría llevado a cabo finalmente esta tesis.

Resumen

La geografía de la percepción emerge como un enfoque geográfico fundamental para entender la complejidad de las interacciones entre los individuos y su entorno urbano, analizando cómo las preferencias, valores, memorias y puntos de vista de los ciudadanos influyen en la construcción de identidades colectivas. En ese sentido, la presente investigación responde a la necesidad de comprender cómo este enfoque influye en la formación de identidades en entornos urbanos jóvenes, específicamente en el distrito de San Borja. Se plantea como objetivo analizar la identidad social urbana y el sentido de comunidad del conjunto vecinal “sanborjino” formulando la hipótesis de que la interacción de la población con su entorno, especialmente mediante la relevancia de factores urbanos y sociales como áreas verdes y la labor social de la gestión municipal, contribuye a la construcción de una identidad distrital. La investigación se fundamenta en teorías relacionadas con la percepción individual y colectiva, así como en distintos conceptos de identidad y sentido de pertenencia. Se utiliza un diseño de investigación fenomenológica que incluye entrevistas a habitantes y actores clave del distrito lo que permite obtener datos cualitativos sobre sus percepciones y experiencias. Los resultados muestran que la mayoría de los entrevistados coinciden en valorar positivamente el aspecto físico de San Borja, describiéndolo como un lugar verde, ecológico y acogedor, mientras que el aspecto social presenta opiniones más diversas, reflejando un déficit en la interacción y participación comunitaria. A pesar de que la identidad “sanborjina” sí se percibe entre los residentes, se encontró que no todos se sienten parte de la comunidad. La conclusión principal destaca que, aunque existen elementos que favorecen la identidad distrital, se requiere una mayor atención a la inclusión y la participación activa de los ciudadanos para fortalecer el sentido de comunidad en San Borja.

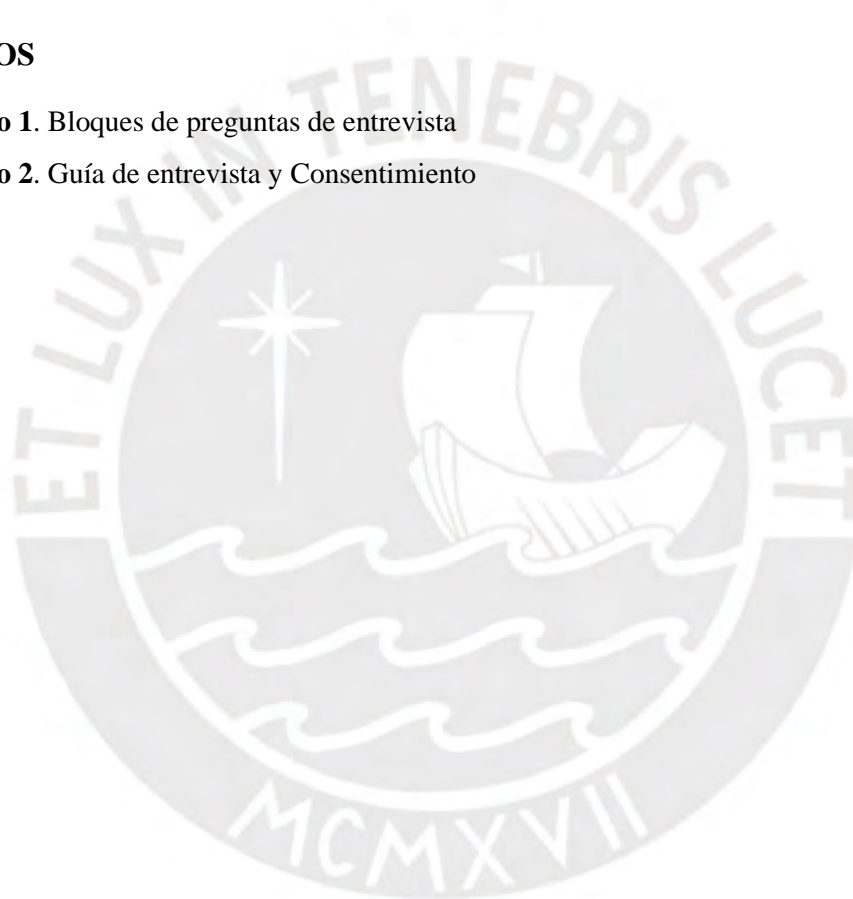
Abstract

Perceptual geography emerges as a fundamental geographic approach to understand the complexity of interactions between individuals and their urban environment, analyzing how preferences, values, memories and points of view of citizens influence the construction of collective identities. In this sense, this research responds to the need to understand how this approach influences the formation of identities in young urban environments, specifically in the district of San Borja. The objective is to analyze the urban social identity and the sense of community of the residents of San Borja district, formulating the hypothesis that the interaction of the population with its environment, especially through the relevance of urban and social factors such as green areas and social work of municipal management, contributes to the construction of a district identity. The research is based on theories related to individual and collective perception, as well as different concepts of identity and sense of belonging. A phenomenological research design is used that includes interviews with residents and key actors of the district, which allows obtaining qualitative data on their perceptions and experiences. The results show that most of the interviewees agree in positively assessing the physical aspect of San Borja, describing it as a green, ecological and welcoming place, while the social aspect presents more diverse opinions, reflecting a deficit in community interaction and participation. Although the district identity is perceived among residents, it was found that not all of them feel part of the community. The main conclusion highlights that, although there are elements that favor the district identity, greater attention to inclusion and active participation of citizens is required to strengthen the sense of community in San Borja.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	4
1.1. Problemática y tema de investigación	4
1.2. Pregunta de investigación	6
1.3. Hipótesis	6
1.4. Objetivo principal	6
1.5. Objetivos específicos	6
1.6. Área de estudio	6
1.6.1. Caracterización general del distrito de San Borja:	7
1.6.2. Principales estrategias recientes de identidad de la gestión municipal	13
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL	14
2.1. Acercamiento desde la geografía de la percepción y nociones básicas	14
2.1.1. Percepción del entorno en el ámbito urbano	14
2.1.2. Sentido de comunidad	17
2.1.3. Identidad social urbana	19
2.2. Influencia de factores urbanos y sociales en la formación de identidades	21
2.2.1. Importancia social de los parques urbanos y áreas verdes	21
2.2.2. Influencia de la labor social de la gestión municipal	22
2.2.3. Valor estético y paisajes urbanos	24
2.3. Seguridad ciudadana y disfrute de espacios públicos	25
CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA	28
3.1. Diseño de investigación	28
3.2. Trabajo de Campo: Entrevistas a actores relevantes para la investigación	29
3.3. Análisis de la información cualitativa recopilada	33
3.3.1. Análisis comparativo de la percepción de la población del distrito	34
3.3.2. Jerarquía de factores urbanos y sociales analizados	34
3.4. Estrategias de recomendación en la formación de una identidad distrital	35
CAPÍTULO 4: RESULTADOS	36
4.1. Bloque 1: Conocimientos generales y experiencias personales	36
4.2. Bloque 2: Temas urbanos y sociales	44
4.3. Bloque 3: Población distrital y participación	55

4.4. Bloque 4: Identidad y sentido de comunidad	63
4.5. Resumen de resultados e impresiones	66
CAPÍTULO 5: DISCUSIÓN	68
5.1. Interpretación de resultados en base a nociones planteadas	68
5.2. Comparación con casos similares de formación de identidades	73
5.3. Jerarquización de factores urbanos y sociales analizados	75
5.4. Recomendaciones	78
CONCLUSIONES	81
BIBLIOGRAFÍA	83
ANEXOS	88
Anexo 1. Bloques de preguntas de entrevista	88
Anexo 2. Guía de entrevista y Consentimiento	90

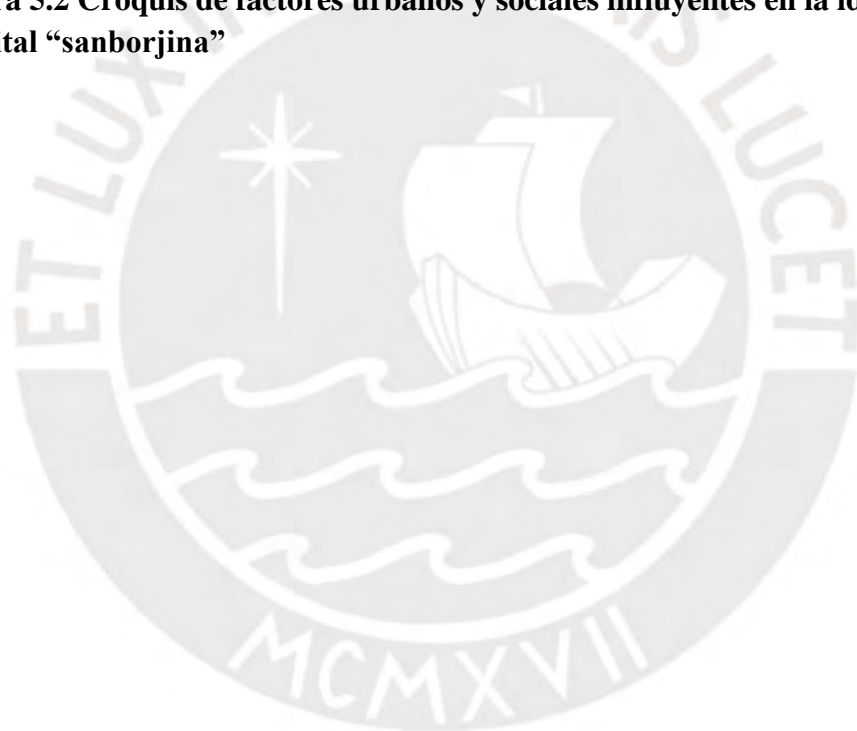


ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 3.1 Requisitos para posibles entrevistados	33
Tabla 4.1 Resultados bloque 1, pregunta 1	37
Tabla 4.2 Resultados bloque 1, pregunta 2	40
Tabla 4.3 Resultados bloque 1, pregunta 3	44
Tabla 4.4 Resultados bloque 2, pregunta 1	47
Tabla 4.5 Resultados bloque 2, pregunta 2	49
Tabla 4.6 Resultados bloque 2, pregunta 3	51
Tabla 4.7 Resultados bloque 2, pregunta 4	53
Tabla 4.8 Resultados bloque 3, pregunta 1	56
Tabla 4.9 Resultados bloque 3, pregunta 2	59
Tabla 4.10 Resultados bloque 3, pregunta 3	61
Tabla 4.11 Resultados bloque 4, pregunta 1	65
Tabla 5.1 Simbología de ubicación de entrevistados y factores urbanos y sociales influyentes en la identidad distrital “sanborjina”	77

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1 Crecimiento poblacional en San Borja 1981-2017	9
Figura 1.2 Pirámide poblacional de San Borja 2017	10
Figura 4.1 Pasacalle y curso por el 41° aniversario de San Borja 2024, Urbanización Torres de San Borja (sector 1)	41
Figura 4.2 Celebración de la Virgen Inmaculada Concepción 2022, Urbanización Torres de San Borja (sector 1)	41
Figura 4.3 Parroquia Nuestra Señora de la Alegría (sector 10)	42
Figura 4.4 Parroquia San Francisco de Borja (sector 3)	43
Figura 5.1 Encendido de árboles 2024 en Parque de la Familia (a) y Plaza Marquina (b)	72
Figura 5.2 Croquis de factores urbanos y sociales influyentes en la identidad distrital “sanborjina”	76



ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1.1	Mapa de ubicación del distrito de San Borja	7
Mapa 1.2	Densidad poblacional por sectores urbanos	11
Mapa 1.3	Ratio de áreas verdes por habitante por sectores urbanos	12



SIGLAS Y ACRÓNIMOS

APEC: Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico

C.C.: Centro Comercial

INEI: Instituto Nacional de Estadística e Informática

SIG: Sistemas de Información Geográfica

OMS: Organización Mundial de la Salud

WWF: Fondo Mundial para la Naturaleza



INTRODUCCIÓN

La geografía de la percepción emerge como un enfoque geográfico fundamental para entender la complejidad de las interacciones entre los individuos y su entorno urbano. En un mundo donde las ciudades son cada vez más dinámicas y multifacéticas, es esencial analizar cómo las preferencias, valores y puntos de vista de los ciudadanos influyen en la construcción de identidades colectivas. Las ciudades se componen de un espacio físico en el que se desarrollan actividades sociales y económicas que generan patrones en la vida de sus ciudadanos. En este sentido, la diversidad de percepciones y valores que cada individuo atribuye a su entorno urbano se determina por múltiples factores como los valores propios, la educación y la experiencia cotidiana en dicho entorno. Tal diversidad en la valoración de los espacios surge de la interacción constante de las personas con su medio y favorece el desarrollo de un sentido de pertenencia. Sin embargo, en las ciudades se observa que la población limita su capacidad de percepción, apropiándose de solo un pequeño sector de la ciudad y restringiendo su conexión con una identidad colectiva más amplia. Este fenómeno se complica en ciudades que han experimentado transformaciones rápidas y significativas al favorecer el individualismo y, al mismo tiempo, desfavorecen la construcción de memorias colectivas, un hecho que puede afectar la construcción de identidades (Tuan, 2007). Por estas razones, la geografía de la percepción surge como un enfoque que permite conocer el aspecto “interno” de la ciudad, al atender las sensaciones y preferencias de sus ciudadanos desde una perspectiva más subjetiva.

Desde su aparición en la década de 1960, este enfoque permitió que las investigaciones sociales comenzaran a emplear métodos como la observación participativa que estudiaban las interacciones de las personas con su entorno. Fue en la década de 1980 cuando este enfoque centró su atención en el análisis subjetivo, empleando en su metodología encuestas, mapas mentales y entrevistas. En ese aspecto, los estudios de Tuan (2001 y 2007) desarrollaron el concepto de sentido de lugar al explicar que los espacios físicos se convierten en lugares significativos mediante las experiencias, la memoria y la afectividad. De esa manera el percibir un entorno implica también interpretarlo y darle valor, lo que se ve influenciado por la cultura, la historia local y las vivencias cotidianas entre sus miembros. Del mismo modo, el concepto de sentido de comunidad incluye un punto de vista social clave pues la identidad con el lugar o el sentido de pertenecer a un espacio no depende solo de las características físicas del mismo, sino también de los vínculos sociales construidos en él. La pertenencia, la influencia mutua entre miembros, la satisfacción de necesidades compartidas y la conexión emocional fortalecen la cohesión

territorial y permiten la formación de identidades colectivas. Estas características han permitido que la geografía de la percepción se vea fuertemente influenciada por otras disciplinas, como la psicología y la sociología, rescatando sus técnicas de investigación y análisis (Morales, 2012). Por su parte, Lynch (2008) destaca que la identificación con el entorno urbano depende de su propia claridad y legibilidad. Sus elementos¹ influyen en la construcción de mapas mentales que guían o estipulan la manera en la que los habitantes de un mismo entorno urbano viven y cómo lo representan de modo que refuerzan la idea de que los elementos físicos pueden facilitar o dificultar el arraigo y la identificación dependiendo del caso.

No obstante, si la memoria, la experiencia compartida y el tiempo habitado en el mismo medio físico resaltan al pasado como un recurso simbólico, en espacios jóvenes donde estos factores clave son recientes o aún se encuentran en construcción, ¿cómo se forma un arraigo, sentido de pertenencia o una identidad? ¿Qué elementos o factores compensan esa ausencia? Estas incógnitas sugieren que los procesos de formación de identidades son más probables solo en espacios de larga trayectoria lo que descartaría la posibilidad de desarrollo de identidades en lugares recientes, planificados o modernos como ocurre con muchas zonas y distritos de Lima.

Bajo este contexto, la presente investigación se enfoca en la problemática de la identidad distrital en un entorno urbano relativamente “joven” como el distrito de San Borja, creado en 1983, hace poco más de cuarenta años, el cual presenta un escenario pertinente para explorar la formación de una identidad distrital a partir del sentido de comunidad y del sentido de lugar existente en su población. En esta investigación se plantea la interrogante de cómo puede una comunidad construir su identidad en un contexto urbano joven donde la memoria colectiva e histórica, así como la experiencia compartida aún son escasas. Para abordar esta problemática, se investiga cómo la población del distrito de San Borja ha logrado formar una identidad a partir de un sentido de comunidad y qué factores urbanos y sociales han influido en dicha construcción.

El objetivo principal de esta investigación es analizar la identidad y sentido de comunidad del conjunto vecinal “sanborjino” mediante el enfoque de la geografía de la percepción. Con esta finalidad, se propone investigar la satisfacción y calidad de vida de la población en relación con su distrito, explorando las dimensiones sociales y urbanas que moldean sus experiencias. A través de un diseño de investigación fenomenológica, se espera

¹ Estos serán descritos más adelante.

obtener datos cualitativos que permitan comprender en profundidad las percepciones y vivencias de los habitantes de San Borja, contribuyendo así a la construcción de una metodología que refuerce y mejore el sentido de comunidad en el distrito.

Esta investigación está organizada en cinco capítulos. El primer capítulo presentará el planteamiento de la investigación, la problemática a investigar y los objetivos de la misma. El segundo capítulo aborda el marco teórico que discute el enfoque de la geografía de la percepción y nociones clave de identidad relevantes para el contexto urbano y social del caso. El tercer capítulo explica la metodología empleada, que consiste en la elaboración de entrevistas semiestructuradas a distintos perfiles poblacionales. El cuarto capítulo presentará los resultados de las entrevistas y sus primeras impresiones. Finalmente, el quinto capítulo mostrará el análisis y discusión de los resultados junto con las nociones y casos de investigación similares expuestos en el marco teórico.



CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

En este primer capítulo, se expone la propuesta de la presente investigación empezando por entender cómo la geografía de la percepción, como enfoque de investigación y contextualizada hacia la problemática urbana actual, comprende el análisis de las preferencias, valores y puntos de vista que cada individuo de un mismo entorno urbano puede tener del mismo. Es así que dicho enfoque resulta necesario y favorable para explicar y conocer de qué manera los aspectos urbanos y sociales pueden favorecer procesos como la formación de una identidad colectiva como el expuesto en la investigación misma. Del mismo modo, se darán a conocer la pregunta e hipótesis de la investigación, sus objetivos principales y específicos, así como el área de estudio empleada, sus características generales, demográficas, urbanas y una breve descripción de su historia reciente.

1.1. Problemática y tema de investigación

Una persona demuestra su individualidad única por medio de sus percepciones, actitudes y valores de modo que todas las personas o grupos sociales perciben de distinta forma los espacios y la realidad en sí, por lo que jamás habrá una misma valoración del mismo medio. Tuan (2007) argumenta que estas diferencias en los puntos de vista de distintos individuos y sus preferencias provienen de aspectos como la crianza, educación, nivel socioeconómico, el medio material o laboral y, evidentemente, el entorno con el que uno interactúa debido a su inmersión total, cercanía y continua presencia en este lo que puede ocasionar la toma de conciencia de una identidad con el entorno. No obstante, en el caso urbano, muchas personas utilizan de manera limitada su capacidad de percepción y sienten que tienen control de solo un pequeño sector de la ciudad: pueden expresar su forma de ser o su personalidad en sus hogares; el lugar en donde trabajan, en caso sea de tamaño reducido y privado; o el vecindario, si es que en este se da una socialización más amena o informal. Asimismo, el estilo de vida propio del entorno urbano se basa en la mezcla de actividades económicas y sociales que se realizan en el mismo.

La geografía humanista subraya que la identidad con un lugar surge de la experiencia vivida, la memoria y la interacción prolongada con el entorno (Tuan 2001 y 2007). Esta idea se complementa con los aportes de Lynch (2008), quien plantea que la estructura física de la ciudad influye en las representaciones que los habitantes les dan a sus ciudades al definir como las perciben, organizan y le dan una plusvalía. Así, el entorno urbano no solo contiene actividades, sino que actúa como un conjunto en el que las personas

construyen significados, rutinas y pertenencias. Esta interacción crea patrones espaciales que necesitan escenarios para materializarse e influyen en la formación de dicho estilo de vida. Este puede resultar difícil de expresar en palabras, pero es comprensible gracias a los actos cotidianos y las circunstancias físicas en las que ocurre. De este modo, se deben conocer las actividades que las personas realizan y las que se dan en estos espacios para así conocer la manera en la que responden a su entorno urbano pues, a pesar de que muchas personas viven en un mismo lugar, sus percepciones son diferentes y pueden variar o invertirse con el tiempo.

Por otro lado, en la construcción de identidades, Portal (2014) destaca la importancia de la memoria y lo ya acontecido pues generan un apego al pasado. De esta manera, la nostalgia relacionada a una aparente mejor época resulta ser un referente de una identidad. Esta situación no es ajena en las ciudades y metrópolis de la actualidad. La modernización y el crecimiento urbano han transformado y cambiado entornos de manera rápida e intensa lo que ha ocasionado, más que una ganancia de posibles nuevos recursos, una pérdida de la identidad por lo que tal apego se generaría a partir de la pérdida misma (Portal, 2014). Por lo tanto, si una identidad solo puede formarse mediante la percepción que uno posee del entorno urbano influenciada por factores como el estilo de vida, la continua interacción y presencia en dicho entorno, el tiempo y la memoria, entonces surge la interrogante por responder de qué manera puede construirse una identidad en un entorno urbano más reciente o joven en el que no existe una memoria más longeva y, si esta no existe, entonces de qué manera puede ser creada. En ese sentido, la presente investigación busca analizar la identidad social urbana o distrital “sanborjina” formada por el sentido de comunidad que la población del distrito limeño relativamente joven de San Borja posee a través del enfoque de la geografía de la percepción. Según lo mencionado, la identidad con el lugar se construye a través de la interacción y continua presencia de la población con su entorno y su desarrollo puede ser influenciado por los factores urbanos y sociales que este posea. De este modo, se generaría un sentido de pertenencia que desencadena un sentido de comunidad traducido en una identidad distrital que, en el caso de San Borja al ser un distrito relativamente joven, se habría formado en un “corto” periodo de tiempo.

1.2. Pregunta de investigación

¿De qué manera la población del distrito de San Borja ha podido formar una identidad a partir de un posible sentido de comunidad con el distrito y qué factores urbanos y/o sociales han influenciado en tal formación?

1.3. Hipótesis

La población del distrito de San Borja ha logrado formar una identidad a partir del sentido de comunidad que posee con el distrito. Esta identidad ha sido influenciada en su formación por la interacción de la población con el medio apoyada de la importancia social de las áreas verdes urbanas del distrito, así como la labor social de la gestión municipal. La interrelación de la población y estos factores ha permitido que la población pueda sentirse parte de una comunidad distrital “sanborjina”.

1.4. Objetivo principal

Analizar la identidad y sentido de comunidad del conjunto vecinal “sanborjino” con su distrito a través del enfoque de la geografía de la percepción para reconocer la importancia de la interacción de factores urbanos y sociales en la formación de identidades.

1.5. Objetivos específicos

Para analizar la identidad y sentido comunidad de la población del distrito de San Borja a través del enfoque de la geografía de la percepción, se establecieron los siguientes objetivos específicos de investigación:

1. Conocer la opinión de habitantes y funcionarios del distrito acerca de la identidad “sanborjina” mediante entrevistas.
2. Reconocer los factores urbanos y sociales que aportan al sentido de pertenencia que la población puede tener con su entorno y con su comunidad para obtener una jerarquía de factores influyentes en la formación de una identidad distrital.
3. Evaluar la percepción e identidad que poseen las personas entrevistadas con su distrito para poder aportar a la construcción de una metodología o estrategias que la refuercen o mejoren.

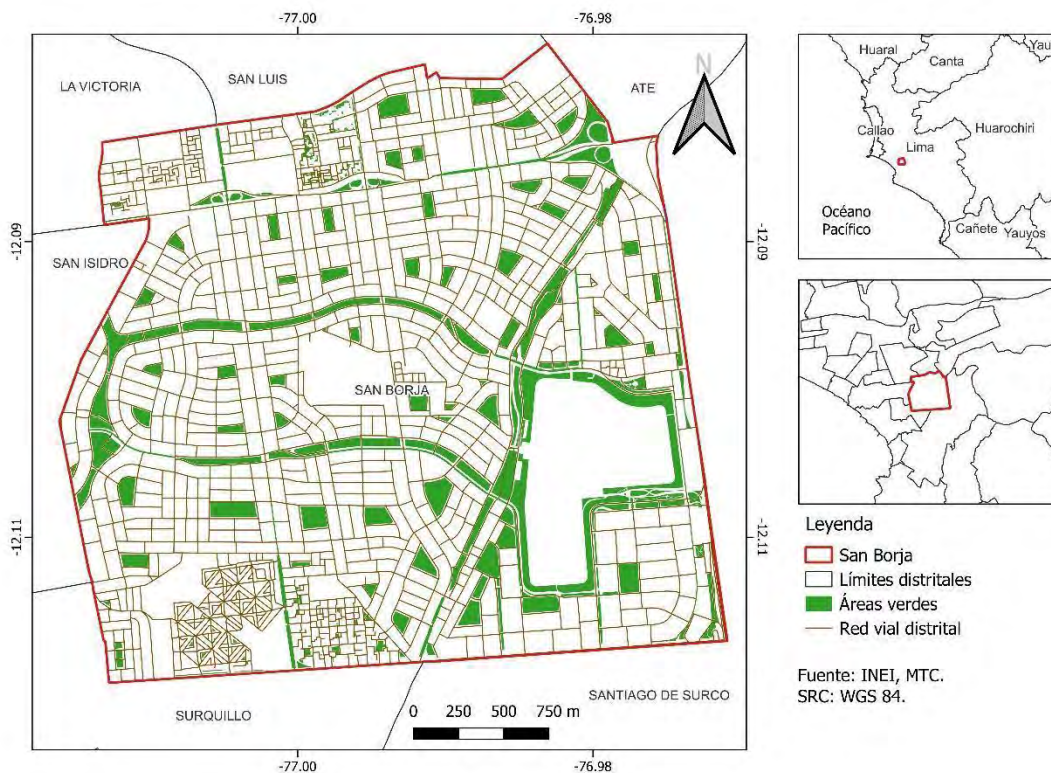
1.6. Área de estudio

El área de estudio en la que se realizó la investigación es el distrito de San Borja, ubicado en la provincia de Lima, en el departamento de Lima.

1.6.1. Caracterización general del distrito de San Borja:

El distrito de San Borja se encuentra ubicado en el área de Lima Metropolitana. Se localiza en la zona sudeste de la provincia de Lima y, según el Plan Regional de Desarrollo Concertado de Lima 2012 – 2025, pertenece a la zona denominada como Lima Centro (Municipalidad Metropolitana de Lima, 2012). Sus coordenadas geográficas de ubicación son latitud sur $12^{\circ}04'58''$ y longitud oeste $76^{\circ}57'47''$. Posee un relieve llano predominante, una altitud de 170 m.s.n.m. y una superficie de 9.96 kilómetros cuadrados. Limita por el norte con los distritos de La Victoria y San Luis; por el este, con Ate y Santiago de Surco; por el sur, con Santiago de Surco y Surquillo; y por el oeste, con Surquillo y San Isidro. Está dividido en 12 sectores y 747 manzanas. Asimismo, en el año 2017 poseía una población total estimada de 121 793 en la que predomina el nivel socioeconómico A y B. (Municipalidad de San Borja, 2022 e Instituto de Estadística e Informática, 2017).

Mapa 1.1 Mapa de ubicación del distrito de San Borja



Fuente: Elaboración propia.

Los primeros indicios de ocupación humana en el actual territorio de San Borja se remontan a la comprobada existencia de restos arqueológicos de más de 10 000 años de antigüedad. El territorio de San Borja siempre se caracterizó por la fertilidad de sus tierras de modo que en la etapa del Intermedio Tardío (entre los años 1100 y 1450 d.C.,

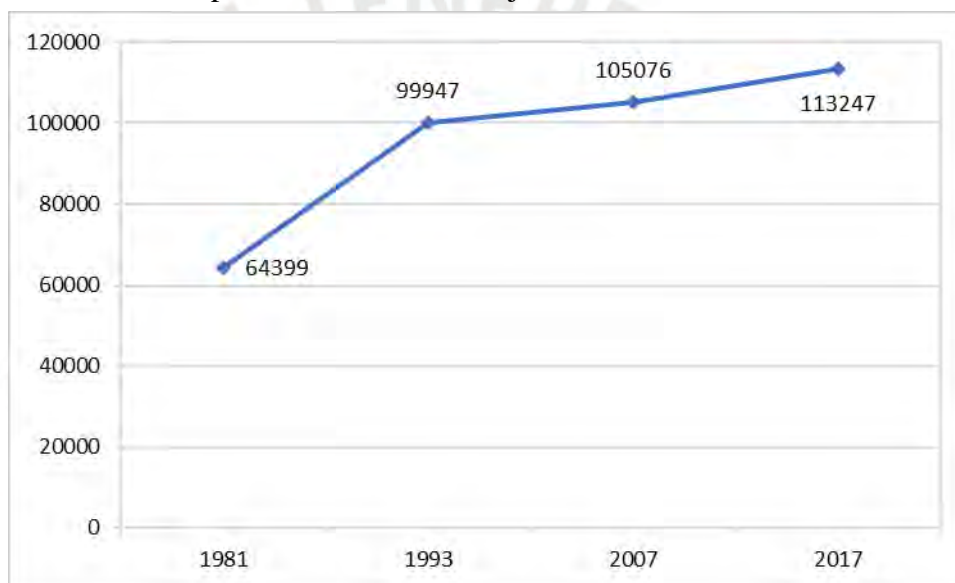
aproximadamente) el grupo étnico predominante fue el Señorío Ichma (o Ychma), unidad política previa a la civilización inca. Ya durante el periodo inca, el señorío presenció un crecimiento poblacional y de producción notable gracias a sus tierras ricas en cultivos. En la época de la conquista los asentamientos y vestigios construidos fueron destruidos a fin de encontrar tesoros. Debido a esto, actualmente, solo quedan dos complejos arqueológicos: la Huaca San Borja y el Complejo Arqueológico Limatambo. El territorio, en aquel entonces empleado para uso agrícola, fue otorgado a un conquistador de nombre Antonio Cortijo para ser posteriormente adjudicado a los Jesuitas en 1568. De esta manera fue pasando por diversos propietarios hasta que alrededor de 1920 la hacienda Limatambo Norte se divide entre las familias propietarias Brescia y Raffo (Municipalidad de San Borja, 2022 y Zela, 2013).

La historia urbana moderna de San Borja inicia en las décadas de 1930 y 1940 con la construcción y ampliación del Terminal Aéreo de Limatambo y su ampliación y consolidación como Aeropuerto, a partir de la expropiación de tierras de la familia Brescia. Esto ocasionó que el uso agrícola del terreno empiece a cambiar por un proceso de mayor urbanización. Para el año 1962, la entonces “Hacienda San Borja”, perteneciente al distrito de Surquillo, es vendida por los hermanos Brescia para la construcción de una parroquia y un colegio; y, en 1969, se funda la “Asociación de Propietarios de San Borja”, conformada principalmente por empleados, comerciantes y profesionales que más tarde serían miembros del “Frente Cívico”, promotor de la fundación de San Borja como distrito. Debido al golpe militar de 1968, y en vista del proceso de reforma agraria, durante la década de 1970 los propietarios empezaron a urbanizar las haciendas. Estos procesos de expansión urbana dieron como producto a las primeras urbanizaciones en la zona como Primavera de Monterrico y la Urbanización Juan XXIII (Municipalidad de San Borja, 2022 y Zela, 2013).

Finalmente, durante el segundo gobierno del expresidente Fernando Belaúnde Terry, se realizó la construcción de los grandes conjuntos habitacionales de las Torres de San Borja y las Torres de Limatambo. En 1983, un grupo de jóvenes estudiantes de periodismo, residentes de la entonces ya conformada Urbanización San Borja de Surquillo, liderados por el profesor y periodista Ángel Tacchino, crean un periódico local llamado "Prensa Chica San Borja" mediante el cual impulsan y fomentan la creación de un distrito propio. De esta manera, con una mayor presencia poblacional, como los miembros de la Urbanización San Borja de Surquillo, el impulso de la prensa local y el apoyo de clubes privados, como el Club de Leones y el Rotary Club, se logró la creación formal del distrito

de San Borja el 1 de junio de 1983 mediante la Ley N° 23604. Esta estableció sus límites de norte a sur con las avenidas Canadá y Primavera, y de oeste a este con Guardia Civil y la Panamericana Sur. La creación de San Borja y su desafiliación del distrito de Surquillo provocó un crecimiento poblacional acelerado en el joven distrito de modo que en el censo de 1993 se mostró una tasa de crecimiento anual de 4.6% desde 1981. No obstante, como se puede observar en la figura 1.1, luego de un cuantioso asentamiento en el que la población casi se duplicó en un periodo de doce años, entre censos, se ha mantenido un porcentaje de crecimiento intercensal mucho menor desde 1993 y más aún durante la última década llegando incluso a una tasa anual menor a 1% (Municipalidad de San Borja, 2022).

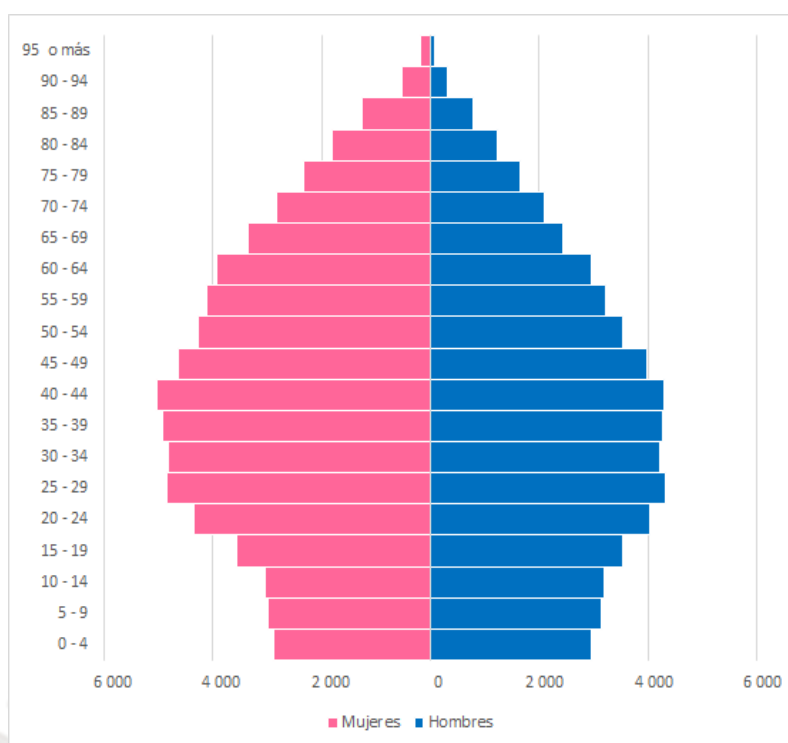
Figura 1.1 Crecimiento poblacional en San Borja 1981-2017



Fuente: INEI 1993, 2007 y 2017; Municipalidad de San Borja 2022. Elaboración Propia.

Del mismo modo, en los últimos años se ha podido observar un decrecimiento en la población joven mientras que la adulta mayor se está incrementando. Esto, añadido a que la población adulta se ha mantenido constante, ha demostrado un envejecimiento poblacional actual en el distrito. Además, aunque exista una predominancia femenina, el crecimiento poblacional entre hombres y mujeres no presenta contrastes notorios (ver figura 1.2).

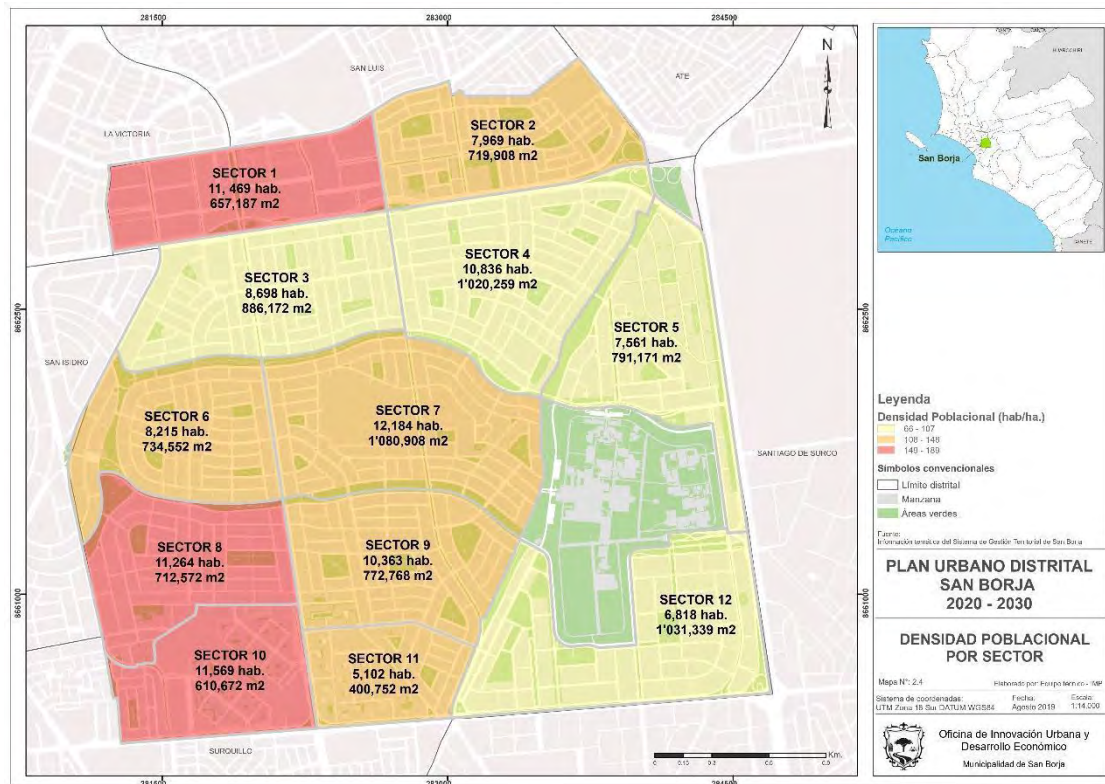
Figura 1.2 Pirámide poblacional de San Borja 2017



Fuente: INEI, 2017. Elaboración propia.

Cánepa (2012) reconoce a San Borja como un distrito socialmente heterogéneo debido a la presencia de amplias áreas residenciales, ocupadas por familias de niveles socioeconómicos A o B principalmente (Huamán et al., 2021), y de asentamientos humanos, como el caso de San Juan Masías. Este último estaría conformado originalmente por la población perteneciente a la hacienda anterior a San Borja y poco a poco sería habitado por familias de sectores medios profesionales y/o comerciantes, mas no contarían con servicios urbanos básicos hasta hace relativamente poco tiempo. Por otro lado, el distrito posee una densidad poblacional promedio de 112 hab/ha; sin embargo, la densidad por sectores urbanos muestra grandes diferencias (ver mapa 1.2). Coincidentemente, los sectores con mayor densidad corresponden a aquellos con los primeros conjuntos habitacionales mencionados y con las primeras urbanizaciones edificadas. En ese sentido, los sectores de densidad alta son los sectores 1, 8 y 10, con un rango de densidad entre 158 y 190 hab/ha; los de densidad media son el 2, 6, 7, 9 y 11, con un rango entre 110 y 134 hab/ha; y los de densidad baja son el 3, 4, 5 y 12, con un rango entre 66 y 106 hab/ha, aproximadamente (Municipalidad de San Borja, 2022).

Mapa 1.2 Densidad poblacional por sectores urbanos

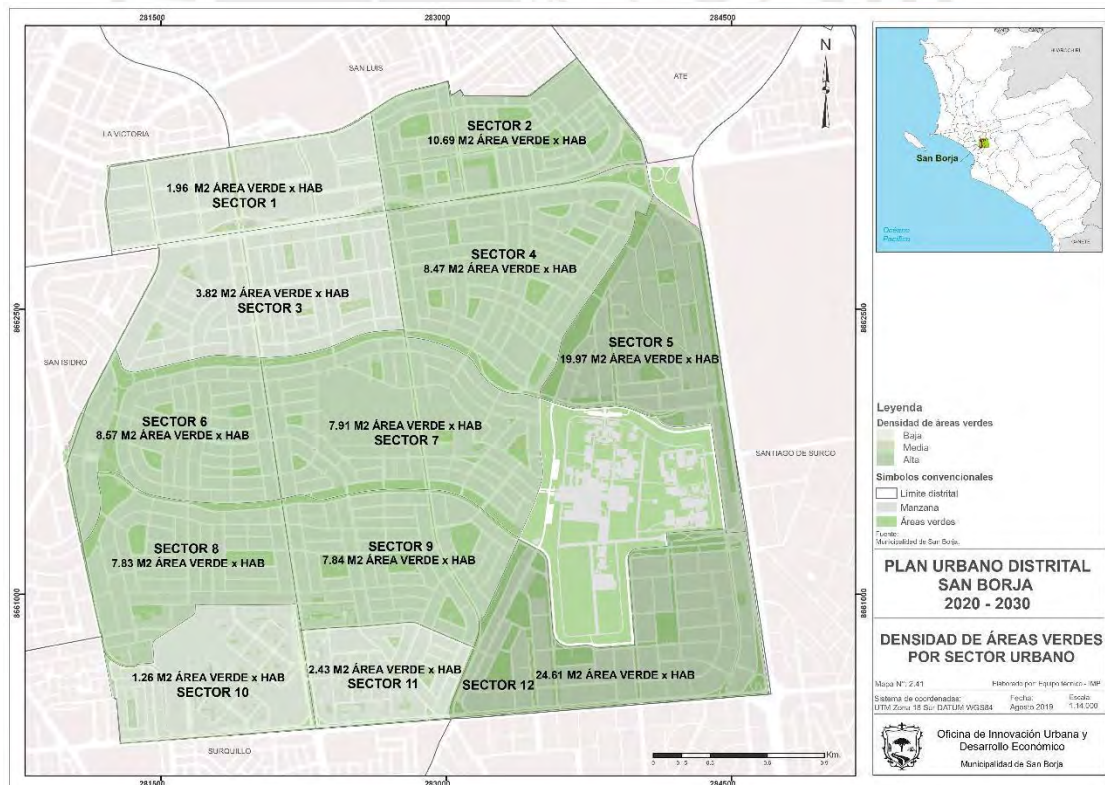


Fuente: Municipalidad de San Borja, 2022.

Finalmente, el distrito se caracteriza por su amplia cantidad de áreas verdes. Posee un total de 156 hectáreas de áreas verdes distribuidas en parques públicos, bermas de avenidas, bermas de pasajes, triángulos y otras áreas. Esto se ve reflejado en un valor promedio de 12.14 m²/hab. el cual resulta muy superior al de Lima (3.7 m²/hab.) y al mínimo recomendado por la OMS (8 m²/hab.) (Municipalidad de San Borja, 2022). Entre las especies de árboles predominantes se encuentran las Casuarinas, Molle costeño, *Ficus* Benjamina, Palmera y la Tipa, especies conocidas por su gran altura y frondosidad. San Borja posee un relieve principalmente plano, se asienta sobre depósitos aluviales pertenecientes al Cenozoico Cuaternario y su suelo está compuesto principalmente por grava aluvial originaria del Río Rímac (Aguilar y Alva, 2003). Posee un clima temperado cálido que llega en el verano a temperaturas máximas de 30 °C con clima seco y en el invierno a temperaturas mínimas de 14 °C. Asimismo, presenta escasas precipitaciones. Por el distrito atraviesa el Río Surco, perteneciente a la cuenca del Río Rímac, el cual es una acequia que fue construida para el riego de los antiguos campos de cultivo. Estas aguas son tratadas y empleadas únicamente para el riego de áreas verdes. Estas características, sumadas al cuidado y mantenimiento de sus áreas verdes y al enfoque de gobernanza ambiental promovido por la municipalidad, han permitido que el

distrito logre distinciones internacionales y nacionales como la designación de “Ciudad Modelo de Bajas Emisiones de Carbono” en el año 2014 por parte del APEC, siendo el primer distrito latinoamericano en recibirla, y el reconocimiento como “Ganador Nacional del Desafío de Ciudades” otorgado por la WWF gracias a su enfoque en operaciones verdes y estrategias climáticas (Municipalidad de San Borja, 2024b). A pesar de estas distinciones, y de igual manera que con la densidad poblacional, también se presenta en San Borja una variación bastante notoria en la superficie de áreas verdes por habitante en cada sector. Los sectores con menor cantidad de áreas verdes por habitante, el 1, 3, 10 y 11, poseen entre 1 y 4 m²/hab.; los de cantidad media, el 2, 4, 6, 7, 8 y 9, oscilan entre 7 y 10 m²/hab.; y los de mayor cantidad, el 5 y 12, entre 19 y 25 m²/hab. aproximadamente (ver mapa 1.3). De este modo, aunque San Borja sea uno de los distritos con mayor cantidad de áreas verdes de Lima Metropolitana y sea reconocido por el cuidado de las mismas, presenta una distribución desigual en sus sectores. Teniendo en cuenta la distribución de densidad poblacional, se puede observar que aquellos sectores con alta densidad poblacional poseen menos áreas verdes y viceversa (Municipalidad de San Borja, 2022).

Mapa 1.3 Ratio de áreas verdes por habitante por sectores urbanos



Fuente: Municipalidad de San Borja, 2022.

1.6.2. Principales estrategias recientes de identidad de la gestión municipal

El concepto de marca ciudad consiste en una estrategia de construcción de vínculos entre un gobierno y sus ciudadanos por medio de la comunicación y el marketing aportando a la formación de una identidad propia con el lugar (Puig, 2009). Es a partir de este que se genera la política de marketing de ciudad, o “citymarketing”, que emplea actividades como herramientas para identificar y satisfacer necesidades del público objetivo a fin de incrementar la demanda de la ciudad al promover una imagen atractiva de la misma para sus habitantes (Martínez, 2006). En ese sentido, Cánepa (2012) destaca una estrategia de parte de la gestión municipal de San Borja. Una vez se lanzó el programa “Muévete San Borja” en el perímetro del Cuartel General del Ejército, conocido popularmente como “El Pentagonito”, la zona ya era utilizada para actividades deportivas o de recreación por la población. Entonces, lo efectuado por el entonces alcalde Alberto Tejada fue agregarle un valor o marca al espacio a través de su gestión y de una campaña de marketing de ciudad que inició con la desviación del tráfico vehicular los días domingos para otorgar a la población un mayor espacio de recreación y fue secundado con el mismo alcalde asistiendo al lugar a realizar actividades deportivas acompañado de demás regidores o funcionarios de la municipalidad distrital en un intento de promover la participación de la población en tal iniciativa. Esta estrategia para la creación de una marca empleada por la gestión municipal responde a cuatro elementos según Cánepa (2012): la creación de una identidad visual, por medio de una campaña de *citymarketing* y de promoción del programa; la creación de eventos y actividades relacionados a la identidad y el posicionamiento deseado; la construcción de símbolos arquitectónicos, mejoras en el entorno medioambiental y áreas verdes y planes de revitalización urbana; y la participación de la comunidad mediante una actividad “activa”. Además, explica que esta estrategia se habría originado debido a un intento de introducir en la población una noción de competitividad con el resto de la ciudad a través de la creación de una marca de ciudad, o distrito, en este caso, que permite a la población identificarse como parte de una comunidad con un estilo de vida saludable y que emplea espacios públicos verdes y seguros lo que genera que se le adjudique un prestigio social a la imagen colectiva y pública del distrito.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL

Este capítulo aborda una comprensión multidimensional de la interacción entre el ser humano y el entorno urbano en el que habita. En un inicio, se examinará la geografía de la percepción y los conceptos claves para la investigación como el sentido de comunidad y la identidad mientras se proporciona un análisis que permite entender cómo las percepciones individuales y colectivas moldean la experiencia urbana. Posteriormente, se explorarán distintos factores urbanos y sociales que influyen en la formación de identidades, sobre todo resaltando el rol de los parques urbanos, la gestión municipal y la estética en la configuración del espacio público y la identidad urbana. Finalmente, se aborda la seguridad ciudadana resaltando la necesidad de un entorno urbano seguro y accesible para todos analizando cómo la percepción de inseguridad afecta el disfrute y uso de los espacios públicos, así como la segmentación urbana emergente. Este marco teórico proporciona una base integral para comprender las complejas relaciones entre la identidad, la percepción y la seguridad en el contexto urbano.

2.1. Acercamiento desde la geografía de la percepción y nociones básicas

En esta primera sección del marco teórico, se explicará en detalle la geografía de la percepción, abarcando su origen, desarrollo, métodos de investigación y ejemplos de estudios realizados bajo este enfoque. Luego, se explorará el concepto de sentido de comunidad, examinando su definición, la multidimensionalidad de su significado y la influencia de la memoria colectiva en la formación de comunidades. Finalmente, se discutirán diferentes conceptos de identidad relacionados con la investigación para seleccionar el más adecuado.

2.1.1. Percepción del entorno en el ámbito urbano

Las ciudades se componen de un espacio físico, así como de actividades económicas y sociales que, como se mencionó anteriormente, terminan por generar patrones que determinan el estilo de vida de sus ciudadanos (Tuan, 2007). Para poder analizar estos aspectos, Morales (2012) menciona que se emplean estrategias que observan este aspecto “externo” de la ciudad por medio de datos estadísticos y representaciones cartográficas con resultados concretos y medibles de modo que, por esta razón, la geografía de la percepción surge como un enfoque que permite conocer el aspecto “interno” de la ciudad al atender las sensaciones y preferencias de sus ciudadanos desde una perspectiva más subjetiva. En los inicios de la geografía de la percepción en la década de 1960, las

investigaciones sociales empezaron a emplear métodos como la observación participativa que tenían como objeto de estudio las interacciones de las personas con el entorno que les rodea y su comportamiento. Entre los primeros antecedentes que sirvieron de punto de inflexión para el desarrollo y consolidación del enfoque geográfico en estudios de percepción destaca el trabajo de Kevin Lynch (2008) relacionado a la descripción de imágenes urbanas. David Lowenthal (1961) marcó un momento clave de irrupción del carácter subjetivo del espacio que demuestra que por conceptos como percepción y comportamiento el enfoque estuvo unido desde el principio a la psicología (Vara, 2010). En ese contexto, la geografía de la percepción se consolidó como un paradigma “puente” al adoptar posturas positivistas, incluyendo el uso de técnicas adaptadas de la psicología, y humanistas, abordando temas centrados en la representación de la información espacial (Mastrandrea, A., & Sereno, C., 2025).

Sin embargo, no fue hasta la década de 1980 que la atención de este enfoque se centró en el análisis subjetivo por medio de encuestas, mapas mentales, entrevistas, entre otras fuentes de datos (Morales, 2012). El surgimiento de nuevos estudios, aportes y líneas de investigación que complementan y amplían los trabajos clásicos del ámbito de la psicología generó una creciente diversidad de temáticas para la geografía lo que se tradujo en nuevas líneas emergentes como las geografías imaginarias, del riesgo, del turismo, del género, entre otras (Mastrandrea, A., & Sereno, C., 2025). Durante los años 90, la geografía de la percepción se mantuvo como parte de los varios enfoques geográficos al coexistir con paradigmas como la geografía cuantitativa, sistémica y humanista. Es en esos años que la geografía ambiental, enfoque que se remonta incluso a la época griega y con algunas apariciones durante el siglo XVIII, es retomada en vista de la toma de conciencia de las problemáticas ambientales y el crecimiento de una sociedad tecnológica y consumista. De esta manera, los temas ambientales que involucran la percepción del entorno se afianzaron (Cuadra, 2014). Ya en el presente siglo, entre los años 2000 y 2010, la aplicación de la geografía de la percepción se centró en la planificación territorial y en la búsqueda de un enfoque renovado debido a las limitaciones metodológicas anteriores. Debido a la complejidad e incertidumbre sobre el futuro de este enfoque se empezó a integrar posturas cuantitativas y cualitativas en los estudios de percepción y se adoptó una temática multidisciplinaria centrada en el diálogo de otras ciencias sociales para abordar las figuraciones y construcciones simbólicas de la realidad. Es aquí que se buscó superar la división entre el espacio objetivo, conocido por su carácter político, y subjetivo, caracterizado por la presencia de un sujeto individual o colectivo que lo percibe y

representa, reafirmando como un todo con múltiples matices y como el objeto de estudio de la geografía de la percepción (Mastrandrea, A., & Sereno, C., 2025).

Por estas características, este enfoque siempre se ha visto influenciado por la psicología o la sociología, ya que rescata sus técnicas y estrategias, como entrevistas y encuestas, y el procesamiento de sus resultados, su análisis y su representación estadística e informática lo que, al mismo tiempo, ha despertado en los ciudadanos el pensamiento respecto a los caminos y lugares por los que frecuentan y los sentimientos de apego o rechazo con el territorio (Boira, 1992; y Morales, 2012).

Una de las ventajas de este acercamiento a lo subjetivo del espacio es la pluralidad de sus enfoques y procedimientos de investigación. Boira (1992) considera que estos últimos varían en su desarrollo dependiendo del tipo de espacio investigado y la etapa de análisis en la que se encuentra. En el caso del análisis de un entorno vivido y percibido, como el de la presente investigación, las etapas se dan de manera que en la etapa inicial de recolección de datos se busca obtener opiniones y percepciones personales y colectivas por medio de entrevistas, encuestas e historias a través de fuentes escritas. Posteriormente, durante el desarrollo de la investigación misma, se realiza la agregación de datos adicionales y la yuxtaposición de resultados y de otros testimonios complementarios lo que permite efectuar una inicial aproximación a las conclusiones. Respecto al análisis del espacio subjetivo, Boira (1992) también sostiene que la formulación de encuestas se debe realizar sobre una muestra considerable de la población y en base a los objetivos de la investigación. El contenido de estas suele tratar tres componentes: el estructural, que consiste en qué existe y qué no en la percepción del entorno; el valorativo, referido a la valoración del entorno mismo; y el preferencial, referido a las preferencias de la población encuestada.

A partir de lo anterior, según Boira (2012), se debe reconocer la evidente importancia de las investigaciones sobre el entorno subjetivo para el geógrafo. Esta contribución hacia la estructura teórica de la geografía ha resultado ampliamente positiva gracias a la apertura de la discusión en torno a conceptos poco empleados por los geógrafos. La geografía de la percepción definitivamente sugiere nuevas posibilidades de estudio sobre todo en el entorno urbano por medio de la participación ciudadana y el análisis de patrones de comportamiento o simbolismos de la ciudad. En ese aspecto, los trabajos de esta rama de la geografía en Latinoamérica se han orientado a incluir diversos diálogos en el contexto de posturas constructivistas, aunque inicialmente se basaron en los aspectos descriptivos de la imagen de la ciudad. El estudio de las percepciones en la región se centra en conocer

el valor simbólico del territorio y los procesos de apropiación inmaterial (lugares seguros, inseguros, neutros) y las técnicas predominantes siguen siendo el uso de encuestas y mapas mentales.

Respecto a lo investigado bajo esta metodología, Morales (2012) empleó este enfoque en Yecla, una pequeña ciudad española con menos de cuarenta mil habitantes ubicada al norte de la región de Murcia, a fin de analizar la vivencia de los ciudadanos en el lugar y las experiencias, sensaciones y emociones que este les transmite para conocer la aceptación o rechazo de los espacios urbanos de la ciudad. Para cumplir con tal objetivo, utilizó como parte de su metodología la creación de mapas mentales y referenciales y, sobre todo, encuestas y entrevistas dirigidas a la población. Deseaba indagar, por medio de estas últimas, acerca de los aspectos cualitativos de la calidad de vida, el grado de satisfacción de los ciudadanos y su apreciación de la ciudad. Menciona, además, que esta metodología facilitó el estudio de diversas áreas con una morfología urbana y niveles socioeconómicos o de instrucción similares lo que dio espacio a la comparación y discusión. En la región de Latinoamérica, más concretamente en Buenos Aires, Argentina, Rubio (2013) empleó a la geografía de la percepción para conocer la imagen subjetiva de la ciudad de Bahía Blanca. Esto mediante el estudio de cómo jóvenes y adultos de la ciudad viven, perciben y representan la misma a partir de sus prácticas cotidianas. Además del uso de entrevistas y mapas mentales característicos del enfoque, empleó herramientas SIG para cartografiar los lugares frecuentados, lugares de referencia y los espacios que generan aceptación o rechazo. De este modo, sostiene que la incorporación de estudios subjetivos añadido a las herramientas SIG aporta información relevante para la planificación urbana y puede ayudar a mejorar la calidad de vida.

2.1.2. Sentido de comunidad

Shupingahua (2017) realiza una revisión de la definición de comunidad en la que se distinguen hasta tres puntos de vista referidos a esta noción: comunidad como espacio territorial, como grupo social con mismos objetivos o intereses compartidos y como un grupo relacional a partir de la subjetividad. Finalmente, opta por la definición que considera más apropiada la cual es definida por Sánchez (1996) como un grupo social diferenciable del resto de la sociedad, en este caso urbana, de la que uno es parte debido a las características y/o intereses compartidos por sus miembros. Reconoce como componentes determinantes a la ubicación geográfica, la interacción psicosocial estable y el sentido de pertenencia o de comunidad. Este último es tratado como un significado

multidimensional en constante interacción pues Shupingahua (2017) considera que la existencia de una comunidad es frecuentemente asociada al sentido de comunidad y viceversa. Esto es corroborado por Moreno y Pol (1999) ya que, desde el punto de vista psicosocial al que el enfoque de la geografía de la percepción está asociado, entiende a la comunidad como un grupo o colectivo social enlazado que otorga a sus miembros un sentimiento de realización como personas y como conjunto.

En tal sentido, Maya Jariego (2004) rescata distintos componentes del sentido de comunidad que reconocen aquella multidimensionalidad: la membresía, que considera el sentimiento de pertenencia y la historia o símbolos compartidos por los miembros; la influencia, referida a que el accionar y opinar de los individuos pueden influir en la comunidad y serán escuchados; la integración y satisfacción de necesidades, como los valores y recursos compartidos por los miembros a fin de satisfacer sus necesidades; y la conexión emocional, que corresponde a la interacción de individuos con su historia y experiencias que terminan por forjar relaciones. De estos, Shupingahua (2017) rescata la importancia de la conexión emocional ligada a una memoria colectiva que parte del sentido de comunidad. Esta consistiría en la reconstrucción de recuerdos significativos que marcaron un impacto en la comunidad y les atribuye la obligación de mantener ese pasado en el presente para así conformar la identidad de la comunidad derivada de la conciencia colectiva. Esto coincide con lo planteado por Portal (2014) quien sostiene que la memoria y el apelar a la nostalgia pueden ser considerados como un referente colectivo de identidad. Es así que la memoria colectiva resulta ser una herramienta para formar y fortalecer el sentido de comunidad.

Por otra parte, en vista de que el sentido de pertenencia es fundamental para el desarrollo del sentido de comunidad, también resulta necesario entender cómo el vínculo con el entorno físico refuerza dicho sentido de comunidad. En ese aspecto, el concepto de sentido de lugar es definido por Ramos y Fera (2016) como la conexión afectiva y simbólica que las personas establecen con el espacio en el que habitan, a través de sus características físicas, las experiencias vividas, las emociones y los significados que allí se construyen. Es así que el entorno, en este caso urbano, contribuye a fortalecer la pertenencia a la comunidad con la que se comparte dicho entorno. Esto se relaciona con lo expuesto por Shupingahua (2017) sobre la conexión emocional y la memoria colectiva, ya que elementos abstractos como las experiencias sensoriales, los recuerdos, las interacciones con otros miembros de la comunidad y la apropiación simbólica de la comunidad física permite que un espacio se convierta en un lugar cargado de valor

afectivo. En este proceso, el sentido de pertenencia actúa como un elemento constitutivo del sentido de lugar, pues ese valor afectivo, sumado al tiempo vivido en un territorio, es capaz de fortalecer la percepción de formar parte de él.

Shupingahua (2017) empleó el análisis del sentido de comunidad en la ciudad de Tocache, ubicada en la provincia del mismo nombre en el departamento de San Martín. El enfoque en este caso fue el estudio de la interrelación entre la memoria colectiva y el sentido de comunidad en una población unida desde la formación política de su localidad. Dicha población se vio afectada en el pasado por acontecimientos violentos y catastróficos ligados al narcotráfico, el terrorismo y un posterior período de pacificación beneficiado por el desarrollo agrícola alternativo de modo que su diario vivir, su conciencia social y su identidad se vieron afectados. La memoria colectiva, en ese aspecto, marcó su significancia y se fortaleció ya que a través de estos aquellos eventos negativos tuvieron un impacto positivo al formar un vínculo entre el poblador y su comunidad formando así una identidad colectiva con el lugar y con su comunidad.

2.1.3. Identidad social urbana

Cánepa (2012) analiza la identidad desde tres puntos de vista: la identidad como condición adquirida mediante la continua práctica de repertorios culturales, la identidad como producto del consumo cultural y la identidad como estilo de vida. En relación a esto, establece que la identidad urbana está condicionada a las edificaciones y espacios públicos y a los usos que estos tienen. De manera similar, Moreno y Pol (1999) realizan una recopilación de nociones de las que, por intereses de la investigación, destaca la identidad social, entendida como la autoinclusión de un individuo a un grupo social a partir de un sentimiento de pertenencia previamente formado por las semejanzas que posee con este grupo y las diferencias con otros. Continúan con la identidad de lugar que engloba valores, actitudes y normas sociales que la persona asimila y relaciona con el lugar; además, intervienen las nociones y creencias que otros individuos significativos para la persona tienen del lugar. La identidad urbana, por su parte, prioriza más la diferenciación e identificación con los entornos urbanos lo que resulta en una suerte de categorías sociales clasificadas a partir de la necesidad de pertenecer o no a un entorno urbano adjudicado a un grupo: considerarse parte o residente de un vecindario, zona o ciudad es diferenciarse de otras personas que no habitan en el mismo lugar. Estas nociones terminan por considerar al entorno no solo como un espacio o escenario sino como un producto social. Por lo tanto, Moreno y Pol concluyen que la identidad social urbana,

también llamada distrital de aquí en adelante, engloba e integra todo lo anterior. Atiende la categorización social de la identidad urbana a través de consideraciones físicas y se refuerza con las nociones sociales de la identidad de lugar y la social de tal modo que el sentirse vinculado a un escenario urbano supone también estar ligado y tener valores sociales semejantes a los de los otros miembros para así marcar una diferenciación social y espacial con otros.

Pol y Valera (1994) sostienen que la identidad social espacial también puede surgir del sentimiento de pertenencia o comunidad que, del mismo modo, forma una categoría social, similar a lo mencionado por Moreno y Pol (1999). Incluso adicionan la existencia de distintas dimensiones respecto a tales categorías: la dimensión territorial, como elemento referencial de diferenciación espacial; la psicosocial, como el conjunto de atribuciones sociales que brinda un carácter distintivo o personalidad compartida de los miembros de la comunidad; la temporal, como el aspecto histórico del grupo relacionado al entorno urbano que desencadena un sentimiento de continuidad temporal; la conductual, como la manifestación conductual del grupo a través de prácticas sociales propias como usos definidos del espacio o la transformación de este a modo de apropiación; la social, como la identificación comunitaria derivada de la composición o jerarquía social de la comunidad misma y su espacio; y la ideológica, como los valores ideológicos compartidos que determinan o condicionan a la sociedad sobre todo en entornos urbanos.

A partir de estas dimensiones, que hace remembranza a la multidimensionalidad mencionada del sentido de comunidad, concluyen en que el concepto de identidad social urbana supone una conexión entre la psicología social y ambiental y nace con un potencial explicativo aprovechable por procesos como la gentrificación, las repercusiones sociales o los impactos sociales de las transformaciones urbanísticas. Portillo (2014), finalmente, también reconoce la facultad integradora del concepto de identidad social urbana: la formación de la identidad social de los individuos en base a un espacio determinado genera al mismo tiempo la apropiación de un entorno urbano específico al que se le atribuye un valor simbólico y puede conceptuarse como propio y diferenciado de otros. Esta es la definición que se ha considerado más apropiada para tratar este concepto en esta investigación.

2.2. Influencia de factores urbanos y sociales en la formación de identidades

En esta segunda sección del marco teórico, se explorará la importancia social y el impacto de los parques urbanos y áreas verdes, así como la influencia de la gestión municipal en la identidad territorial y la percepción estética de los paisajes urbanos. Se destaca cómo estos espacios contribuyen a la calidad de vida, la interacción social y la identidad urbana, y cómo una gestión municipal efectiva puede fortalecer el vínculo entre la comunidad y su entorno. Además, se analiza la percepción estética, subrayando la relación bidireccional entre el valor estético y social de los espacios públicos que es crucial para la identidad visual y la singularidad de las ciudades.

2.2.1. Importancia social de los parques urbanos y áreas verdes

Los parques y áreas verdes urbanas poseen un papel importante debido a que más del 50% de la población reside en ciudades, cifra que para 2030 se diagnostica que alcanzará el 60%, así como también emite la mayoría de emisiones de carbono a nivel mundial y consume la mayoría de recursos (Naciones Unidas, 2015). Por esta razón, estos espacios urbanos presumen ser una gran oportunidad pues asumen un rol importante en la calidad de vida de la población y del ecosistema urbano en general al ser un medio de reducción de contaminación del aire que favorece la salud pública y el bienestar de la población urbana (Röbbel, 2016). No obstante, el aporte social que estos componentes del entorno urbano poseen también resulta importante. Anaya (2001) define a los parques urbanos como áreas sociales formadas en el contexto urbano caracterizadas por ser espacios en los que se dan interacciones humanas de esparcimiento, recreación y convivencia y están acompañados de elementos naturales planificados para su uso público. Además, cumplen la función de facilitar flujos de dinámica urbana que integran funciones ecológicas, arquitectónicas, estéticas y de salud. De este modo, estos espacios son testigos de la relación entre la sociedad y la naturaleza.

Rivas (2005) refuerza esta relación pues considera que las áreas verdes favorecen a la población en su desarrollo humano mejor que otros espacios del entorno urbano ya que funcionan como medio de educación ambiental al ofrecer múltiples recursos aprovechables por la población y satisfacen las necesidades de interacción social y de esparcimiento de modo que considera que la atención y el trabajo de áreas verdes urbanas debería ser vital en el desarrollo integral de la sociedad. Justamente estas necesidades sociales, urbanas y ambientales son cuestionadas por Mejía y Gómez (2015) pues no aseguran que los parques urbanos cumplan con tales necesidades por lo que realizaron un

estudio en Tepic, capital de Nayarit, México, a fin de conocer el impacto de los parques urbanos en la sociedad y su percepción sobre estos espacios públicos. Concluyeron que la población desarrolla y hace uso de un vínculo con los paisajes urbanos y las áreas verdes que permite desarrollar una visión relacionada a la sostenibilidad y su presencia satisface la necesidad de contemplar un paisaje natural dentro de la ciudad. Por su parte, Lira (2001) sostiene en su investigación que las ciudades no tienen identidad sino carácter, el cual corresponde a la marca de la ciudad: aquello distinto que la diferencia del resto. Es observable a través de manifestaciones físicas como la vegetación en espacios públicos y puede definir la identidad de los ciudadanos pues esta se desarrolla gracias a la relación entre las personas y esa personalidad física adquirida de la ciudad. Entonces, mediante una correcta planificación y diseño urbano y paisajístico, sostiene que se puede optar por una estrategia de bajo costo relativo, como lo es el uso de áreas verdes urbanas, que incrementa el carácter distinguible de la ciudad lo que, al mismo tiempo, enriquece el proceso de identificación de las personas con el entorno urbano.

2.2.2. Influencia de la labor social de la gestión municipal

Gil (2015) realizó una investigación en la que analizó la identidad territorial del municipio de Oleiros, ubicado en La Coruña, España, a fin de conocer si esta fue condicionada por el accionar del gobierno municipal. Encontró que la identidad se encuentra definida a partir del medio ambiente y la calidad de vida, elementos que la gestión reconoció como sus valores distintivos. Estos le atribuyen al municipio un carácter distintivo respecto a otros municipios. En este caso, la gestión municipal ha contribuido al fortalecimiento de la identidad distrital a través del modelo de desarrollo municipal enfocado en la planificación urbanística la cual benefició la ordenación del territorio, la recuperación y protección del medio ambiente, la cultura, el patrimonio local y el desarrollo social. La gestión, a través del mantenimiento de los espacios urbanos y el territorio del municipio, ha mejorado la calidad de vida y bienestar de sus habitantes lo que ha forjado una vinculación emocional entre los habitantes y el municipio. Esto se ve representado por colectivos de ciudadanos que son apoyados por la gestión municipal al brindarles distintos canales y medios mediante los cuales pueden brindar su opinión permitiéndoles un papel influyente en la gestión. Estas facilidades han permitido que el accionar del gobierno municipal haya afectado positivamente en el potencial turístico de Oleiros, por más que, según Gil, no se haya explotado esta actividad en el municipio incluso al tener la oportunidad de hacerlo. Este caso ejemplifica cómo una correcta intervención municipal

con la intención de fortalecer una identidad en crecimiento termina por reforzar el vínculo distrito-población.

Borja (2003) encuentra que una ciudadanía ejercida vuelve como tal al ciudadano, en este caso vecino distrital, al ser activo y partícipe de los conflictos urbanos. Esto debido a que la vida social urbana actual, cada vez más debilitada por la distensión y multiplicidad de las relaciones sociales, nos exige constantemente hacer valer nuestros derechos ciudadanos. Sin atribuir un criterio elitista, enfatiza que un desarrollo pleno de ciudadanía se da gracias a la predisposición para la acción y voluntad de ejercer libertades urbanas: sugiere que los habitantes de las ciudades, y distritos, suelen tener una vocación de ciudadanía. La investigación de Gil (2015) lo demuestra ya que las facilidades demostradas por la gestión permitieron que la vocación de ciudadanía descrita por Borja se manifieste.

Desde el punto de vista del caso de estudio de esta investigación, Cánepa (2012) trata el programa de participación ciudadana “Muévete San Borja” enfocado en la promoción del deporte en el distrito. Considera que se presenta como un medio de empoderamiento de la población distrital a través del deporte, el propio bienestar y el de la comunidad misma de modo que muestra la capacidad de la gestión municipal de movilizar a la población en actividades reguladas. Destaca que el uso de la participación ciudadana resulta conveniente al ser este uno de los criterios sociales por los que las gestiones municipales reciben reconocimiento: la correcta aplicación de programas sociales y urbanos refleja la capacidad y eficacia, al menos desde el aspecto técnico y cultural, de una gestión municipal por medio de su liderazgo político. Esto se evidencia incluso en la actualidad gracias a la continua promoción de actividades deportivas y recreativas de parte de la municipalidad de San Borja a través de sus redes sociales y a la aceptación de la población de las mismas la cual se habría visto influenciada justamente por programas de participación como lo fue “Muévete San Borja” en su momento (MuniSbdeportes, s.f.). Por otro lado, Cánepa sostiene que, a pesar de que el programa haya recibido una alta participación vecinal, debido a su presencia en el contexto peruano en donde las instituciones están caracterizadas por su debilidad y una cultura ciudadana preliminar, el éxito de programas similares supone, efectivamente, una alta participación y uso intenso del espacio público, pero denotan un desempeño deficiente respecto a la construcción de una institucionalidad democrática.

2.2.3. Valor estético y paisajes urbanos

Tuan (2007) menciona que la cultura puede influir en la percepción pues esta junto con el entorno determinan qué sentidos usan preferentemente las personas. En tal aspecto, sostiene que, en el mundo moderno, es la visión el sentido principal debido a que otros como el tacto y el olfato requieren una mayor proximidad para funcionar mientras que los estándares culturales visibles de la sociedad tienen una mayor facilidad en influir las percepciones, actitudes y valores de las personas relacionadas a su entorno. Briceño (2009) comparte la misma postura ya que considera que a pesar de que los demás sentidos pueden influir en la percepción y experiencia del paisaje, la visión es el principal en la percepción estética. Define que el valor estético surge a partir de la experiencia o percepción sensible de lo observado y explica que las experiencias estéticas tienen una integridad que las diferencia y las hace resaltar frente a las experiencias cotidianas. Esto pues una experiencia puede ser más gratificante si el solo observar el paisaje ya resulta gratificante de tal forma que este necesita ser percibido o de lo contrario pierde su razón de ser. Se busca, entonces, reconocer los elementos visuales que conforman el paisaje urbano, sean construidos o no, naturales o no para ser estudiados desde la percepción estética considerando su composición y diseño.

En ese sentido, el análisis de Lynch (2008) del entorno urbano resulta clave para iniciar, pues identifica cinco elementos estructurales mediante los cuales las personas reconocen inicialmente el paisaje urbano: sendas, definidas como las vías o pasajes por los que un individuo transita cotidianamente; nodos, lugares con circulación de personas como plazas, estaciones o paraderos en donde transcurren actividades céntricas o simbólicas de la zona que permiten interacción; barrios, áreas urbanas diferenciadas por razones administrativas, morfológicas o significativas; hitos, elementos que funcionan como puntos de referencia y/o guía para la población; y bordes, elementos que separan espacios ya diferenciados mediante límites materiales o percibidos. Estos facilitan la representación de la ciudad y, a su vez, permite al ciudadano grabar una imagen mental de esta en su memoria y recordarla.

Una vez comprendido cómo las personas identificamos nuestro entorno urbano, surge la necesidad de reconocer cómo esa apreciación puede ser reforzada. García-Doménech (2014) realizó un estudio con el objetivo de reconocer la importancia del valor estético para potenciar el valor social y viceversa. Establece que el entorno no es el que aparenta sino el que uno es capaz de percibir mediante sus sentidos. Además, la percepción tiende a estar influenciada por el contexto cultural en el que uno se desarrolla como persona y el

conjunto de memorias y experiencias que uno posee. En tal aspecto, menciona que la percepción social de los espacios públicos resulta fundamental para la percepción estética: se complementan. Esto debido a que los espacios públicos no pueden ser valorados desde lo estético si no lo fueron previamente desde lo social y por esta razón cuando una comunidad incluye y se apropia de un espacio como suyo suele recién preocuparse por su valor estético. No obstante, esta interacción entre lo social y lo estético tiene un carácter bidireccional pues la calidad estética del entorno urbano favorece su uso e incrementa su valor social ante la percepción de los demás. Por lo tanto, la bidireccionalidad debe darse de manera equilibrada porque, en caso contrario, se puede poseer una percepción social alta, pero de valor estético bajo, lo que resulta en reclamos y tensiones en la ciudadanía, o un valor estético alto pero una percepción social baja, lo que promueve el abandono o la falta de atención de los espacios públicos de parte de la ciudadanía. En ese sentido, García-Doménech utilizó tres variables para explicar aquella relación bidireccional y la configuración del paisaje urbano: la planificación urbana, que utiliza sistemas de ordenación urbana y manifiesta trazados urbanos; la arquitectura, que, a través de fachadas estilizadas, es parte del paisaje urbano mismo al ocupar el fondo de las ciudades; y el diseño del espacio público, que, caracterizado por su perspectiva inmediata, supone la primera impresión que da al entorno urbano a las personas. Finalmente, concluye que el fin de los espacios públicos es el de ser identificados por las personas para poder así ser aceptados por ellos y obtener un carácter propio. En caso contrario, los paisajes urbanos pueden perder su singularidad lo que se refuerza por lo dicho por Tuan (2007) pues menciona que, por ejemplo, en el contexto estadounidense, muchas ciudades están sufriendo un proceso de pérdida de originalidad lo que a su vez ocasiona que poco a poco el entorno urbano carezca de una diferenciación o de una manera en la que pueda ser distinguida e identificada por las personas: una identidad visual.

2.3. Seguridad ciudadana y disfrute de espacios públicos

Finalmente, en esta última sección del marco teórico se expone acerca de la seguridad en las ciudades, destacando la importancia de que las personas se sientan seguras en su entorno urbano. Se discute cómo la inseguridad puede surgir del desconocimiento de otros en la comunidad además de que la seguridad como tal no es exclusiva de ciertas zonas de la ciudad y, más allá de la presencia policial, la seguridad debe ser reforzada por la comunidad misma. También se menciona la creciente tendencia hacia la segmentación

urbana, con la creación de áreas protegidas y su relación con la percepción de inseguridad y la disminución del uso del espacio público.

Jacobs (2011) manifiesta que mantener la seguridad es una tarea fundamental en las ciudades y es distinta a otros servicios que pueden aportar las zonas residenciales y calles. Esto debido a que considera que la sensación de inseguridad surge a partir del usual desconocimiento que se tiene de otras personas en una misma ciudad, en un mismo vecindario o incluso en los alrededores del hogar propio. Añade, además, que se puede hablar de un distrito urbano logrado cuando cualquier persona puede sentirse segura en medio de tantos desconocidos dentro de la ciudad, las calles, el vecindario, entre otros. Jacobs atribuye que la inseguridad no es característica únicamente de zonas antiguas de la ciudad o de los “barrios bajos” sino también de zonas reconstruidas y/o modernas y se apoya ejemplificando casos como el de Nueva York donde justamente los barrios habitados por minorías y/o personas de escasos recursos terminan siendo los más seguros mientras que zonas residenciales admiradas por urbanistas y banqueros son las más afectadas al nivel de verse obligadas a reestructurar sus viviendas y calles a fin de reducir tal inseguridad. Por otro lado, sustenta dos puntos clave para comprender la situación de inseguridad en las ciudades. En primer lugar, cuestiona que la presencia policial no debe ser el catalizador esencial que garantice la paz pública en las ciudades sino una red de controles y reflejos voluntarios que los miembros del entorno urbano deben reforzar ya que nunca habrá una cantidad suficiente de policías que defiendan una civilización donde ha sido desmoronada la defensa normal y no reglada. En segundo lugar, sostiene que la inseguridad no puede solucionarse a través de dispersión de la población en zonas residenciales densas usando como ejemplo el caso de Los Ángeles, ciudad que no posee áreas urbanas tan compactas como para denominarlas densas y aun así destaca por su criminalidad.

En contraposición, Borja y Muxí (2003) afirman que la seguridad es un derecho democrático fundamental el cual debe ser garantizado por las instituciones políticas, administraciones públicas, la policía y la justicia al reprimir o prevenir conductas que amenacen este derecho demandado por, sobre todo, sectores populares. Por otro lado, mencionan como en América y en Europa se está generalizando el movimiento moderno urbano de centros comerciales y zonas residenciales protegidas por seguridad privada y equipamientos que se asemejan a fortalezas. Consideran que esto es un ejemplo de lo funcional que resulta la segmentación urbana pues el temor al espacio público, conocido como agorafobia, se enfrenta con la protección del hogar por las fuerzas del orden y con

el uso del automóvil. Además, manifiestan que en las ciudades de la actualidad predomina una relación inversa entre el uso del espacio público urbano, actualmente en decrecimiento, y la sensación de inseguridad y exclusión social, en crecimiento.



CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA

A través del enfoque de la geografía de la percepción, se buscó analizar la identidad social urbana “sanborjina”. Para este fin, se aplicó un diseño de investigación fenomenológica mediante el cual se analizaron datos cualitativos derivados del trabajo de campo que consistió en realizar entrevistas dirigidas hacia la población distrital y formuladas a partir de la revisión bibliográfica relacionada tanto al enfoque como a los objetivos de la investigación. Asimismo, se aplicó una sistematización de las entrevistas realizadas para sintetizar la información obtenida. A continuación, se detallan los métodos empleados para responder a los objetivos específicos.

3.1. Diseño de investigación

Al tratarse de una investigación centrada en la percepción, se optó por un diseño cualitativo de investigación fenomenológico. Se estimó como un diseño apropiado debido a que la fenomenología tiene como objetivo principal explorar, comprender y describir experiencias de personas en referencia a un fenómeno el cual sería la formación de una identidad distrital en San Borja. Igualmente, busca descubrir similitudes en esas experiencias: el identificarse o no como “sanborjino”. Por lo tanto, este tipo de diseño se concentra en la experiencia subjetiva de los participantes para lograr entender el significado de las vivencias individuales y colectivas de, en este caso, una comunidad en relación al fenómeno en cuestión (Hernández Sampieri et al, 2014 y Salgado, 2007). Según la síntesis de Hernández et al (2014) y Salgado (2007) la fenomenología se fundamenta en cinco premisas:

- Se pretende describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente.
- Se basa en el análisis de discursos y temas específicos, así como en la búsqueda de sus posibles significados.
- El investigador confía en la intuición y en la imaginación para lograr aprehender la experiencia de los participantes.
- El investigador contextualiza las experiencias en términos de su temporalidad (tiempo en que sucedieron), espacio (lugar en el cual ocurrieron), corporalidad (las personas físicas que la vivieron), y el contexto relacional (los lazos que se generaron durante las experiencias).

- Las entrevistas, grupos de enfoque, recolección de documentos y materiales e historias de vida se dirigen a encontrar temas sobre experiencias cotidianas y excepcionales. (p. 73)

En base a estas premisas, se desea agrupar múltiples perspectivas para comprender el fenómeno, la formación de la identidad distrital “sanborjina”, y poder interpretar los datos obtenidos a fin de descifrar el desarrollo y comportamiento del mismo desde la posición de los participantes. Entonces, el diseño de investigación fenomenológico analiza el fenómeno mismo desde la subjetividad de los participantes ya que estos le asignan significados a partir de sus vivencias y formas de ver el mundo. Por consiguiente, se decidió que la elaboración de entrevistas sea el método principal de investigación.

3.2. Trabajo de Campo: Entrevistas a actores relevantes para la investigación

Debido al enfoque y al primer objetivo específico de la investigación, el método estuvo enfocada en el trabajo de campo desde el inicio de la misma y se ejecutó mediante entrevistas. Estas fueron tanto presenciales como virtuales, según se dio el caso, dirigidas hacia la población distrital para poder conocer la percepción y valoración que poseen de su distrito. Del mismo modo, para las entrevistas necesarias se emplearon redes sociales virtuales y tecnologías de la información y comunicación para comunicarse con los entrevistados y programas de conferencia como Zoom para realizar las entrevistas virtuales.

Esta etapa consistió en responder a lo planteado en el primer objetivo específico de investigación. Para ello, se buscó conocer la opinión de los entrevistados respecto al distrito de San Borja, así como su parecer respecto a la existencia de una posible identidad “sanborjina” en el mismo de manera que se logre profundizar en los aspectos cualitativos de calidad de vida, grado de satisfacción y sobre todo la valoración apreciativa del distrito. Se planeó realizar entrevistas semiestructuradas que permitan que el entrevistado tenga una mayor flexibilidad al momento de brindar datos y/o testimonios que sean relevantes, que aporten a la investigación y que no hayan sido planteados anteriormente. Una entrevista estructurada habría sido muy estricta en sus objetivos y en la posibilidad de aportar información adicional y pertinente. De acuerdo a Hernández Sampieri et al. (2014), la metodología más adecuada para un caso de estudio como el de la presente investigación es la realización de entrevistas. Si bien el método de elaboración de encuestas también fue pensado para ser incluido, Boira (1992) sostiene que el uso de estas debe realizarse en base a una muestra poblacional considerable. Teniendo en cuenta que

la población distrital es superior a las 110 000 personas el número de encuestas habría sido excesivo además de que, al tratarse de un estudio de percepción, el resultado de las encuestas brindaría más un dato estadístico que anecdótico o de opinión. Debido a estas razones es que el método de entrevistas fue el único realizado en el trabajo de campo.

En vista de que los sectores urbanos del distrito se encuentran divididos, según el mapa 1.2, en tres niveles de densidad poblacional (baja, media y alta), las entrevistas se distribuyeron de forma equitativa para los tres niveles: tres para cada uno. La densidad se consideró como un factor de discusión importante ya que, según la información reflejada en los mapas 1.2 y 1.3, se da una relación indirectamente proporcional entre la densidad poblacional y de áreas verdes del distrito. Aquellos sectores con alta densidad poblacional poseen menos áreas verdes, mientras que los sectores de menor densidad poblacional cuentan con una mayor cantidad de áreas verdes. Ambos aspectos resultan vitales si se busca descubrir una relación entre el tamaño y congregación de la comunidad junto con la presencia y uso de áreas verdes. En ese sentido, se optó por la cantidad de nueve entrevistas considerada idónea para el presente caso de San Borja manteniendo la misma cantidad (tres) para cada sector diferenciado de densidad.

Finalmente, las preguntas efectuadas estuvieron divididas en cuatro bloques: 1) preguntas personales, 2) percepción en temas urbanos y sociales, 3) población y participación y 4) conclusión (ver anexo 1). Este orden permite conocer al entrevistado, sus apreciaciones, sus experiencias e ideas respecto al distrito de manera progresiva manteniendo la comodidad y cotidianeidad característica de una entrevista semiestructurada mientras que se reconoce que todas las respuestas pueden variar notoriamente entre entrevistados incluso si se trata de un mismo tema debido a la subjetividad de sus vivencias ya mencionada pues esta subjetividad es justamente lo que se está investigando.

En primer lugar, el bloque de preguntas personales consiste, como su nombre lo dice, en preguntas más cercanas a la persona para conocer el tiempo que lleva viviendo en el distrito, lo que aprecia y disgusta del mismo, la importancia y lo que representa este para el entrevistado, anécdotas personales relacionadas a la sensación de pertenencia a la comunidad distrital y su conocimiento respecto a la historia de San Borja. Este primer acercamiento en la entrevista permite analizar e inferir el nivel de cercanía y apego que el entrevistado posiblemente posee con el distrito. En cuanto al segundo bloque, se exploran temas más específicos como la percepción del entrevistado respecto a los espacios públicos, las zonas comerciales, las zonas residenciales, la inseguridad ciudadana, el transporte y la red vial. Del mismo modo, se le da un énfasis tanto a su

parecer referido a las áreas verdes y parques urbanos como a sus conocimientos y opinión sobre los periodos de gestión municipal vividos y la organización de actividades y/o eventos sociales realizados por dichas gestiones en beneficio de la formación de lazos en la comunidad. En ese sentido, este segundo bloque busca descubrir la valoración de aspectos relacionados al entorno urbano y social de parte del entrevistado desde su apreciación cotidiana.

Respecto al tercer bloque, este exploró temas referidos a los espacios de participación ciudadana ofrecidos al vecino “sanborjino”, la importancia de la seguridad en el disfrute espacios públicos en San Borja y la caracterización de la población “sanborjina”. De este modo, este bloque tiene como finalidad averiguar si los entrevistados sienten que pueden dar su opinión y esta será escuchada por sus autoridades municipales, si la seguridad en San Borja podría considerarse necesaria en la formación de identidades para permitir el disfrute en comunidad y de qué manera la población “sanborjina” se diferencia a sí misma del resto de distritos recordando que una identidad colectiva nace a partir de diferenciación con otros. Finalmente, en el cuarto bloque, se consulta al entrevistado por lo que entiende por los dos conceptos claves de esta investigación: identidad distrital y sentido de comunidad. Esto se efectúa para comprobar si el entrevistado, en retrospectiva, se considera identificado con el distrito de San Borja y/o perteneciente a la comunidad “sanborjina”.

Las entrevistas se realizaron de manera presencial, en el mes de junio del año 2022 y agosto del 2024, y de manera virtual, en los meses de mayo y junio del 2023 y agosto del 2024 a través de la plataforma de conferencia Zoom. Las entrevistas presenciales se grabaron con un dispositivo móvil previo consentimiento del participante, mientras que las entrevistas virtuales se grabaron mediante la herramienta de grabación de la plataforma Zoom. Para identificar a un posible entrevistado como adecuado se consideraron características como el tiempo de residencia en el distrito para todos los perfiles, mientras que para los perfiles más específicos se consideraron también la ocupación que realiza o realizó relacionada al distrito, el periodo en el que realizó su labor y sus conocimientos en temas urbanos y/o sociales. Si bien no se estimó una cantidad determinada de entrevistas por cada perfil de ocupación, se estableció que la mayoría de estas se den a residentes además de trabajadores, o extrabajadores, de la gestión municipal de San Borja. En la tabla 3.1 se pueden observar los requisitos y perfiles que cada candidato cumplió para poder ser entrevistado, así como la cantidad de entrevistados por perfil.

A continuación, se le asignó a cada entrevistado un nombre en clave que inicia con la primera letra de la densidad poblacional del sector en el que habita (alta densidad: A, media densidad: M, baja densidad: B). Para aquellos que se desempeñan o se han desempeñado laboral y/o socialmente con el distrito (perfiles de ocupación 1 y 2) se les asignó un nombre compuesto para diferenciarlos de los entrevistados solo residentes (perfil 3). Esta asignación de nombres ficticios fue empleada para brindar una mayor facilidad al momento de describir y agrupar opiniones y posiciones, además de mantener su anonimato y género. Se le brindó a cada entrevistado la posibilidad de leer la guía de entrevista (anexo 2), así como la opción de colocar sus datos y/o firmarlas. Cabe resaltar que solo dos de los nueve entrevistados decidieron realizar esto, mientras que el resto, al saber que su identidad se mantendría en el anonimato, no lo consideraron necesario. El entrevistado con el perfil 1, en adelante entrevistado Bruno Alejandro, se ha desempeñado como periodista local, trabajador y actual regidor en la municipalidad distrital de San Borja desde enero de 2023. Asimismo, reside en el distrito por más de 25 años y, recientemente, se ubica en el sector 12 (baja densidad). Las entrevistadas con el perfil 2, en adelante entrevistadas Ana Sofía y Alba Lucía, han sido partícipes en varias ocasiones de la junta vecinal de su sector, así como colaboradoras en eventos de la gestión municipal y han residido en el distrito por más de 35 años en el sector 1 (alta densidad). Cabe resaltar que estos tres entrevistados son adultos mayores. Por otra parte, los seis entrevistados con el perfil 3, cuatro varones y dos mujeres, han residido en el distrito durante 12 años o más. De los residentes en sectores de baja densidad se tiene a Braulio y Beatriz que habitan en el sector 3. De los sectores de media densidad se tiene a Mateo, que reside en el sector 2, y a Martín y Mariela, que residen en el sector 6. Finalmente, de los sectores de alta densidad se tiene a Arturo que habita en el sector 10. Beatriz, Martín y Mariela son adultos que oscilan entre los 40 y 50 años, mientras que Arturo, Braulio y Mateo son adultos jóvenes entre los 20 y 30 años. Así, permanece la distribución de entrevistados mencionada anteriormente: tres entrevistados por cada nivel de densidad.

Tabla 3.1 Requisitos para posibles entrevistados

Perfil	Residencia en el distrito	Conocimientos en temas urbanos/sociales	Tiempo de labor o de residencia	Cantidad	Entrevistados
1) Trabajador o extrabajador de la gestión municipal de San Borja	Obligatoria	Obligatorio	Al menos un (1) periodo de gestión laborado	1	Bruno Alejandro
2) Trabajador o extrabajador social relacionado al distrito	Obligatoria	Obligatorio	Al menos 5 años de labor	2	Ana Sofía y Alba Lucía
3) Residente	Obligatoria	Opcional	Al menos 10 años como residente	6	Arturo, Braulio, Beatriz, Mateo, Martín y Mariela

Fuente: Elaboración propia.

3.3. Análisis de la información cualitativa recopilada

En esta sección se buscó analizar los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas. Esto mediante técnicas de sistematización como la transcripción de las grabaciones de las entrevistas, la identificación de temas o nociones relevantes, la comparación entre distintos puntos de vista en una misma materia, entre otras. Asimismo, se realizó una posterior jerarquización sobre los factores urbanos y sociales considerados más influyentes en la formación de la identidad “sanborjina” para luego elaborar recomendaciones a modo de estrategias que permitan y/o apoyen la formación de identidades sea en el mismo distrito de San Borja o en otros.

3.3.1. Análisis comparativo de la percepción de la población del distrito

El objetivo de las entrevistas fue conocer la percepción del distrito de personas con una amplia trayectoria social y/o administrativa, pero sobre todo residencial para así obtener opiniones y apreciaciones desde la posición del lado gestor y/o de un amplio conocedor del distrito, sea por su labor social o una residencia longeva en el mismo. La información adquirida fue esencial para poder contrastar distintas percepciones que se tienen de un mismo distrito desde el punto de vista urbano y social. En ese sentido, se examinó el cómo se relacionan la percepción del entorno urbano, el sentido de comunidad y la formación de una identidad colectiva en San Borja con la influencia de la importancia social de las áreas verdes y parques urbanos y la labor en temas sociales ‘de la gestión en caso hayan sido vitales en la formación de dicha identidad “sanborjina”. La hipótesis planteada sugiere que existe una identidad social urbana o distrital “sanborjina” por lo que, inicialmente, se consideró la posibilidad de encontrar en las entrevistas realizadas una postura más optimista respecto a la percepción del distrito debido a que los residentes más longevos podrían haber desarrollado un mayor apego a este y los funcionarios o exfuncionarios buscarían reconocer su labor en el distrito. Finalmente, el análisis fue organizado en el mismo orden de los bloques de preguntas de la guía de entrevista.

3.3.2. Jerarquía de factores urbanos y sociales analizados

Gracias a la información obtenida de las entrevistas y el análisis de sus resultados, se identificaron los factores urbanos y/o sociales influyentes en la construcción de la identidad distrital en cuestión. Según la hipótesis planteada, se consideró que los factores influyentes más importantes serían las áreas verdes urbanas, debido a su importancia social como paisajes urbanos y el valor estético que brindan al entorno pues resultan atractivos visualmente en la población, y la labor social de la gestión municipal, por la capacidad de inclusión a través de actividades, campañas y eventos sociales que podrían generar en la población una sensación de pertenencia a la comunidad. Una vez se identificaron los factores influyentes se procedió a jerarquizarlos de más a menos mencionados como relevantes y/o importantes durante las entrevistas. Asimismo, se estimó que durante el análisis de entrevistas se podrían encontrar más factores influyentes a ser jerarquizados o, en su defecto, descartar aquellos que no resultarían determinantes en la formación de la identidad “sanborjina”. De esta manera, se conocería qué factor o factores son realmente considerados por la población distrital como los más influyentes en la construcción de su identidad distrital y sentido de comunidad.

Para demostrar esa jerarquización en un resultado más gráfico que textual se optó por la realización de un croquis del distrito de San Borja. Este incluiría elementos esenciales como los límites distritales, manzanas, lugares y vías principales, además de añadir los factores determinantes encontrados. La función principal del croquis sería reflejar la importancia y jerarquía de cada factor al representarse en mayor cantidad y distribución por todo el distrito para así obtener como resultado “la imagen del distrito”. Se empleó la herramienta web Canva para el diseño del croquis, así como para facilitar la observación y comprensión del resultado obtenido añadiendo íconos y símbolos representativos y dinámicos.

3.4. Estrategias de recomendación en la formación de una identidad distrital

El conocer los factores más influyentes permite determinar qué aspectos urbanos y sociales resultan más importantes para la población y cuáles no están siendo atendidos como deberían o resultan irrelevantes en la construcción de su identidad. De este modo, se establecieron recomendaciones basadas en el análisis de factores que favorecen a la mejora o formación misma de esta identidad distrital. Esto tendría como finalidad hacer llegar estas recomendaciones al ente municipal apropiado para que este, desde su posición como parte de la gestión del distrito, interprete los resultados y los posibles métodos encontrados para la formulación de un plan de estrategias a mayor escala enfocado justamente en la construcción y/o consolidación de una identidad distrital.

CAPÍTULO 4: RESULTADOS

Una vez realizada la transcripción y análisis de las entrevistas, se dio la recopilación de datos cualitativos. Posteriormente, se agrupó la información adquirida en base a los cuatro bloques de preguntas propuestos en la metodología (ver anexo 1). A continuación, se describirán los resultados obtenidos de las nueve entrevistas organizados por bloques de preguntas. En adición, para mantener el orden al momento de describir las respuestas de los entrevistados, se mencionó explícitamente su nombre en clave, además de que se agruparon, de ser necesario, por nivel de densidad empezando por los de densidad alta, seguidos por los de media y baja. Esto permite observar fácilmente similitudes y diferencias en las respuestas de participantes de sectores de un mismo o distintos niveles de densidad lo que mostraría unos primeros hallazgos por discutir. No obstante, en caso las respuestas sean similares o generales para todos o gran parte de los entrevistados esto será aclarado.

4.1. Bloque 1: Conocimientos generales y experiencias personales

Este primer bloque tuvo como finalidad inferir, mediante una primera impresión, la cercanía y opinión que el entrevistado posee con el distrito, además de otorgarle comodidad al momento de expresarse hablando sobre lo que puede significar para él/ella San Borja y lo que le gusta y disgusta de este para ir conociendo los intereses y críticas del participante. Respecto a la primera pregunta, todos los entrevistados de todos los niveles de densidad poblacional poseen una considerable cantidad de años como residentes en el distrito pues todos han habitado al menos doce años en él. Las residentes más longevas son Ana Sofía, Alba Lucía y Mariela con más de 35 años residiendo en San Borja siendo Mariela la que más tiempo tiene pues ha vivido toda su vida en el distrito incluso desde antes de que este existiera cuando se trataba de la urbanización San Borja, parte del distrito de Surquillo. De manera similar, todos los entrevistados mencionan que entre lo que más les agrada se encuentran las áreas verdes y parques urbanos que posee el distrito. Los entrevistados de sectores de baja densidad incluso mencionan que les agrada el mantenimiento que se le da a estos espacios públicos; sin embargo, Beatriz considera que tal mantenimiento no se da de igual forma en todo el distrito al punto de parecer selectivo. La aparente tranquilidad y sensación de seguridad en el interior del distrito también es nombrada por los entrevistados Alba Lucía, Arturo, Martín, Bruno Alejandro, Braulio y Beatriz, pero Alba Lucía y Beatriz reconocen que siempre existen casos de robos o incidentes de criminalidad. Entre otros gustos sobre el distrito a destacar,

para Arturo, Mateo y Mariela resaltan las actividades deportivas y la infraestructura ofrecida para estas como los polideportivos de Limatambo y Rosa Toro.

Tabla 4.1 Resultados bloque 1, pregunta 1

Pregunta	¿Cuánto tiempo lleva viviendo en San Borja? ¿Qué le gusta y qué no del distrito?
Tiempo de residencia	<ul style="list-style-type: none"> ● 12 a 27 años (Arturo, Mateo, Martín, Bruno Alejandro, Braulio, Beatriz) ● Más de 35 años (Ana Sofía, Alba Lucía, Mariela)
Aspectos positivos	<ul style="list-style-type: none"> ● Áreas verdes y parques urbanos (todos los entrevistados) ● Tranquilidad y sensación de seguridad en el distrito (Alba Lucía, Arturo, Martín, entrevistados de baja densidad) ● Mantenimiento de espacios públicos (entrevistados de baja densidad) ● Actividades deportivas e infraestructura para ellas (Arturo, Mateo, Mariela)
Aspectos negativos	<ul style="list-style-type: none"> ● Aumento de informalidad del transporte (Alba Lucía, Mateo, Mariela, Beatriz) ● Aumento de criminalidad (Alba Lucía, Beatriz) ● Mantenimiento desigual de áreas verdes (Ana Sofía, Beatriz, Mariela) ● Congestión vehicular en avenidas principales (Alba Lucía, Bruno Alejandro) ● Falta de actividades para jóvenes en espacios públicos (Martín) ● Pérdida de estética residencial por exceso de publicidad (Mariela)

Por otro lado, respecto a los disgustos que los entrevistados manifestaron sobre San Borja, Alba Lucía, Mateo, Mariela y Beatriz distinguen la creciente problemática de la informalidad del transporte y la inseguridad ciudadana ejemplificada por la aparición de transporte colectivo informal en avenidas principales como Javier Prado y el aumento de casos de criminalidad conocidos o acontecidos en zonas cercanas a los entrevistados. Asimismo, destaca una reducción o descuido en el mantenimiento de áreas verdes y parques, sobre todo por parte de los últimos periodos de gestión. Esto es descrito por Ana Sofía y Mariela y se relaciona a lo planteado por Beatriz anteriormente como un

mantenimiento desigual de estos espacios públicos. Alba Lucía y Bruno Alejandro adicionan que la congestión vehicular diaria en cruces de avenidas principales como Javier Prado, Aviación, Angamos y San Luis en horarios de mayor circulación, también conocidos como “horas punta”. Un tema que Martín expresa resulta interesante debido a que siente que el distrito se ha vuelto solitario pues no observa actividades organizadas para aprovechar el buen cuidado de los espacios públicos ya que la mayoría de actividades que se dan en estos lugares tienen como enfoque a la población adulta y adulta mayor mas no para jóvenes a excepción de las áreas deportivas. Finalmente, Mariela manifiesta observar un progresivo desorden estético por exceso de publicidad en las zonas residenciales a lo que llama “una pérdida de estética residencial” que la gestión municipal estaría permitiendo.

En relación a la segunda pregunta del bloque, San Borja es descrito por todos como un distrito con un importante papel de parte de sus áreas verdes y el cuidado del medio ambiente al ser llamado “distrito verde”, por parte de Alba Lucía, Martín, Braulio y Beatriz; “limpio”, por Mateo, Mariela y Beatriz; y “ecológico”, por Ana Sofía. Justamente es Ana Sofía quien recuerda la designación internacional que se le otorgó a San Borja como “Ciudad Modelo de Bajas Emisiones de Carbono” por parte del APEC. Alba Lucía, Arturo, Martín, y Braulio denotan lo “céntrico” y “comercial” que resulta San Borja tanto por su ubicación en Lima Metropolitana como por el fácil acceso a servicios y productos pues “tiene de todo a la mano”. Destaca que Alba Lucía y Braulio lo reconozcan como un distrito “joven”, teniendo ya 41 años de existencia en el presente año 2024, pero es comprensible al ser de los más “jóvenes” de Lima Metropolitana. De igual forma, Arturo y Bruno Alejandro vuelven a resaltar que se trata de un distrito “tranquilo y seguro”. Por último, Mariela, quien ha habitado en el distrito desde antes de separarse del distrito de Surquillo en 1983, lo califica como uno de “los mejores distritos de Lima” y como “ejemplo a seguir” para otros.

Acerca de lo que representa el distrito de San Borja para los entrevistados, todos los de sectores de alta densidad, Mateo, Mariela y Bruno Alejandro lo nombran como su “hogar” y el de su familia. Ana Sofía menciona preocuparse por él, sentirse “sanborjina” y el querer hacer algo por su distrito es lo que la ha motivado a presidir la junta vecinal durante cinco ocasiones. Igualmente, Alba Lucía, del mismo sector, también se siente “sanborjina”, ha participado de la junta vecinal y le agrada estar siempre presente en las reuniones de esta. Arturo, Mariela y Bruno Alejandro también se denominan “sanborjinos” y sostienen experimentar un alivio al llegar al distrito cuando salen de este

y solo se han mudado y piensan mudarse dentro del distrito. De manera similar, Mateo, manifiesta que vivió en San Borja en su infancia, se mudó al distrito aledaño de San Luis y volvió a San Borja años después. Según asegura, “siempre anheló volver”, en adición a que su familia y él siguieron frecuentando el distrito y manteniendo una cercanía con este. No obstante, duda de si llamarse o no “sanborjino”. Por otro lado, quienes no sienten el apego a San Borja, o al menos no el suficiente, son Martín, quien lo llama “el lugar donde ha pasado toda su vida” pero que no siente una unión con él; Braulio, que ve al distrito como un segundo hogar para su familia, que ha residido más tiempo en este que él, pero no para Braulio debido a no haber crecido en este distrito, así como no haberse visto interesado en relacionarse más con él a una edad ya adulta; y Beatriz que se siente perteneciente más al distrito de San Miguel ya que en este creció y se siente más unida por las memorias de su niñez, similar al caso de Braulio.

Para finalizar esta pregunta, entre las anécdotas más frecuentes que los entrevistados sienten haber disfrutado en comunidad se tiene las festividades por el aniversario de San Borja en diferentes años consideradas por Ana Sofía, Alba Lucía, Mariela y Bruno Alejandro (ver figura 4.1); las actividades del club del adulto mayor, por Ana Sofía y Alba Lucía; y eventos que se convirtieron en costumbres familiares como el encendido del árbol de Navidad en el Parque de la Familia (sector 6), en el que participaba Alba Lucía y aún participa Bruno Alejandro, o los domingos deportivos en “El Pentagonito”, frecuentados por Mateo y su familia, en donde comenta que la población acostumbra salir a correr y/o montar bicicleta de manera individual o en familia. Se observaron otras festividades ocurridas en sectores específicos coordinadas por los vecinos, pero apoyados por la gestión municipal. Este es el caso de la festividad religiosa en la gruta de la Virgen Inmaculada Concepción de la urbanización “Torres de San Borja” (sector 1) realizada cada año y en la que participan Ana Sofía y Alba Lucía (ver figura 4.2), o el aniversario de la parroquia Nuestra Señora De la Alegría en la urbanización “Torres de Limatambo” (sector 10) en el que estuvo presente Arturo (ver figura 4.3) y su familia. Paralelamente, sucedieron eventos que ya no se dan actualmente como las presentaciones de bandas musicales de jóvenes de San Borja en el Parque de la Familia a las que acudía Mariela, quien se pregunta por qué dejaron de existir pues eran momentos de “felicidad colectiva”, o los mercados itinerantes que llevaba la municipalidad a distintas partes del distrito para facilitar la adquisición de víveres por parte de los vecinos en época de la pandemia por el COVID19. Estos eran frecuentados por Ana Sofía, Alba Lucía y Mariela quienes estiman que dichos mercados eran oportunidades de convivencia con vecinos. En contraposición,

Martín, Braulio Y Beatriz manifiestan que no suelen participar de eventos por temas de tiempo, desinterés o lejanía como Martín al decir que muchas de estas actividades se concentran en puntos específicos del distrito usando como ejemplo los eventos deportivos que “se acumulan en El Pentagonito, en un extremo”.

Tabla 4.2 Resultados bloque 1, pregunta 2

Pregunta	¿Cómo describiría al distrito de San Borja? ¿Qué representa para usted el distrito? ¿Usted se considera “sanborjino”? ¿Por qué? ¿Recuerda algún evento o anécdota relacionada al distrito que le haya hecho sentirse parte de la comunidad?
Descripción del distrito	<ul style="list-style-type: none"> ● “Verde”, “ecológico” o “limpio” (Ana Sofía, Alba Lucía, entrevistados de media, Braulio y Beatriz) ● “Céntrico” y “comercial” (Alba Lucía, Arturo, Martín y Braulio) ● “Joven” (Alba Lucía y Braulio) ● “Tranquilo” y “seguro” (Arturo y Bruno Alejandro) ● “Ejemplo a seguir” (Mariela)
Representación de y con el distrito	<ul style="list-style-type: none"> ● Su "hogar" (entrevistados de alta densidad, Mateo, Mariela y Bruno Alejandro) ● Entrevistados de alta densidad, Mariela y Bruno Alejandro se consideran “sanborjinos”. ● Mateo duda considerarse “sanborjino”. ● Martín, Braulio y Beatriz no se consideran “sanborjinos”.
Anécdotas comunitarias	<ul style="list-style-type: none"> ● Festividades por el aniversario del distrito (Ana Sofía, Alba Lucía, Mariela y Bruno Alejandro). ● Actividades del club del adulto mayor (Ana Sofía y Alba Lucía). ● Encendido del árbol de Navidad en el Parque de la Familia (Alba Lucía, Bruno Alejandro). ● Festividades religiosas (entrevistados de alta densidad) ● Eventos deportivos en "El Pentagonito" (Mateo) ● Antiguas presentaciones de bandas juveniles (Mariela) ● Mercados itinerantes durante y luego de la pandemia por COVID19 (Ana Sofía, Alba Lucía y Mariela) ● Martín, Braulio y Beatriz no cuentan con anécdotas porque no participan en eventos por desinterés, falta de tiempo o lejanía.

Figura 4.1 Pasacalle y curso por el 41° aniversario de San Borja 2024, Urbanización Torres de San Borja (sector 1)



Fuente: Municipalidad de San Borja, 2024.

Figura 4.2 Celebración de la Virgen Inmaculada Concepción 2022, Urbanización Torres de San Borja (sector 1)



Fuente: Foto proporcionada por Alba Lucía.

Figura 4.3 Parroquia Nuestra Señora de la Alegría (sector 10)



Fuente: Foto propia.

En referencia a la tercera y última pregunta del primer bloque, todos los participantes, excepto por Mateo y Beatriz, mencionan que lo que conocen de la historia de San Borja es que su actual territorio era un área con presencia de actividades agrícolas en la que había “pastizales” y “chacras”. En el ámbito político, Ana Sofía, Mariela, y Bruno Alejandro comentan que Javier Alva Orlandini, quien llegó a tener el cargo de presidente del Tribunal Constitucional del Perú, fue uno de los propulsores de la ley de creación de San Borja, así como Hugo Alberto Sánchez Solari fue el primer alcalde del distrito. Bruno Alejandro adiciona que el distrito también tuvo un impulso de “hombres de prensa” para su formación entre los que destacó Ángel Tacchino del Pino, dueño de la empresa editora “Prensa Chica”, junto con los habitantes de la entonces urbanización de San Borja, llamada así por la parroquia San Francisco de Borja (sector 3), la primera del distrito (ver figura 4.4). Respecto a la estructura de viviendas, Mariela y Braulio sostienen que el distrito tuvo un proceso planificado de urbanización enfocado al uso residencial, lo cual es corroborado por Alba Lucía quien cuenta que los dos primeros de estos procesos fueron la edificación de las urbanizaciones de interés social impulsadas por el arquitecto, y en aquel momento presidente del Perú, Fernando Belaúnde Terry: las urbanizaciones “Torres de Limatambo”, ubicada en el sector 10 en el que vive Arturo, y “Torres de San Borja”, en la que justamente Alba Lucía ha habitado desde la creación del distrito. Por otra parte, Mateo y Beatriz mencionan que no tienen conocimientos históricos de San Borja.

Figura 4.4 Parroquia San Francisco de Borja (sector 3)



Fuente: Foto propia.

A modo de resumen, las respuestas de este bloque muestran que todos los entrevistados han residido en San Borja por más de 12 años, con algunos como Mariela viviendo allí desde antes de la creación oficial del distrito. Entre los aspectos que más les agradan destacan el carácter ecológico y las áreas verdes, aunque algunos consideran que el mantenimiento de estos espacios no es uniforme en todo el distrito. La sensación de seguridad es valorada y les brinda la libertad de transitar por el mismo, aunque algunos reconocen que persisten casos de robos. El distrito es visto como un punto céntrico de Lima, accesible y comercial, con buena infraestructura para actividades recreativas y deportivas. En cuanto a los aspectos negativos, se denota un aumento en la sensación de inseguridad, en la informalidad del transporte y la congestión vehicular en avenidas principales. También existe una percepción compartida de que el mantenimiento de las áreas verdes ha disminuido en los últimos años. La mayoría de entrevistados se consideran “sanborjinos”, sintiendo un fuerte apego al distrito, mientras que otros, especialmente aquellos que no crecieron en él, no sienten la misma conexión. Respecto a anécdotas o sucesos, se describen festividades, eventos familiares, de entretenimiento y religiosos organizados tanto por la comunidad como por la gestión municipal, que han ayudado a fomentar el sentido de pertenencia a la comunidad “sanborjina”. No obstante, otros entrevistados no consideran haber desarrollado tal sensación sobre todo porque no suelen participar en estas actividades por desinterés o falta de tiempo. Finalmente, los residentes de mayor edad y con más tiempo en San Borja son los que mejor conocen su historia, mientras que

los demás tienen un conocimiento limitado o nulo sobre la formación del distrito y su desarrollo político.

Tabla 4.3 Resultados bloque 1, pregunta 3

Pregunta	¿Conoce la historia o formación del distrito?
Historia del distrito	<ul style="list-style-type: none"> ● El territorio solía tener actividades agrícolas con “pastizales” y “chacras” (entrevistados de alta densidad, Martín, Mariela, Bruno Alejandro y Braulio). ● Existió un proceso de urbanización planificado para uso residencial (Mariela y Braulio) ● Desarrollo de urbanizaciones de interés social (Torres de San Borja y Torres de Limatambo) impulsadas por Fernando Belaúnde Terry (Alba Lucía) ● Mateo y Beatriz no tienen conocimiento histórico alguno del distrito.
Personajes y eventos importantes	<ul style="list-style-type: none"> ● Javier Alva Orlandini, político, fue uno de los propulsores de la ley de creación de San Borja y Hugo Sánchez Solari fue el primer alcalde (Ana Sofía, Mariela y Bruno Alejandro). ● Impulso de "hombres de prensa" como Ángel Tacchino del Pino en la formación del distrito (Bruno Alejandro) ● La primera parroquia del distrito fue “San Francisco de Borja” y de esta surgió el nombre para el distrito (Bruno Alejandro).

4.2. Bloque 2: Temas urbanos y sociales

En el segundo bloque de preguntas, se buscó la valoración que el residente de San Borja posee por el distrito respecto a sus espacios públicos, zonas comerciales, zonas residenciales, acceso a transporte, red vial y, con mayor relevancia debido a los intereses de la investigación, sus áreas verdes y parques urbanos. De manera similar, se le da un énfasis a la opinión de los participantes sobre la organización de actividades y/o eventos sociales realizados por la gestión municipal que podrían beneficiar la formación de una identidad distrital. En primer lugar, entre las zonas o lugares que más son del agrado de los entrevistados destacan parques o áreas verdes por su atractivo visual y como puntos de reunión y organización de eventos o festividades siendo los más mencionados el Parque de la familia, por Ana Sofía, Mariela y Bruno Alejandro; “el Pentagonito”, por Mateo, Mariela y Beatriz; el Parque de la Felicidad, por Ana Sofía; y el Parque Euler, por

Beatriz. También se hace mención de lugares relacionados a la religión católica como la parroquia San Francisco de Borja, por Mateo y Mariela; la parroquia Nuestra Señora de la Alegría, por Arturo; y la parroquia San Josemaría Escrivá de Balaguer (sector 1), por Alba Lucía. Otros lugares reconocidos son zonas residenciales como la urbanización Torres de San Borja en la que residen Ana Sofía y Alba Lucía siendo esta última quien la considera un punto “céntrico” del distrito, aunque conglomerado de gente y vehículos, sobre todo por la presencia de la zona de “La Cultura” la cual se ubica dentro de esta urbanización en el cruce de las avenidas Aviación y Javier Prado. Esta zona, y la estación del mismo nombre del servicio del Metro de Lima, es conocida de esta manera por la presencia cercana de varias instituciones públicas como la Biblioteca Nacional, el Gran Teatro Nacional, el Ministerio de Educación, el Ministerio de Cultura² y el Centro de Convenciones de Lima por lo que es catalogada como una zona “céntrica y llena de cultura”, según Mariela. De igual forma, Arturo, residente de la urbanización Torres de Limatambo, considera que la zona en la que habita tiene acceso a distintos servicios, centros comerciales, conexión con avenidas principales y el Polideportivo de Limatambo: “en Limatambo tienes de todo y cerca”.

En cuanto a la estructura del transporte y a la red vial de San Borja, todos los entrevistados sostienen que el distrito prioriza el uso de transporte privado que dificulta el acceso a distintos puntos del distrito si no se cuenta con uno. Se comenta que esto no resulta un problema pues sí existe conexión gracias a las avenidas principales del distrito por donde sí transita el transporte público, como lo menciona Mateo, Martín y Bruno Alejandro; además de que otros como Alba Lucía y Mariela consideran que el distrito es pequeño y la mayoría de la población tiene suficientes ingresos económicos como para contar con transporte privado por lo que no es necesario más transporte público. Asimismo, Martín y Braulio argumentan que la opción de la intermodalidad en el transporte mediante el uso de vehículos no motorizados y el caminar se ve beneficiada justamente por el tamaño del distrito y con la existencia de ciclovías por todo su territorio. Por otro lado, a Mateo y Beatriz sí les parece que debería existir mayor presencia de transporte público, pero a Beatriz en parte le agrada que la aglomeración de vehículos en “horas punta” se dé en zonas específicas. Esto se relaciona a lo resaltado por Ana Sofía y Martín quienes, a pesar de estimar que sí existe conexión suficiente en San Borja, aseguran que las avenidas no fueron diseñadas para la creciente aglomeración vehicular que se da en la actualidad.

² Antes Museo de la Nación

Mariela y Bruno Alejandro respaldan esto pues aluden que los cruces de avenidas principales en “horas punta” se convierten en un desorden que genera contaminación del aire y sonora, aumenta la inseguridad y la autoridad municipal parece no saber cómo manejar. Incluso Ana Sofía y Alba Lucía, quienes viven cerca de “La Cultura”, concluyen que esta problemática ha ido en aumento y que las que en su momento surgieron como soluciones, como la inclusión del Metro de Lima o el servicio de Corredores Complementarios, solo lo han reforzado al generar aún más congestión.

En referencia a las zonas comerciales dentro del distrito, las más concurridas por los entrevistados son el C.C. de “La Rambla” y el C.C. “Real Plaza Primavera”, en adición a las avenidas San Luis y Aviación. Estas son descritas en consenso como variadas, tanto en su abastecimiento como en su calidad de atención, suficientemente como para cumplir las necesidades básicas de los habitantes “sanborjinos”. Todas estas zonas son del agrado de los participantes y algunos como Ana Sofía, Alba Lucía y Mateo resaltan que son de fácil acceso por su ubicación. No obstante, Martín y Bruno Alejandro y Braulio declaran que para ellos algunas de las zonas comerciales mencionadas pueden ubicarse en determinados espacios como avenidas principales o ejes importantes que dificultan el realizar compras pues supone trayectos más largos y una falta de uso mixto de suelo. Martín añade que las zonas comerciales ya no pueden extenderse más lo que ocasiona que los negocios empiecen a “invadir” zonas residenciales. Mariela añade que las zonas residenciales están perdiendo su estética debido a un desorden por la presencia creciente de negocios en estas y los procesos de construcción de edificios de distintas cantidades de pisos cuando, según lo que comenta, existe una norma para la edificación que la Municipalidad no estaría haciendo respetar.

Tabla 4.4 Resultados bloque 2, pregunta 1

Pregunta	¿Qué zonas y/o espacios del distrito le agradan más? Por ejemplo, ¿le parece adecuada la estructura de transporte y red vial, zonas comerciales, zonas residenciales?
Áreas verdes y parques	<ul style="list-style-type: none"> ● Parque de la Familia (Ana Sofía, Mariela y Bruno Alejandro), “El Pentagonito” (Mateo, Mariela y Beatriz), Parque de la Felicidad (Ana Sofía), Parque Euler (Beatriz)
Infraestructura religiosa	<ul style="list-style-type: none"> ● Parroquias San Francisco de Borja (Mateo, Mariela), Nuestra Señora de la Alegría (Arturo) y San Josemaría Escrivá de Balaguer (Alba Lucía)
Zonas residenciales y culturales	<ul style="list-style-type: none"> ● La estructura urbana homogénea y laberíntica lo que desorienta a no residentes (Alba Lucía, Arturo, Braulio y Beatriz) ● Complejos habitacionales son vistos como céntricos o con acceso a múltiples servicios (entrevistados de alta densidad). ● "La Cultura" es vista como un centro cultural clave (Alba Lucía y Mariela).
Transporte y red vial	<ul style="list-style-type: none"> ● Predominio de transporte privado que dificulta el acceso sin vehículo propio (todos los entrevistados) ● Avenidas principales permiten conexión con transporte público (Mateo, Martín, Bruno Alejandro), pero es necesario más (Mateo, Beatriz). ● Congestión vehicular genera contaminación y desorden (Ana Sofía, Martín, Mariela, Bruno Alejandro) ● Intermodalidad del transporte (bicicleta y caminar) es favorecida por el tamaño del distrito (Martín, Braulio)
Zonas comerciales	<ul style="list-style-type: none"> ● Centros comerciales y avenidas. San Luis y Aviación son zonas comerciales destacadas (Ana Sofía, Alba Lucía y Mateo). ● Facilidad de acceso a zonas comerciales por ubicación (Ana Sofía, Alba Lucía y Mateo), pero algunas se encuentran mal ubicadas o invaden áreas residenciales afectando la estética residencial (Martín, Bruno Alejandro y Braulio).

Relacionado a las zonas residenciales, estas son caracterizadas en las descripciones recibidas por su estructura y arquitectura homogénea y repetitiva, pero también

“laberíntica”. Indican que las urbanizaciones y calles suelen ser parecidas o confusas en distintas partes de San Borja de modo que uno es capaz de desorientarse sobre todo en los grandes conjuntos habitacionales. A Mateo le parece que esto sería una exageración pues “con el tiempo te acostumbras”. Sin embargo, un ejemplo de esta posible problemática urbana es mencionado por Arturo, residente de las Torres de Limatambo, al confirmar tal situación en su urbanización pues, si bien él considera que esta no es tan grande, la similitud y cantidad de pasajes y calles ocasiona que los no residentes se desorienten o pierdan y procedan a pedir indicaciones como les ha ocurrido a Alba Lucía, Braulio y Beatriz. Esta última cuenta que cuando llegó al distrito solía perderse entre avenidas y calles por su similitud y porque en ocasiones las vías cambiaban de “jirones a calles y de números a nombres”. Confiesa incluso que, a pesar de vivir ya más de quince años en la zona en la que vive, dicha cantidad de calles y pasajes iguales ocasiona que no termine de aprender el nombre de todas.

La segunda pregunta del bloque indaga en el parecer del entrevistado sobre las áreas verdes y parques urbanos de San Borja y si estas pueden ser consideradas como la identidad del distrito. En ese sentido, sí son consideradas por los entrevistados como la identidad y característica principal de San Borja gracias a lo que Bruno Alejandro juzga como una “superioridad en cantidad y calidad” frente a distritos similares y/o cercanos. Beatriz cuenta haber escuchado que el distrito es conocido como “San Borja, la verde” similar a lo que Mateo comenta al decir que cuando piensa en San Borja lo primero que piensa es “verde”. Además, algunos entrevistados estiman a parques determinados cercanos a ellos al nivel de valorarlos como sus lugares favoritos, como los que se mencionó anteriormente. Destacan que el mantenimiento y cuidado que se les brinda a estos espacios es tal que, según Beatriz, genera en residentes de otros distritos el interés de mudarse a un distrito como San Borja; sin embargo, ella también asegura que hay un enfoque de atención notorio de dicho cuidado por zonas del distrito y que no existe un estándar por mantener la misma calidad para todos los parques. De igual modo, Ana Sofía y Alba Lucía añaden que, a pesar de que la gestión municipal siempre se ha preocupado por mantener una imagen ecológica para San Borja, el mantenimiento de áreas verdes se ha visto reducido en los últimos periodos de gestión. A esto se suman los testimonios de otros entrevistados que confirman esta tendencia. Arturo comenta que se está dando un cuidado desigual pues ha observado que el mantenimiento de áreas verdes se da con mayor frecuencia en avenidas principales y no tanto en zonas más residenciales con menor flujo de personas y teoriza que esto estaría sucediendo para mostrar cierta imagen

de calidad en zonas más transitadas. Martín, por su parte, recuerda que en la calle Joaquín Valverde había parques en “mal estado y antiguos”, y, según Beatriz, en la avenida Del Parque Sur también hubo presencia de huecos en las áreas verdes.

Tabla 4.5 Resultados bloque 2, pregunta 2

Pregunta	¿Qué opina sobre los parques y las áreas verdes del distrito? ¿Cree que son parte de la identidad del distrito?
Rol de áreas verdes	<ul style="list-style-type: none"> ● Considerados como la identidad y atractivo principal del distrito por su cantidad y calidad (todos los entrevistados) ● El distrito es conocido como “San Borja, la verde” (Beatriz) lo que resuena con la idea de ser un lugar ecológico (Mateo).
Mantenimiento y cuidado	<ul style="list-style-type: none"> ● Valoración alta del mantenimiento de áreas verdes (todos los entrevistados) ● Atención y calidad han variado entre parques sin un estándar claro priorizando zonas transitadas y dejando otras con menos atención (entrevistados de alta densidad, Martín, Mariela y Beatriz).
Rol de la gestión municipal	<ul style="list-style-type: none"> ● Las gestiones municipales solían promover la conservación y cuidado de áreas verdes, pero su reciente desatención está afectando la imagen ecológica del distrito (Ana Sofía, Alba Lucía y Bruno Alejandro).

Por su lado, Arturo, Martín y Mariela traen a discusión el tema de la repartición de uso de suelo pues consideran que las autoridades se están concentrando en mantener la imagen ecológica del distrito incluyendo áreas verdes en espacios que comprometen el flujo de transporte. Por ejemplo, esto se estaría dando al colocar ornato, masetas o construyendo espacios para árboles en zonas transitadas como avenidas lo que reduce aún más el tránsito e incrementa la problemática de la conglomeración vehicular. Por otro lado, esta imagen “ambientalista”, sin embargo, sería más propia de las gestiones recientes que de las primeras según Bruno Alejandro, debido al énfasis de parte de las recientes en su conservación, cuidado y promoción, pero se habría visto perjudicada durante los últimos años al descuidar la calidad y mantenimiento de sus áreas verdes.

En tercer lugar, se buscó conocer si los entrevistados contaban con conocimiento o se encuentran informados sobre la gestión municipal actual o previas, además de averiguar qué opinión poseen sobre temas sociales y organización de eventos y actividades

experimentadas durante su vivencia en San Borja que beneficien el sentirse parte de la comunidad “sanborjina”. Resalta que solo Ana Sofía, Alba Lucía, Mariela y Bruno Alejandro consideren estar informados sobre la gestión municipal actual y su gobernanza en general pues el resto menciona no tener muchos conocimientos o ninguno a excepción de conocer el nombre del alcalde actual. Mariela y Braulio señalan que en los últimos periodos de gestión los alcaldes se han estado “turnando” por la alcaldía “pasándose la pelota”. Esto pues durante el primer periodo del exalcalde Alberto Tejada (2003-2010) su teniente alcalde fue Marco Álvarez quien luego asumió el mismo cargo que Tejada. Cuando la gestión de este último (2011-2018) culminó, Tejada volvió a la alcaldía (2019-2022) y desde 2023 Álvarez retornó a ser alcalde. Por su parte, Braulio se limita a recalcar que supo de una demanda que tuvo el alcalde actual Marco Álvarez y declara que le parece fuera de lugar que una persona en investigación tenga la mayoría de votos de parte de la población. Beatriz añade que incluso le incomoda el actuar de la gestión por su inflexibilidad en temas como el pago de arbitrios, casos en los que menciona que ejercen mayor presión para pagar a tiempo o aplican altas multas monetarias, y su aparente parcialidad en el apoyo hacia los vecinos, dando como ejemplo un caso en el que un nuevo vecino suyo, proveniente de otro distrito, exfutbolista y con presencia en la farándula de televisión, organiza fiestas frecuentes y hasta altas horas de la noche y cuando acude a la municipalidad esta no se presenta y hace caso omiso.

No obstante, Bruno Alejandro destaca que durante su etapa como trabajador de Radio San Borja pudo observar que la gestión de ambos, sobre todo la de Tejada, siempre ha buscado promover la participación ciudadana, el deporte, la salud física y más recientemente la psicológica a raíz de la pandemia por COVID19 lo que le ha permitido sentir que la gestión se preocupa por el bienestar del “sanborjino” y de su familia. Ana Sofía y Alba Lucía confirman esta postura al relatar que la municipalidad organizaba charlas presentadas por especialistas para la población sobre medio ambiente, salud, entre otros temas de interés antes de la pandemia, pero que precisamente después de esta no se han vuelto a dar con la misma frecuencia. Lo que sí subrayan, junto con Mariela y Bruno Alejandro, es que la realización de festividades por el día del niño, del padre, de la madre y los ya mencionados como el aniversario del distrito permiten a la población organizarse y unirse “en un momento de celebración conjunta” por lo que esperan y desean que se continúen dando. Inclusive Arturo y Mateo corroboran este deseo a pesar de no participar de estos acontecimientos. Sin embargo, Mariela se contrapone a todo lo anterior al opinar que estas festividades se han vuelto más “privadas” en lo que su alcance se refiere pues

“se necesita invitación” que sería proporcionada por la junta vecinal y se ha visto una reducción en el aforo y la publicidad.

Tabla 4.6 Resultados bloque 2, pregunta 3

Pregunta	¿Está informado sobre la gestión municipal actual o de periodos previos? ¿Cuál es su opinión sobre la gestión municipal en temas sociales durante el tiempo que ha vivido en San Borja? Por ejemplo, actividades, eventos o campañas ¿considera que le permiten sentirse parte del distrito?
Conocimientos	<ul style="list-style-type: none"> • Solo Ana Sofía, Alba Lucía, Mariela y Bruno Alejandro están informados sobre la gestión municipal actual.
Opiniones sobre la gestión municipal	<ul style="list-style-type: none"> • Eficiencia constante de la gestión municipal (todos los entrevistados), pero reducida en los últimos años (Ana Sofía, Alba Lucía y Mariela) • Los alcaldes Alberto Tejada y Marco Álvarez se han “turnado” en la alcaldía lo que genera desconfianza (Mariela y Braulio). • Constante promoción de la participación ciudadana y bienestar familiar, sobre todo en la gestión de Tejada (Bruno Alejandro)
Actividades y eventos sociales	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades y eventos permiten a la población unirse y disfrutar juntos (Ana Sofía, Alba Lucía, Mariela y Bruno Alejandro). • Organización de charlas sobre temas de interés ha sido valorada, pero ha disminuido desde la pandemia (Ana Sofía, Alba Lucía). • Ferias itinerantes y campañas de vacunación para mascotas son reconocidas (Arturo, Mateo y Beatriz). • Enfoque de actividades limitado en jóvenes (Martín)
Críticas	<ul style="list-style-type: none"> • Festividades y actividades en general han perdido alcance y se han vuelto más “privadas” (Mariela). • Falta de promoción de eventos culturales en el distrito (Mariela). • Inflexibilidad en el cobro de arbitrios y posible favoritismo hacia ciertos vecinos (Beatriz).

Por otra parte, los que mencionaron no estar muy informados sobre el accionar de la gestión, como Arturo, Mateo, Martín y Beatriz, sí reconocen la utilidad de iniciativas

como ferias itinerantes, el club del adulto mayor y campañas de vacunación para mascotas, pero no conocen mucho más. Incluso Martín comenta que estas actividades son ajenas a él pues, aunque le parecen eficientes, él no se siente parte del público objetivo. Justamente por esto es que considera que hacen falta una mayor atención hacia la población joven del distrito. De manera similar, Mariela comenta que la municipalidad no promociona las actividades que acontecen en el Gran Teatro Nacional, el Centro de Convenciones de Lima, la Biblioteca Nacional y demás instituciones públicas ubicadas dentro del distrito lo que cree una pérdida de oportunidades para convocar a la población distrital y permitirle disfrutar de eventos culturales. Finalmente, todos sostienen que, en su experiencia, las gestiones municipales siempre han mantenido una eficiencia aprobatoria y constante, pero algunos más críticos como Ana Sofía, Alba Lucía y Mariela reconocen que se ha visto reducida en los últimos periodos. Entre los factores que consideran pudo haber ocasionado este declive se encuentra la pandemia por el COVID19, que evidentemente ocasionó una pausa en el desarrollo no solo del distrito sino de todo el Perú, y la continuidad de autoridades por más de un periodo que consideran mantiene un mismo procedimiento sin mayores novedades o nuevos aportes a la comunidad.

Por último, la cuarta pregunta de este bloque indaga si San Borja es un distrito seguro de acuerdo a sus pobladores. Todos los entrevistados consideran al distrito como seguro a comparación de otros mas no perfecto pues se debate entre puntos de vista si lo sigue siendo o no. En lo que sí coinciden es en la sensación de seguridad en el uso de espacios públicos. En ese sentido, Ana Sofía, Alba Lucía, Mariela, Bruno Alejandro y Braulio afirman que el distrito es lo suficientemente seguro como para transitar con tranquilidad por sus calles y avenidas, pero reconocen que la seguridad no puede darse al 100% sobre todo en zonas aglomeradas sean comerciales o cruces de avenidas. Comentan que han escuchado de actos delictivos acontecidos en San Borja, pero jamás han sufrido uno. Sin embargo, Alba Lucía cuenta que hubo un caso de persecución policial a delincuentes que iban en camioneta y la velocidad a la que escapaban ocasionó que se choquen en su cochera. Mariela, por su parte, sufrió intentos de robo en la puerta de su hogar y en la avenida San Borja Sur en pleno día hace décadas y hace cinco años, respectivamente. Finalmente, Braulio asegura que el distrito es muy seguro, pero aun así prefiere transitar por zonas más concurridas y evitar pasajes y calles oscuras.

Tabla 4.7 Resultados bloque 2, pregunta 4

Pregunta	¿Considera que San Borja es un distrito “seguro”? ¿Por qué?
Percepción general	<ul style="list-style-type: none"> • San Borja es más seguro que otros distritos, aunque no al 100% (todos los entrevistados). • Algunos consideran que la seguridad ha disminuido en los últimos años (Arturo, Mateo, Martín y Beatriz).
Experiencias	<ul style="list-style-type: none"> • Algunos han experimentado intentos de robo o conocen a personas víctimas de asaltos (Alba Lucía, Arturo, Mateo, Mariela y Beatriz).
Factores que incrementan la seguridad	<ul style="list-style-type: none"> • La iluminación y presencia de casetas de serenazgo en parques y áreas verdes aumenta la sensación de seguridad (Martín y Mariela).
Causas del incremento de inseguridad	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento general de inseguridad en Lima y migración de delincuencia entre zonas del mismo distrito genera un reto para la vigilancia constante (Martín). • Cercanía a otros distritos más inseguros (Arturo) • La delincuencia proviene de personas ajenas al distrito y resulta difícil garantizar su seguridad total (Bruno Alejandro).
Áreas “seguras”	<ul style="list-style-type: none"> • Las calles y avenidas principales son consideradas en su mayoría seguras para transitar con tranquilidad por la mayoría (Ana Sofía, Alba Lucía, Mariela, Bruno Alejandro y Braulio).
Áreas “inseguras”	<ul style="list-style-type: none"> • Urbanización Torres de Limatambo se percibe en ocasiones insegura por sus propios residentes (Arturo). • Avenidas como Las Artes, Javier Prado y Bailetti son mencionadas como más peligrosas recientemente debido a casos de asaltos y sicariato (Mateo y Beatriz).

Desde otro punto de vista, quienes consideran que San Borja ya no es tan seguro se encuentran Arturo, Mateo, Martín Y Beatriz. Arturo comenta que también ha sufrido intentos de robo y conoce a varios vecinos cercanos que, en su propia zona, la urbanización Torres de Limatambo, han sido víctimas de asaltos. Alude este incremento de inseguridad a la cercanía de la urbanización al distrito de Surquillo. Mateo también califica a la avenida Las Artes (sector 3) como “un poco peligrosa” porque tiene conocidos que sufrieron asaltos en la misma. Cuenta que ocasionalmente transita en la

noche con tranquilidad, pero luego recuerda que últimamente hay casos hasta de asesinatos por sicariato o asaltos con armas de fuego en las avenidas Javier Prado (sector 1) y Bailetti (sector 2) y experimenta una tensión que, según él, nunca había sentido en San Borja. En adición, Beatriz relata que en su cuadra (sector 6) también han ocurrido robos y la municipalidad no logra solucionar este aparente incremento de inseguridad. Martín infiere que este aumento de inseguridad en todo el distrito es propio del incremento de inseguridad en todo Lima, pero añade que se estaría dando una migración de delincuencia entre zonas dentro del mismo distrito. Se refiere a que, al acontecer un robo en cierta zona, esta es reforzada por seguridad lo que permite que otras zonas dejen de ser atendidas con el mismo cuidado de modo que cada vez es más difícil monitorear el movimiento de los delincuentes. Martín y Mariela también incluyen el factor de iluminación en parques y áreas verdes pues los más iluminados por el alumbrado público le parecen más seguras sumado a la presencia de casetas de serenazgo en muchas de estas. En contraposición a este incremento de la actividad delincriminal, Bruno Alejandro argumenta que estos acontecimientos desafortunados son producto de “elementos de mal vivir” ajenos a San Borja además de que le resulta “imposible salvaguardar al 100% el distrito” debido a la afluencia propia de la presencia de avenidas principales.

En suma, en este segundo bloque de la entrevista, se investigó cómo los residentes valoran los espacios públicos, zonas comerciales, residenciales, transporte y, con especial énfasis, las áreas verdes, parques urbanos y la labor social de la gestión municipal de San Borja. Los parques o áreas verdes más destacados fueron el Parque de la Familia, “el Pentagonito”, el Parque de la Felicidad y el Parque Euler. Algunos residentes también mencionaron parroquias y zonas residenciales como la urbanización Torres de San Borja, así como el área de "La Cultura", conocida por su oferta cultural y ubicación céntrica. Respecto al transporte, se observó que, aunque el distrito prioriza el transporte privado, posee conexiones en avenidas principales. Sin embargo, algunos participantes destacaron el uso de ciclovías y la conveniencia de caminar debido al tamaño compacto del distrito, aunque otros critican la congestión en horas punta. Las zonas comerciales más mencionadas fueron los centros comerciales "La Rambla" y "Real Plaza Primavera". Si bien estas áreas son de fácil acceso, algunos consideraron que la falta de un uso mixto del suelo genera largas distancias para realizar compras y la comercialización progresiva del distrito está invadiendo zonas residenciales cada vez más. Estas últimas, por su parte, fueron descritas como homogéneas y, a veces, “laberínticas”, generando confusión en visitantes. Las áreas verdes se identificaron como una parte crucial de la identidad

distrital, siendo San Borja conocido por su superioridad en “cantidad y calidad” en comparación con otros distritos. No obstante, algunos residentes afirman haber notado un deterioro en su mantenimiento en los últimos años con mayor atención a las avenidas principales. En cuanto a la gestión municipal, solo algunos entrevistados se consideran bien informados. Se destacó la rotación de alcaldes y la percepción de que, si bien se promueven actividades comunitarias, hay una reducción en la oferta cultural reciente probablemente incrementada por la pandemia por COVID19. La mayoría valoró las festividades y eventos organizados, pero se criticó la falta de inclusión para la población joven. Finalmente, todos coincidieron en que San Borja es un distrito seguro, aunque no exento de riesgos. La mayoría se siente segura transitando por sus calles, pero reconocen que las zonas aglomeradas pueden presentar ciertos peligros.

4.3. Bloque 3: Población distrital y participación

En este tercer bloque, se exploraron temas referidos a los espacios de participación ciudadana ofrecidos al vecino “sanborjino”, la importancia de la seguridad en el disfrute espacios públicos en San Borja y la caracterización que el mismo “sanborjino” le da a la población del distrito. De este modo, este bloque tiene como finalidad averiguar si los entrevistados sienten que poseen la oportunidad de expresar su opinión y tener en cuenta que esta será escuchada por sus autoridades municipales. De igual modo se indaga si la seguridad en San Borja podría considerarse necesaria en la formación de identidades al para permitir el disfrute en comunidad y de qué manera la población “sanborjina” se diferencia a sí misma del resto de distritos recordando que una identidad colectiva nace a partir de diferenciación con otros. En principio, todos los entrevistados aseguran de forma unánime que la municipalidad sí ofrece espacios de participación o sienten que su opinión tendrá respaldo si es compartida sobre todo por la existencia de las “juntas vecinales”. Aunque no ha sido partícipe de las de su sector, Mateo comenta que estas juntas son espacios organizados por los vecinos en el que se exponen sus puntos e ideas y transmiten sus necesidades a las autoridades.

Tabla 4.8 Resultados bloque 3, pregunta 1

Pregunta	¿Siente que la población de San Borja tiene espacios de participación en el distrito? ¿Poseen interés en dicha participación? Sea en la gestión, actividades, eventos, etc.
Espacios de participación	<ul style="list-style-type: none"> • La municipalidad sí ofrece espacios de participación, especialmente a través de las juntas vecinales (todos los entrevistados).
Funcionamiento de las juntas vecinales	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajan en conjunto con la municipalidad para solucionar problemas locales y organizar presupuestos participativos (Ana Sofía, Alba Lucía y Mateo). • "El vecino significa innovación". (Ana Sofía)
Experiencias de las juntas vecinales	<ul style="list-style-type: none"> • La efectividad depende de sus miembros pues “siempre participan los mismos” y se vuelven “más exclusivas” (Alba Lucía, Martín y Mariela). • Algunas se concentran más en el mantenimiento y la limpieza del ornato urbano (Arturo).
Interés de la población en participar	<ul style="list-style-type: none"> • Hay participación (entrevistados de alta densidad, Mateo, Martín, Bruno Alejandro, Braulio), especialmente de adultos mayores (Braulio). • Disminuido desde la pandemia lo cual es preocupante ya que el interés de los vecinos conlleva una menor atención de la gestión municipal y viceversa (Ana Sofía, Alba Lucía y Bruno Alejandro). • Es fundamental para que los ciudadanos presenten ideas en juntas, comités y eventos debido a que, en caso contrario, no se pueden presentar ideas de cambio (Bruno Alejandro).
Desinterés individual	<ul style="list-style-type: none"> • Algunos no tienen interés en participar directamente, aunque reconocen que las oportunidades existen (Mateo y Beatriz)

Ana Sofía y Alba Lucía explican que, según su conocimiento por haber colaborado en las juntas de su sector en numerosas ocasiones, y, en el caso de Ana Sofía, haber sido presidenta de estas en cinco oportunidades, el modo de operación conjunta de la gestión municipal y las juntas vecinales consiste en organizar un presupuesto participativo, recibir problemáticas de parte de la población y brindar apoyo en sus soluciones. “El vecino

significa innovación”, declara Ana Sofía. Añaden de manera anecdótica que, en múltiples ocasiones, la gestión del exalcalde Tejada solicitaba no solo que la población muestre sus problemas y necesidades sino también que brinden a la municipalidad opciones para solucionarlas puesto que, según lo narrado, la tarea de la gestión era facilitar que tales soluciones sean efectivas y no “crearlas de cero”.

Un caso sobre esto también es aportado por Mateo pues relata que en la urbanización Jacaranda (sector 2) aumentó el intento de robos de automóviles, la junta vecinal vio necesaria una reunión con los vecinos de la zona y se propusieron soluciones para presentar a la municipalidad y recibir su apoyo. Asimismo, asegura que la junta vecinal de su sector lo ha invitado a él y a su familia a participar de la misma lo que refleja para él un interés por parte de dicha junta en promover la inclusión de más participantes por lo que está agradecido de ser tomado en cuenta. Por su lado, Arturo agrega que, gracias a la experiencia de sus padres al haber sido participes de las juntas vecinales de su sector en el pasado, estas tienen una mayor aceptación, pero se concentran más en el mantenimiento y limpieza de áreas verdes, veredas, edificios y demás espacios referidos al ornato urbano. En síntesis, Martín y Mariela concluyen que la efectividad de las juntas vecinales en general depende de quienes las administran porque, en ambos casos, en las distintas zonas en las que han vivido dentro de San Borja, han observado que en las juntas suelen participar “los mismos de siempre” de modo que se vuelven “cada vez más exclusivas”.

Respecto al interés en participación ciudadana por parte de los habitantes de San Borja, Arturo y Martín sostienen que la población es participativa en actividades, eventos o juntas vecinales a lo que Braulio añade que, como el promedio de edad de los vecinos no es tan joven sino adulta y adulta mayor, esta parte de la población son quienes terminan teniendo más tiempo y recursos para participar de actividades, eventos y demás dando como ejemplo el club del adulto mayor. Por otro lado, Ana Sofía y Alba Lucía comentan que, antes de la pandemia, había más interés de parte de la población y también las últimas gestiones han reducido su presencia y atención hacia el vecino lo que ha ocasionado un incremento en ese desinterés. Consideran que existe una relación bidireccional ya que, si hay menos interés de la población, menos presente estará la municipalidad, y, mientras menos espacios de participación ofrezca la gestión, menos interés tendrá la población en participar. Bajo el mismo pensamiento, Bruno Alejandro argumenta que sí hay espacios y deseos de participar, pero si no hay participación, sea en comités, elecciones zonales o eventos, no se pueden presentar ideas de cambio o innovación por parte de los ciudadanos

y, entonces, la autoridad no podrá conocer qué es lo que necesita su distrito. Para finalizar, Beatriz asume que la municipalidad sí ofrece la oportunidad de acudir con ideas y quejas, pero no es su caso al no verse interesada en hacerlo, mientras que Mariela comenta que en una ocasión realizó una queja formal por la inclusión de macetas en plena red vial que reducían el estacionamiento en una avenida principal y generaba aglomeración de vehículos. De acuerdo a su relato, la municipalidad se limitó a recibir su queja sin dar solución y nunca se llegaron a comunicar con ella para comentarle cuál sería su proceder. En relación a la segunda pregunta del bloque, se averiguó si la población, al sentirse segura en los espacios públicos del distrito, disfrutaban más de los mismos y las actividades que realicen en estos. En este caso, se repite con unanimidad que sí se disfruta más al mantener una sensación de tranquilidad y seguridad. Por ejemplo, Arturo y Braulio afirman que dicha sensación los motiva más a salir por no estar preocupados constantemente por su seguridad a pesar de conocer casos de robos. Esta mayor sensación de disfrute en espacios públicos es reforzada por Mateo y Beatriz usando como ejemplo festividades o los eventos deportivos que se dan en el “Pentagonito” en donde jamás han escuchado casos de inseguridad. Sin embargo, en sus respuestas, los entrevistados repiten inquietudes similares a las de la cuarta pregunta del segundo bloque. Por ejemplo, Ana Sofía, Martín y Braulio recalcan que la cantidad de serenos no es tan alta últimamente y prefieren no transitar por zonas oscuras como parques en la noche por su menor iluminación usando como lugares de ejemplo al mismo “Pentagonito” o la avenida Boulevard de Surco (sector 4 y 5), en lo que Beatriz está de acuerdo. Similarmente, Mariela considera que esa aparente disminución de personal podría ser un indicador de reducción en el presupuesto destinado para la seguridad por parte de la municipalidad. Mateo, por su parte, vuelve a mencionar que los casos de robos y asesinatos por su zona recientes, comentados anteriormente, conflictúan con esa sensación de seguridad ya forjada. Finalmente, otro caso lo destaca Alba Lucía quien concluye que el Metro de Lima trajo más casos de inseguridad que antes de su construcción. Incluso en zonas no tan cercanas a las estaciones del tren eléctrico siente que existen más casos de inseguridad cuyo incremento coincide con la apertura del Metro. A todo esto, Bruno Alejandro deduce nuevamente que “los elementos de mal vivir no son de San Borja pues provienen de otros distritos”. Además, le resulta una tarea imposible salvaguardar al 100% todo un distrito sobre todo si posee tanta afluencia de personas día a día por las avenidas e instituciones ubicadas dentro. Adjudica que el aspecto socioeconómico de clase media o alta característico de San Borja es lo que más atrae el interés de grupos delictivos.

Tabla 4.9 Resultados bloque 3, pregunta 2

Pregunta	¿Considera que la seguridad permite el disfrute de espacios públicos (parques, zonas comerciales, residenciales, etc.) y en actividades o eventos comunitarios/sociales?
Disfrute de espacios públicos y eventos	<ul style="list-style-type: none"> ● La sensación de seguridad sí permite un mayor disfrute de los espacios públicos y eventos (todos los entrevistados). ● Disfrutan más de salir al no estar constantemente preocupados por su seguridad (Arturo y Braulio). ● Festividades y eventos realizados en espacios públicos como “El Pentagonito” sin casos de inseguridad (Mateo y Beatriz)
Preocupaciones sobre la seguridad	<ul style="list-style-type: none"> ● Iluminación insuficiente en ciertos lugares generan inquietud, especialmente en zonas oscuras y parques de noche como “El Pentagonito” y la avenida Boulevard de Surco (Braulio y Beatriz). ● Aparente disminución de serenos (Ana Sofía, Martín, Mariela y Braulio) debida a una posible disminución del presupuesto para seguridad (Mariela). ● Mayor inseguridad en las cercanías del Metro de Lima, incluso en zonas no tan próximas a las estaciones (Alba Lucía).
Factores externos	<ul style="list-style-type: none"> ● Los elementos de mal vivir no son de San Borja, provienen de otros distritos y son atraídos por la afluencia y carácter económico de San Borja.

Finalmente, respecto a la caracterización del poblador “sanborjino” y su diferenciación con la población de otros distritos, se empezó con características generales como el aspecto socioeconómico. Sobre este, Alba Lucía, Arturo y Braulio sostienen que este es en el que más similitudes encuentran en toda la población distrital lo que Mariela confirma al comentar que la población distrital, incluso desde sus inicios, ha sido, sobre todo, clase media, pero con un estatus social más alto debido a la índole residencial propia de un distrito “nuevo”. Similarmente, Braulio, si bien reconoce que existe diversidad en San Borja, también interpreta que “hay de todo, pero ese todo tiene plata”. Por su parte, Ana Sofía considera que en San Borja se encuentra gente de toda clase social y económica, desde emprendedores hasta población mucho más acomodada. Mariela incluye que la población que fomentó la formación de San Borja destacaba por sus ganas

de superación y colaboración con los demás, pero que se ha perdido en el tiempo y con la extensión del distrito. En ese sentido, Bruno Alejandro argumenta que el “sanborjino” promedio es “peculiar” pues se da una “mezcla ciudadana del provinciano emergente y el ciudadano profesional”, ambos deseando vivir en un distrito con una mayor calidad de vida. Adiciona que en San Borja existen tres tipos de vecino gracias al “anhelo” por una mejor calidad de vida propia del distrito: el que vive en San Borja, el que vivió en San Borja y el que desea vivir en San Borja. Finalmente, manifiesta que el factor religioso también es característico de la población del distrito gracias a la presencia de distintas parroquias, iglesias y grutas religiosas reconociendo una mayoritaria predilección por la religión católica, pero recordando la presencia de iglesias evangelistas, pentecostales, entre otras. Braulio comparte esta opinión al destacar que esto se evidencia incluso en temas políticos ya que “prima la elección de partidos conservadores sobre progresistas”. En referencia al aspecto cultural, Arturo, Mateo, Martín y todos los de sectores de baja densidad mencionan que también existen diferencias notables como la educación, actitud, formación, entre otros. Por ejemplo, Bruno Alejandro califica al vecino “sanborjino” como “tranquilo y respetuoso” lo que Arturo confirmaría al exponer que ha observado diferencias al momento de relacionarse con vecinos y personas “más amigables y educadas” provenientes de San Borja, pero cuando ha conocido a nuevos vecinos de otros distritos en más de una ocasión estos tienden a ser “más cerrados y desconfiados”. Mateo menciona que ha evidenciado que hay mayor interés por el cuidado del medio ambiente o el desecho de residuos sólidos, en cambio, cuando residió en el distrito de San Luis, sus vecinos “no mostraban interés en la limpieza o las áreas verdes y tiraban la basura donde sea”. Beatriz también reconoce esto ya que, durante sus quince años residiendo en San Borja, ha conocido a distintos vecinos nuevos en el distrito que “no muestran la misma cultura de limpieza, convivencia y orden”, mientras que los “sanborjinos” sí poseen las mismas tendencias de progreso, orden, cuidado y unión. Además, admite reconocer que le sorprende el apego que tienen algunos “sanborjinos” con el distrito al punto de solo mudarse dentro del mismo o, como en el caso del edificio en el que vive, las familias convierten sus casas en edificios para que toda su familia pueda habitar en la nueva construcción. Martín explica que estas características en general se deben a una “totalmente distinta forma de pensar” desde la posición de un residente de un distrito céntrico, de mayor ingreso económico y con acceso a una mejor educación, frente a la de un distrito periférico y más desordenado con las dificultades que esto sugiere para su población.

Tabla 4.10 Resultados bloque 3, pregunta 3

Pregunta	¿Considera que hay una diferencia entre la comunidad “sanborjina” y la población de otros distritos? ¿Qué considera que caracteriza a la población de San Borja? (Desde lo social, económico, educación, etc.) ¿Considera que hay unión entre “sanborjinos”?
Aspecto socioeconómico	<ul style="list-style-type: none"> ● Población percibida en su mayoría de clase media a alta con un estatus residencial elevado (Alba Lucía, Arturo, Mariela y Braulio) aunque existe diversidad (Ana Sofía y Bruno Alejandro).
Valores y actitudes	<ul style="list-style-type: none"> ● Los "sanborjinos" destacan por ser tranquilos, respetuosos y tener un mayor interés por el orden, la limpieza, el cuidado del medio ambiente y el progreso (Arturo, Mateo, Martín, Bruno Alejandro y Beatriz).
Vínculo con el distrito	<ul style="list-style-type: none"> ● Existe un fuerte apego al distrito pues muchas familias se mudan dentro de San Borja (Bruno Alejandro y Beatriz).
Participación ciudadana	<ul style="list-style-type: none"> ● Los "sanborjinos" se caracterizan por participar activamente en juntas vecinales y eventos (Ana Sofía, Mateo y Bruno Alejandro) pero ha disminuido ese interés progresivamente (Alba Lucía, Martín y Mariela) ● Tras la pandemia ha ocurrido una reducción de espacios de participación promovidos por la gestión municipal (Ana Sofía).

En relación al aspecto de participación y unión por parte de la población, se encuentran opiniones divididas. Ana Sofía y Bruno Alejandro sostienen que el “sanborjino” posee interés en participar, lo cual es recíproco con la municipalidad, y que, en la experiencia de Ana Sofía habiendo vivido en Lince, no observaba el mismo interés de ambas partes. Del mismo modo, Mateo considera que la población es participativa y unida incluso en las “ganas de llegar a un consenso” usando como ejemplo el pintado de fachada en los edificios de sus alrededores, caso en el que la junta vecinal y demás vecinos primaron la unanimidad, sensación que no sentía en el distrito de San Luis en situaciones similares. En contraposición, Alba Lucía y Martín opinan que hay menos interés en participación ciudadana que en otros distritos por lo manifestado en las juntas vecinales las cuales, en su experiencia, siempre están conformadas por los mismos miembros. Asimismo, añaden

que por lo general la población con menos recursos es la más solidaria, en lo que Mariela también está de acuerdo, y también es la que más se apoya mutuamente por necesidad y “en San Borja no hay necesidad”. De esta manera, a Alba Lucía, Martín y Mariela les parece que conforme al crecimiento del distrito se ha ido disminuyendo el interés por participar de parte de la población pues “cada uno vive en su mundo” o “en su burbuja”. Para Ana Sofía, como participante constante y expresidenta de las juntas vecinales de su sector, resulta importante este aspecto pues para ella “cuando hay participación hay cultura” y pocos son los que acceden al llamado por participar. Resalta que esta reducción se ha estado dando progresivamente los últimos años y se ha incrementado aún más luego de la pandemia por COVID19 ya que no ha encontrado la misma actitud participativa en la población y, en adición, la gestión ha reducido la promoción por la participación de modo que no está ofreciendo más espacios como lo hacía en el pasado.

En este tercer bloque, se investigaron los espacios de participación ciudadana en San Borja, la relación entre seguridad y disfrute de los espacios públicos y la caracterización de la población del distrito. Todos los entrevistados coinciden en que la municipalidad ofrece espacios de participación, sobre todo a través de las juntas vecinales. Sin embargo, algunos mencionan que la efectividad de estas juntas depende de quienes las gestionan, ya que en ciertos sectores son más exclusivas y participan “los mismos de siempre”. La población mayor es la que aparentemente más participa debido a tener más tiempo y medios, mientras que otros consideran que el interés ha disminuido tras la pandemia y debido a una posible disminución de atención por parte de la gestión municipal. Respecto a la seguridad, los entrevistados sí consideran que sentirse seguros en los espacios públicos permite un mayor disfrute de los mismos. A pesar de ciertos casos de robos y hasta de asesinatos, la mayoría se siente tranquila al transitar por el distrito, especialmente en eventos como los realizados en “el Pentagonito”. No obstante, algunos mencionan que zonas como el Boulevard de Surco y parques con menor iluminación generan desconfianza en la noche. Sobre el perfil del “sanborjino”, los entrevistados mencionan características como el nivel socioeconómico medio o alto, una cultura de limpieza y orden y un interés por mantener un estilo de vida de calidad. Algunos destacan que la población tiene un mayor apego al distrito y tiende a mudarse dentro del mismo, mientras que otros señalan que la falta de necesidad económica genera menor solidaridad y participación ciudadana. Finalmente, se observa una opinión dividida sobre si la población sigue interesada en la participación ciudadana y/o comunitaria o si ha disminuido con el tiempo.

4.4. Bloque 4: Identidad y sentido de comunidad

Finalmente, el último bloque y pregunta de la entrevista indagó en lo que los participantes entienden por los conceptos claves de esta investigación desde su propio punto de vista: “identidad distrital” y “sentido de comunidad”. Del mismo modo, buscó conocer si los entrevistados se identifican a sí mismos como “sanborjinos” y pertenecientes a la comunidad “sanborjina” o si, en retrospectiva, lo han descubierto a partir de todo lo expuesto en la entrevista. En ese aspecto, se recibieron distintas definiciones de lo que es entendido como “identidad distrital”. Este concepto es relacionado por Alba Lucía, Mariela y Braulio a la sensación de hogar que se posee con un lugar físico, en este caso, San Borja, la cual es posible percibir al momento de pasear por el distrito y apreciar sus parques, calles y espacios. Braulio añade que esta relación podría ser más aprovechada en caso uno sea partícipe de actividades que sean llevadas a cabo en el entorno que podría ser el caso de familias o personas que se han desarrollado dentro del distrito. Por su lado, Arturo, Mateo y Martín lo asocian más con la caracterización que puede tener el perfil de un poblador de, en esta ocasión, San Borja lo cual comentan que se puede observar a través de los valores y las costumbres compartidas con los demás miembros del distrito y como estos difieren de las de otros distritos. Por otro lado, Ana Sofía, Bruno Alejandro y Beatriz consideran que la identidad distrital cuenta con un significado emocional que se evidencia en el interés que uno puede mostrar al desear colaborar y participar por y para el distrito. Este sentimiento se fortalecería mediante una relación de apoyo recíproca con el distrito y su población, así como con experiencias y anécdotas relacionadas a estos.

En segundo lugar, respecto al concepto de “sentido de comunidad”, Ana Sofía, Alba Lucía, Martín y Mariela lo interpretan de manera en que esto se manifestaría mediante el apoyo constante y colaboración desinteresada entre miembros de la comunidad de modo que se busca y celebra el crecimiento de los demás sin envidia y en armonía. Arturo, Bruno Alejandro y Beatriz, por su parte, lo traducen como las similitudes, costumbres y modo de vida reflejados en los miembros de la comunidad. Esto los diferenciaría con otras personas pertenecientes a otros grupos sociales tal que, como Arturo menciona, si uno cambia de residencia a otro distrito sentiría un cambio cultural en las personas que lo rodean. En cambio, Mateo y Braulio lo relacionan más al tema de participación ciudadana por el distrito ya que consideran que cada uno de los miembros de su comunidad cuentan con voz y opinión, además de tener la disposición y responsabilidad de escuchar a los demás.

Para finalizar, los entrevistados concluyeron si se sentían identificados como “sanborjinos” y pertenecientes a la comunidad “sanborjina” o no. De esta manera, todos los de alta densidad, Mateo, Mariela y Bruno Alejandro afirmaron considerarse identificados con el distrito tanto con el lugar y los espacios que lo representan, resaltado como su “hogar”, como con su población o comunidad, a la que estiman como si fueran sus amigos y familia. Bruno Alejandro sostiene que al llegar a San Borja logró “echar raíces” en un distrito en el cual no solía pensar vivir, pero en el que ahora toda su familia reside y solo piensa mudarse dentro del mismo. No obstante, Alba Lucía y Mariela sugieren que este vínculo con los demás se está perdiendo con el tiempo por el crecimiento del individualismo en el distrito por lo que ya no se sienten igual de identificadas con la comunidad que antes. Mariela, sobre todo, resalta que San Borja ya no es el distrito unido y colaborativo que solía ser. Por el contrario, Mateo sí percibe aquella conexión con la comunidad pues, aunque asegura no participar activamente en eventos o en reuniones de la junta vecinal, sí se muestra agradecido por la oportunidad que le brindan de hacerlo. Además, según su experiencia habiendo residido en el distrito San Luis por unos años, afirma que no sucedían oportunidades de colaboración ya que incluso no existía iniciativa por resolver problemáticas o llegar a un consenso en cuanto a estas. Por otro lado, Martín y Braulio mencionan no experimentar un sentimiento de pertenencia hacia una comunidad, pero sí un apego al distrito desde el lado físico, urbano y visual: sus espacios públicos, parques y, sobre todo, la zona en la que residen. De acuerdo a lo que comentan, no poseen un mayor afecto o conexión con la población distrital debido a su menor participación e interés en actividades sociales. Braulio vuelve a recalcar que esto podría cambiar, desde su posición, si se promovieran más actividades enfocadas hacia un público más joven. Por su parte, si bien Beatriz no se considera “sanborjina”, sí manifiesta tener, hasta cierto punto, un apego con el distrito por sus quince años habitando en él, más en lo urbano que en lo comunitario, pero la aparente parcialidad y el déficit de atención por parte de la municipalidad solucionando problemas, en su experiencia, la hace sentirse presionada.

Tabla 4.11 Resultados bloque 4, pregunta 1

Pregunta	¿Qué entiende por identidad distrital y sentido de comunidad? A partir de todo lo expuesto anteriormente, ¿cree que posee una identidad distrital “sanborjina” o posee un sentido de comunidad en San Borja?
Identidad distrital	<ul style="list-style-type: none"> ● Se relaciona con el sentido de pertenencia a un lugar físico al cual llamar “hogar” (Alba Lucía, Mariela y Braulio). ● Se relaciona a las características, valores y costumbres del perfil de sus habitantes (Arturo, Mateo y Martín). ● Se relaciona a un componente emocional vinculado al deseo de colaborar y participar en la comunidad (Ana Sofía, Bruno Alejandro y Beatriz).
Sentido de comunidad	<ul style="list-style-type: none"> ● Interpretado como apoyo y colaboración entre miembros de la comunidad (Ana Sofía, Alba Lucía, Martín y Mariela). ● Interpretado como las similitudes, costumbres y modos de vida compartidos (Arturo, Bruno Alejandro y Beatriz). ● Asociado más con la participación ciudadana y la disposición de los miembros para escucharse y colaborar (Mateo y Braulio).
Formas de identificación	<ul style="list-style-type: none"> ● La mayoría se identifica con el lugar y con la comunidad que significa San Borja (todos los de alta densidad, Mateo, Mariela y Bruno Alejandro). ● Otros se identifican solo con el lugar y poseen menos interés en la población y actividades sociales (Martín, Braulio y Beatriz).
Críticas a tomar en cuenta	<ul style="list-style-type: none"> ● El crecimiento del individualismo ha debilitado la identificación con la comunidad (Alba Lucía y Mariela). ● El sentido de pertenencia en jóvenes aumentaría si se promovieran más actividades sociales para ellos (Martín). ● Las críticas hacia la gestión municipal debilitan la identificación (Beatriz).

En conclusión, se muestra que la identidad distrital es relacionada por los entrevistados con tres aspectos clave: la sensación de hogar y apego al espacio físico de San Borja (Alba Lucía, Mariela, Braulio), los valores y costumbres compartidas entre los vecinos (Arturo, Mateo, Martín) y el vínculo emocional reflejado en el deseo de colaborar por el distrito

(Ana Sofía, Bruno Alejandro, Beatriz). En cuanto al sentido de comunidad, también se identifican tres perspectivas principales: la colaboración desinteresada y apoyo mutuo (Ana Sofía, Alba Lucía, Martín, Mariela), las similitudes culturales y costumbres compartidas (Arturo, Bruno Alejandro, Beatriz) y la participación ciudadana activa en los asuntos del distrito (Mateo, Braulio). Sobre la identificación como "sanborjinos", la mayoría de entrevistados, Mateo, Mariela y Bruno Alejandro se sienten parte del distrito tanto por su entorno físico como por la comunidad, mientras que otros como Martín, Braulio y Beatriz sienten apego solo al aspecto físico-urbano y no a la comunidad en sí. Por otro lado, se destaca que Alba Lucía y Mariela creen que el sentido de comunidad, en general, se ha debilitado por un comportamiento individualista creciente en el distrito.

4.5. Resumen de resultados e impresiones

A partir de lo descrito sobre los resultados obtenidos de las nueve entrevistas realizadas, se puede constatar que, en base a la información brindada por los entrevistados, la mayoría de elementos que coinciden se refieren al aspecto físico del distrito, es decir, el lugar, y los más debatibles son los relacionados al aspecto social, es decir, la comunidad. Estos últimos se deben a una interacción más cercana e interés en la comunidad "sanborjina", pero aun así presentan algunas diferencias originadas por posibles puntos de vista diferentes derivados de los distintos perfiles y experiencias de los entrevistados. Desde una primera observación se puede inferir que los entrevistados relacionados a la gestión municipal y a las juntas vecinales (Ana Sofía y Bruno Alejandro) poseen una visión más positiva y tradicional, aunque Ana Sofía y Alba Lucía son más críticas ya que reconocen más factores negativos tanto del distrito como tal como de la evolución de su gestión, por lo que se puede considerar una visión más realista frente a la de Bruno Alejandro quien, como perteneciente al lado gestor, demuestra una opinión más optimista. En cuanto a los entrevistados solo residentes, Martín, Braulio y Beatriz son más críticos en todo aspecto, pero mantienen semejanzas en su opinión con los anteriores sobre todo en la caracterización de la población distrital y el valor de los espacios públicos y las áreas verdes. Finalmente, la percepción de Alba Lucía, Arturo, Mateo y Mariela podría considerarse un intermedio entre ambas posiciones expuestas por su afinidad con San Borja como lugar y como comunidad. Por otro lado, en cuanto a las diferencias entre entrevistados de sectores de distinta densidad, no se ha podido observar una similitud notoria en sus opiniones por lo que sería apresurado realizar conclusiones definitivas para cada sector de densidad poblacional. Sería posible inferir que los residentes de

sectores de alta densidad son aquellos con más apego al distrito, se identifican más con él, lo consideran su hogar y por lo mismo son críticos, por ejemplo, en la reducción del mantenimiento de áreas verdes y participación ciudadana. No obstante, los de sectores de media y baja densidad, si bien se debate más su sentido de pertenencia, físico y social, al distrito, también comparten sentimientos y críticas similares con los de alta densidad de modo que sería necesario atender más percepciones de más habitantes de cada nivel de densidad para exponer conclusiones más acertadas.



CAPÍTULO 5: DISCUSIÓN

Una vez descritas y analizadas las respuestas de las entrevistas, se procedió a la interpretación de las mismas empleando las nociones y conceptos descritos en el marco teórico. Posteriormente, se comparó el caso de formación de identidad de esta investigación con estudios similares con la finalidad de encontrar semejanzas en el comportamiento de patrones que influyan en el desarrollo de identidades colectivas. Finalmente, se incluyen recomendaciones a partir de los resultados obtenidos.

5.1. Interpretación de resultados en base a nociones planteadas

Anteriormente, se mencionó que Lynch (2008) estableció cinco elementos estructurales para el análisis del entorno urbano. Estos conceptos al ser traídos al contexto de la investigación podrían darse de la siguiente forma: las sendas, definidas como las vías o pasajes por los que el individuo transita cotidianamente serían las calles y avenidas que el “sanborjino” usa camino a casa o al trabajo; los nodos, lugares con circulación de personas como plazas, estaciones o paraderos serían los centros de esparcimiento que se encuentran por todo el distrito como plazas, centros comerciales, parques urbanos, entre otros; los barrios, al ser áreas urbanas diferenciadas por razones significativas se estaría hablando del barrio de cada “sanborjino” como las urbanizaciones o zonas residenciales en general; los hitos, elementos que funcionan como puntos de referencia para la población serían los espacios céntricos de encuentro en el distrito así como los cruces de calles y avenidas más conocidas; y los bordes, siendo elementos que separan espacios ya diferenciados mediante límites materiales o percibidos no serían otro que los límites distritales, los cuales una vez atravesados al volver, generan que los “sanborjinos” se sientan en “casa”. De esta manera, se facilita la representación del distrito mediante una imagen mental del mismo lo que se evidenciaría en la identificación con el distrito desde el aspecto físico, presente en todos los entrevistados y su apego a dicho aspecto: el lugar que representa San Borja.

Una vez formada esta imagen mental del espacio “sanborjino” hace falta el factor de la comunidad. La noción de comunidad que se ha trabajado en esta investigación es la que Shupingahua (2017) obtiene de Sánchez (1996) entendida como un grupo social diferenciable del resto de la sociedad, en este caso a nivel distrital, de la que uno es parte debido a las características y/o intereses compartidos por sus miembros. En ese sentido, el sentido de comunidad en el distrito de San Borja se forma debido a las semejanzas en el perfil de sus habitantes descrito por los entrevistados: personas respetuosas y educadas

que aspiran y anhelan una mejor calidad de vida, aunque con ciertas diferencias en cuanto a sus intereses por participar y colaborar en su distrito y/o de forma conjunta con sus vecinos. Moreno y Pol (1999) consideran que para la formación de una identidad social debe haberse formado previamente el ya planteado sentido de comunidad a partir de las semejanzas que poseen los miembros del grupo y cómo los diferencian de otros. Asimismo, sostienen que la identidad urbana se rige a partir de la identificación con el entorno urbano, ya establecido a través de la imagen mental descrita anteriormente, y también la diferenciación con otros que no habitan en el mismo lugar. De este modo, al haberse convertido el entorno urbano también en un producto social, se establece la identidad social urbana que, según explican Moreno y Pol, engloba e integra todo lo anterior. Así, el sentirse vinculado a un espacio urbano, en este caso San Borja, supone también estar ligado y tener valores sociales semejantes a los de los otros miembros “sanborjinos” para así marcar una diferenciación social y espacial con otros lo que, a su vez, según Portillo (2014), genera una apropiación del entorno al que se le adjudica un valor simbólico para considerarse como propio. De esta manera, se habría formado la identidad social urbana “sanborjina”; sin embargo, esta no englobaría a todos los entrevistados.

Para conocer de qué manera se logró o no formar la identidad “sanborjina” aún es necesario reconocer la importancia de los factores que han contribuido y facilitado dicha formación. En primer lugar, se tiene el aporte de los parques urbanos y las áreas verdes del distrito. Anaya (2001) considera a los parques urbanos como espacios en los que se dan interacciones humanas, sea de recreación y/o convivencia, que facilitan flujos dinámicos urbanos al integrar funciones ecológicas y estéticas de modo que son testigos espaciales de la relación sociedad-naturaleza. Rivas (2005) también considera que estos espacios y las áreas verdes satisfacen las necesidades de interacción social y esparcimiento además de ser medios de educación ambiental para la población del distrito lo que incluso beneficia su desarrollo integral. En ese sentido, los parques urbanos y áreas verdes “sanborjinas” se convierten en los escenarios ideales para la interacción de la comunidad gracias a su facultad recreativa y de convivencia en adición a que ofrecen beneficios para el desarrollo integral de la población distrital y su relación con la naturaleza. Los entrevistados coinciden en la sensación de seguridad existente en estos entornos; sin embargo, se exhiben condicionantes que opacan tal sensación. El uso de espacios públicos se ve limitado en su uso libre por una supuesta carencia de seguridad en las horas nocturnas, la falta de iluminación y de actividades promovidas en horario

nocturno y la reducción del flujo de personas en los espacios públicos en general a partir de la época de pandemia.

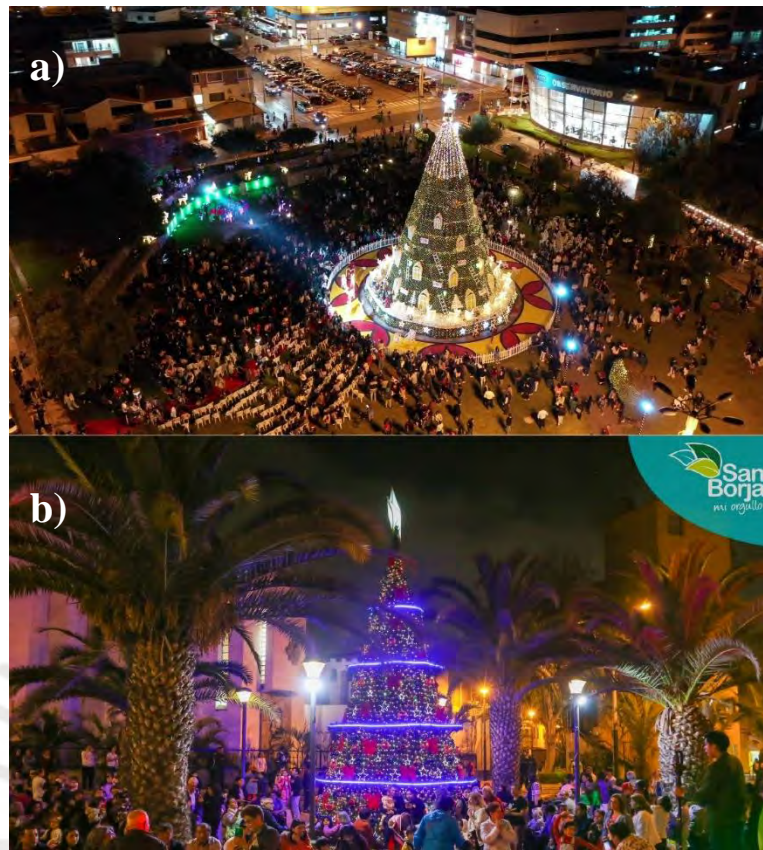
No obstante, en contraposición a lo anterior está el valor estético y el paisaje urbano. Briceño (2009) define que el valor estético surge a partir de la experiencia o percepción sensible de lo observado y que algunas de dichas experiencias poseen una integridad que las diferencia y resalta frente a otras cotidianas. Así, la experiencia se vuelve más gratificante si el solo observar el paisaje urbano ya lo es. En ese sentido, García-Doménech (2014) considera que la percepción social de un espacio urbano resulta fundamental para la percepción estética ya que no pueden ser valorados netamente desde lo estético si no lo fueron previamente desde lo social. Sin embargo, la interacción entre lo social y lo estético es bidireccional pues la calidad estética del entorno urbano favorece su uso e incrementa su valor social. De tal modo, y relacionado a lo sostenido por Mejía y Gómez (2015), la comunidad desarrolla un vínculo con los paisajes urbanos y las áreas verdes que permite desarrollar una visión relacionada a la sostenibilidad ambiental y su presencia satisface la necesidad de contemplar un paisaje natural dentro de la ciudad reflejado en el interés de la población por el cuidado del medio ambiente. Por lo tanto, el valor social de las áreas verdes y parques urbanos incrementa al ser ya escenarios de interacción y considerados propios de la comunidad “sanborjina” lo que también incrementa su valor estético. La bidireccionalidad de ambos valores mantendrá el incremento de ambos mientras estos escenarios comunitarios sigan cumpliendo su función social. Por estas razones, todos los entrevistados rescatan que la imagen principal del distrito son sus áreas verdes y parques urbanos. Podría considerarse que en este aspecto es en el que mejor coinciden debido a que enfatizan la importancia y el disfrute que significa para ellos el transitar por estos espacios, realizar actividades cotidianas y ser la razón principal por la que existe un apego al lugar: una identidad o sentido del lugar para todos, mas no social.

Una de las razones por las que dicho apego se estaría dando de manera limitada recuerda a lo planteado por Cánepa (2012). La municipalidad de San Borja ha construido una representación del distrito a través de una estrategia de “*citymarketing*” basada justamente en la imagen verde, ordenada y moderna que “caracteriza” al distrito. Esta representación, asociada al status residencial elevado y a un estilo de vida saludable, posiciona al distrito como un ejemplo frente a otros, pero también invisibiliza otros problemas cotidianos vinculados con, por ejemplo, la inseguridad y la limitada participación ciudadana en asuntos políticos. Esto se observa en las respuestas de los entrevistados ya que muchos

reproducen esa representación positiva centrada en las áreas verdes y sus beneficios, aunque al mismo tiempo reconocen carencias en seguridad o espacios de encuentro social inclusivos para todas las edades lo que demostraría que el “*citymarketing*” no resuelve estas falencias. De este modo, las percepciones obtenidas reflejan tanto la eficacia simbólica de esa estrategia institucional como las tensiones que genera entre la imagen pública del distrito y las experiencias reales de sus residentes.

En segundo lugar, se estimó que la gestión municipal cuenta con un rol importante respecto a su labor en temas sociales. En el caso de estudio de Gil (2015), se sostiene que la gestión municipal, mediante un modelo de desarrollo municipal enfocado en la recuperación y protección del medio ambiente, la cultura, el desarrollo social, entre muchos otros aspectos, puede fortalecer la identidad distrital al mejorar la calidad de vida y bienestar de su población. Esto desencadenó un vínculo emocional entre los habitantes y el municipio evidenciado por la formación de colectivos de ciudadanos apoyados por la gestión al brindarles canales y medios de opinión y participación ciudadana. En el caso de San Borja, el programa “Muévete San Borja”, iniciado en 2003, enfocado en la promoción del deporte en el distrito, es considerado por Cánepa (2012) como un medio de empoderamiento de la población distrital a través del propio bienestar y el de la comunidad misma además de mostrar la capacidad de la gestión municipal de movilizar a la población en actividades interactivas. Se explica que la correcta aplicación de programas sociales y urbanos refleja la capacidad y eficacia de una gestión municipal por medio de su liderazgo político. Por lo tanto, campañas como “Muévete San Borja” que lleva más de 20 años en ejecución, así como las charlas y talleres informativos relacionados a la seguridad y el medio ambiente y los eventos de interacción social dirigidos a la comunidad descritos por los entrevistados refuerzan el vínculo entre gestión y población y fortalecen la identidad distrital de esta. En esta situación aparecen las contraposiciones entre los entrevistados. Por un lado, Arturo, Mateo, Mariela y los ligados a la gestión (Ana Sofía, Alba Lucía y Bruno Alejandro), argumentan que su participación en actividades o eventos sociales dentro de San Borja les ha permitido desarrollar un sentido de pertenencia a la comunidad “sanborjina”. Entre aquellos destacan los eventos celebrados por festividades religiosas, días conmemorativos, el aniversario del distrito, entre otros dirigidos hacia un público familiar como el encendido de árbol navideño (ver figura 5.1).

Figura 5.1 Encendido de árboles 2024 en Parque de la Familia (a) y Plaza Marquina (b)



No obstante, los demás entrevistados (Martín, Braulio y Beatriz) descartan esta sensación dando como razón principal su falta de interés en estas actividades. Esta disminución en su interés de participación podría deberse a lo aludido por Braulio y Beatriz: las actividades y eventos organizados por la municipalidad están más enfocados a familias, público adulto o adulto mayor. Correspondería justamente con los grupos de edad a los que pertenecen estos entrevistados ya que el lado defensor, aunque también crítico, de la efectividad de la labor social de la gestión en la formación de la identidad “sanborjina” está compuesto por adultos mayores que, además, se han desempeñado o se desempeñan en la gestión misma o en las juntas vecinales. Por su parte, Martín, Braulio y Beatriz descartan aquella efectividad al no ser partícipes de tales eventos por lo que podría sugerirse que como causa principal de este debate se tendría a la desatención de la municipalidad hacia la población joven. Asimismo, se debe tomar en cuenta que el interés por participar depende de la persona misma lo que se demuestra con Arturo que, a pesar de también ser un adulto joven, ha podido desarrollar su identidad mediante su asistencia a aquellas actividades posiblemente incentivado por su entorno familiar que sí estuvo relacionado con la gestión a través de las juntas vecinales en su sector. En adición, pese

a que Mateo no participa de estos eventos o ha dejado de hacerlo, la aparente efectividad y oportunidad de inclusión de parte de la junta vecinal de su sector le ha permitido sentirse incluido en la toma de decisiones de la misma lo que refuerza su sentido de pertenencia a la comunidad incluso cuando no posee ese interés.

5.2. Comparación con casos similares de formación de identidades

Ya se estableció cómo se pudo haber formado la identidad “sanborjina” derivada del sentido de comunidad a su vez originado por la percepción de la población distrital de su propio entorno urbano e influenciado por diversos factores, todo en base a la información obtenida de las entrevistas. No obstante, el caso de San Borja podría ser el de un caso excepcional, así como ser un caso más de muchos. Por esta razón, resulta necesario comparar la formación de identidad distrital en San Borja con casos similares. Shupingahua (2017) empleó el análisis del sentido de comunidad en la ciudad de Tocache, provincia también de Tocache, departamento de San Martín. En este caso, se realizó el estudio de la interrelación entre la memoria colectiva, vital para la formación de identidades, y el sentido de comunidad de una población afectada por procesos conflictivos ligados a la ilegalidad y violencia, como el narcotráfico y el terrorismo, que afectaron al diario vivir de su comunidad, su conciencia social y su identidad. La memoria colectiva, en ese aspecto, se fortaleció debido a los acontecimientos violentos y catastróficos que alteraron las dimensiones histórico-sociales de la comunidad. Este sería el caso de una identidad formada no por factores ideales, como la participación conjunta o los escenarios idóneos de interacción, como en el caso de San Borja, sino por la unidad frente a la adversidad y el peligro lo que resultaría en una identidad colectiva formada desde la resiliencia generada por la cohesión comunitaria. Las semejanzas entre los miembros de Tocache son el haber tenido que experimentar escenarios conflictivos y violentos que influenciaron sus vidas y los unieron “a la fuerza” de manera que han desarrollado lazos emocionales a una comunidad golpeada y tradicionalmente aún distinta. En cambio, las semejanzas entre los miembros de la población “sanborjina” consisten en características ideales en su comportamiento como el respeto a los demás, la educación e incluso el nivel socioeconómico, acompañados de una gestión en percibida en promedio como eficiente y enfocada en la promoción de actividades sociales y de integración. No obstante, no se descarta que la formación de comunidades a partir de un caso de memoria colectiva no sea posible en San Borja. De hecho, los entrevistados de alta densidad, Mariela y Bruno Alejandro desarrollaron un sentido de comunidad con el

distrito precisamente mediante la memoria colectiva derivada de la ocurrencia de eventos comunitarios organizados por la gestión municipal, la participación en las juntas vecinales o el mero hecho de haber experimentado el proceso de crecimiento y desarrollo de San Borja en el largo periodo de residencia de muchos de los entrevistados. Si bien el contraste con el caso de Tocache es bastante notorio, la efectividad de la memoria colectiva en la formación de identidades puede asegurarse incluso en un caso tan opuesto como el de San Borja.

Otro caso es el del municipio de Oleiros, La Coruña, España realizado por Gil (2015), anteriormente mencionado. Este caso se caracteriza por la intervención del gobierno municipal en la implementación de una política municipal enfocada en la defensa y ordenación del territorio que ha generado una transformación estructural en el municipio aumentando su dinamismo poblacional y económico lo que lo ha convertido en una zona principalmente residencial. La calidad de vida y bienestar de sus habitantes ha mejorado del mismo modo en que se ha fortalecido el vínculo entre habitantes y municipio evidenciado en el conjunto de colectivos independientes de procedencia, carácter y nivel económico. Básicamente, gracias a la planificación urbanística del lugar se ha desarrollado una identidad territorial definida y diferenciable de otros gracias a un desarrollo planificado incorporado como herramienta de la gestión. Entonces, el caso de Oleiros resulta mucho más similar al de San Borja que el de Tocache pues mantiene una estructura similar relacionada a la intervención de la gestión municipal, un vínculo y/o unificación entre la comunidad y la gestión evidenciada por una activa participación ciudadana. Una clara evidencia de ello sería el programa “Muévete San Borja” que, a partir de lo descrito por los entrevistados, le dio a San Borja la oportunidad de promover la salud física a través del deporte. En ese sentido, a comparación del caso anterior, el caso de Oleiros añade que la identidad formada también puede reforzarse mediante la calidad de vida que otorga el distrito hacia sus habitantes lo que se asemeja a lo anteriormente explicado con San Borja y la caracterización idealista del “sanborjino” y su entorno. Sin embargo, en base al reciente déficit de la gestión municipal de San Borja mencionado por los entrevistados, tanto en el aspecto participativo como en el cuidado de áreas verdes, se podría estar perjudicando el fortalecimiento de la identidad “sanborjina”. Asimismo, de nuevo, se destaca que la importancia de una participación activa y el interés de ambas partes por cumplirlo resultan cruciales.

A modo de síntesis, se puede inferir que el caso de San Borja aporta aprendizajes relevantes para otros distritos o municipios del país o el mundo que buscan fortalecer

identidades territoriales. En primer lugar, muestra que la identidad puede construirse no solo sobre raíces históricas profundas o en respuesta a sucesos extraordinarios, como en el caso de Tocache, sino también mediante prácticas cotidianas de participación, convivencia y uso del espacio público. En segundo lugar, evidencia que la gestión municipal tiene un papel determinante: programas como “Muévete San Borja”, la promoción de actividades comunitarias o el mantenimiento de áreas verdes contribuyen a generar percepciones positivas del entorno que refuerzan el sentido de pertenencia. Finalmente, San Borja demuestra que la identidad territorial es dinámica y depende de la continuidad de estas intervenciones: cuando la población percibe un deterioro en la gestión o en la calidad del espacio urbano, el sentido de comunidad y la identidad pueden debilitarse. Este hallazgo es especialmente útil para otros territorios, ya que resalta que la identidad no es un atributo fijo, sino un proceso que requiere mantenimiento, presencia institucional y oportunidades constantes de encuentro social para múltiples grupos sociales.

5.3. Jerarquización de factores urbanos y sociales analizados

Para efectuar la jerarquización se realizó un croquis temático (ver figura 5.2) mediante la herramienta web Canva con la finalidad de facilitar la observación y comprensión de los factores urbanos y sociales encontrados como influyentes en la formación y consolidación de la identidad social urbana “sanborjina”. La elaboración de un croquis resulta pertinente para representar la imagen mental³ del entorno urbano de San Borja, empleando la forma de su territorio, y conectándolo con aquellos factores influyentes encontrados en la percepción de los entrevistados, interpretados con símbolos y dibujos. Para una mayor comprensión del significado de cada símbolo empleado se realizó una tabla (ver tabla 5.1) en la que se incluye la definición de cada uno. Se decidió incluir cada uno de estos símbolos de manera dispersa pero congruente con la realidad espacial del distrito. Esto mediante la inclusión de la estructura de manzanas del distrito, los nombres de las avenidas más concurridas, centros comerciales, urbanizaciones, entre otros elementos. Del mismo modo, se incluyó la ubicación de residencia aproximada de los entrevistados. En primer lugar, destacan las áreas verdes como el principal factor influyente encontrado en las entrevistas por lo que se muestra en mayor cantidad frente al resto de elementos. Asimismo, es el más disperso debido a su amplia presencia por todo su territorio, su valor

³ Concepto de Lynch (2008) anteriormente explicado










estético, su rol como escenario de interacción social y el hecho de ser el único factor urbano en el que todos los entrevistados han coincidido con unanimidad que favorece su identidad social urbana o, en el caso de aquellos solo identificados con el aspecto físico de San Borja, su identidad de lugar. En segundo lugar, se observa la labor municipal en temas sociales y participación ciudadana representada por las juntas vecinales y las actividades sociales, recreativas, deportivas y religiosas que, según los participantes, son organizadas, apoyadas y/o promovidas por la gestión misma lo que permite a los miembros de la comunidad sentirse incluidos en esta. Del mismo modo, muchas de estas actividades se dan en las áreas verdes y parques urbanos de tal manera que ambos factores se estarían complementando y contribuyendo al otro de manera recíproca: las áreas verdes facilitan el desarrollo de actividades al ofrecer un espacio en el cual realizarse caracterizado por una estética atractiva, mientras que estos convierten al medio físico en un lugar de encuentro e interacción social.

Figura 5.2 Croquis de factores urbanos y sociales influyentes en la identidad distrital “sanborjina”



Fuente: INEI, 2017. Elaboración propia con base en información de las entrevistas.

Tabla 5.1 Simbología de ubicación de entrevistados y factores urbanos y sociales influyentes en la identidad distrital “sanborjina”

Categoría	Elemento	Símbolo(s)
Factores urbanos	Áreas verdes y parques urbanos	
	Zonas comerciales	
	Zonas residenciales	
	Transporte	
	Seguridad ciudadana	
Factores sociales	Juntas vecinales (participación ciudadana)	
	Actividades recreativas y deportivas	
	Actividades religiosas	
Ubicación	Residencia de Entrevistados	 <p data-bbox="788 1921 1374 1955">Alta densidad Media densidad Baja densidad</p>

Por otra parte, tanto el aspecto comercial, residencial y de transporte del distrito han sido incluidos en el croquis para representar su importancia en el juicio de los entrevistados al momento de describir las distintas zonas y servicios encontrados en San Borja. Si bien estos elementos no habrían desempeñado para los entrevistados un rol trascendental en la formación y/o consolidación de su identidad distrital o de lugar “sanborjina”, se debe reconocer su importancia para averiguar el nivel de satisfacción de los residentes. En tal sentido, las áreas comerciales fueron descritas como variadas por lo que fueron representadas por distintos símbolos. Las zonas residenciales se caracterizaron por su arquitectura similar, razón por la que se empleó un mismo elemento gráfico. Por último, el transporte se calificó como enfocado para el transporte privado, pero con presencia de transporte público en avenidas principales, tal que se incluyeron autos particulares, un autobús y un tren para simbolizar la presencia del Metro de Lima en el distrito. Respecto a la seguridad ciudadana como factor que favorecería el disfrute de los espacios públicos y el desarrollo de actividades, se incluye la presencia de serenazgo fuera del territorio de San Borja a modo de expresar cómo este “protege” y se mantiene presente en todo el distrito. No obstante, fue incluido en extremos del mismo para plasmar su déficit reciente y cómo ha, aparentemente, reducido su efectividad en vista del incremento de la sensación de inseguridad por parte de sus vecinos.

5.4. Recomendaciones

Entre las recomendaciones para mejorar el análisis de los factores contribuyentes o influyentes en la formación/consolidación de la identidad “sanborjina” podrían considerarse más de estos. Se pudo constatar que, en base a las entrevistas realizadas, la labor de la gestión en temas sociales como la participación ciudadana y el mantenimiento de las áreas verdes del distrito han contribuido en dicha formación, pero no se ha considerado qué otros factores podrían ser igual de importantes. Se menciona que la población del distrito de San Borja se caracteriza por su comportamiento y se debate su interés en el distrito y su participación. Además, en base a lo comentado por los entrevistados, el interés inicial para promover dicha participación debe iniciar por la gestión misma: sin una gestión con presencia e interesada por sus habitantes, estos no mostrarán interés si no sienten que serán apoyados por sus autoridades. No obstante, existiría una relación bidireccional que requiere también un inicial interés en participar de parte de la población distrital para que la gestión conozca las necesidades de sus gobernados. De todas formas, no se considera el desinterés como un aspecto negativo de

los entrevistados o de las personas con perfiles similares ya que sigue tratándose de una elección personal el ser partícipe o no de actividades sociales, eventos comunitarios o comités de participación ciudadana como las juntas vecinales. Lo que sí se rescata es el hecho de que mientras más se participe en estos, mayores serán las posibilidades de poder desarrollar una identidad distrital al interactuar con más personas.

A esto se le añade que el distrito de San Borja y las actividades que se realizan en el mismo tienen un enfoque más familiar o dirigido a los adultos y adultos mayores. Esto es entendible ya que San Borja se caracteriza por ser un distrito residencial evidentemente, pero esto no se opone al hecho de que la gestión municipal podría estar desatendiendo, de acuerdo a los testimonios de algunos entrevistados, a algunos grupos etarios, especialmente los jóvenes y adultos jóvenes. Al tratarse de un distrito residencial, si se desatiende a un sector importante de la población, esto podría ocasionar a largo plazo un desinterés en la participación ciudadana por parte de los adultos y adultos mayores quienes a una edad más temprana no encontraron espacios en los cuales sentirse incluidos. De esta manera, la gestión municipal podría desempeñar un ajuste en sus programas sociales para atender las necesidades de todos los grupos de edad de modo que tanto familias como residentes independientes puedan sentirse igualmente incluidos en la comunidad. Los escenarios idóneos para la interacción de la comunidad han resultado ser las áreas verdes y los parques urbanos de tal manera que una de las temáticas en las que la gestión podría aprovechar e incursionar de manera más efectiva para atraer a la población joven del distrito podría tratarse la sostenibilidad y educación ambiental. De esta manera, mediante, por ejemplo, campañas de sensibilización y concientización, se podría crear un sentido de responsabilidad colectiva hacia la preservación de estos espacios en los que este sector de la población “olvidado” encontraría un mayor interés. Esto también reforzaría el sentido de pertenencia a la comunidad “sanborjina” empleado como herramienta el medio físico y ambiental del distrito lo que reforzaría la formación de una identidad social urbana a partir de un previo sentido o identidad con el lugar. Además, siendo una temática necesaria en la actualidad y global, atraería a los demás grupos poblacionales “más” atendidos por lo que también se vería beneficiada y fortalecida su identidad distrital.

Un posible factor encontrado que permitiría que todos los procesos de identificación y sentido de pertenencia se den de manera efectiva y sin complicaciones mayores sería el factor seguridad, el cual, evidentemente, es brindado por la gestión municipal. Sin un nivel de seguridad como el que posee San Borja, que también ha sido mencionado por los

entrevistados como un aspecto positivo del distrito, aunque en deterioro recientemente, la interacción en eventos sociales organizados por la gestión o en escenarios urbanos del distrito no sería la misma. Esto se debe a que el vecino perdería la sensación de tranquilidad que, de acuerdo a los entrevistados, caracteriza a San Borja. Al no poder asegurar el bienestar de su población se podría dar un caso semejante, pero en un inicial menor grado, al caso de Tocache y las experiencias violentas ocurridas en su comunidad. En efecto, la seguridad permite o incluso facilita que las áreas verdes y parques urbanos sean transitados sin problemas y que la labor de la gestión en temas sociales se realice sin inconvenientes permitiendo así un escenario de interacción social ideal.

No obstante, si entre los factores que conciben como distrito ideal a San Borja se encuentra su nivel de seguridad entonces se debería a que, en base a la experiencia de sus habitantes, este ha sido lo suficientemente adecuado y se ha mostrado presente como para que otros factores urbanos y sociales se den de manera eficaz o con mayor facilidad. Aun así, es necesario hacer mención a la falencia que supone la disminución en la sensación de seguridad en espacios públicos para los “sanborjinos” en horarios nocturnos y en zonas concurridas como el cruce de avenidas principales. Asimismo, como algunos entrevistados resaltaron, en adición a una aparente disminución del cuerpo de serenazgo del distrito, se están efectuando actos delincuenciales más frecuentes en el distrito como los descritos anteriormente por los participantes: los recientes casos de sicariato efectuados en San Borja, frecuencia de robos y asaltos y el incremento general de la inseguridad en la ciudad de Lima. Este reciente déficit en la seguridad ciudadana estaría ocasionando una sensación de tensión e inseguridad sin antecedentes para los habitantes del distrito lo que podría tener consecuencias en el disfrute de espacios públicos y actividades sociales a largo plazo perjudicando la concurrencia de vecinos en estos. Esto abre la posibilidad de que la municipalidad se vea obligada no solo a reforzar su sistema de seguridad en vista de este posible incremento de la criminalidad en el distrito, sino a realizar o incentivar las actividades o el uso de espacios públicos, por ejemplo, en horas nocturnas para que así se permita la interacción de la población distrital en su totalidad sin desatender a grupos poblacionales. Esto supone una mayor cantidad de escenarios en donde la identidad “sanborjina” puede desarrollarse y/o fortalecerse ya que, desde el punto de vista del “sanborjino”, podrá observar cómo sus autoridades actúan frente a la problemática de inseguridad brindándoles una solución al mismo tiempo que ofrecen mayores oportunidades de participación e integración social.

CONCLUSIONES

En base a todo lo obtenido de las nueve entrevistas efectuadas para esta investigación, se ha podido aproximar a conocer lo que el distrito de San Borja significa para sus habitantes, aunque no de manera unánime, y lo que les agrada de este: un distrito verde y un hogar para vivir con vecinos ideales y unidos. Del mismo modo, se ha podido conocer algunas falencias urbanas como la estructura residencial, comercial, de seguridad y de transporte, además de factores beneficiosos como las áreas verdes como escenarios de interacción e imagen del distrito y la eficiencia parcial de las gestiones municipales de distintos periodos en temas sociales y de comunidad. En adición, se ha conocido más acerca del perfil del vecino “sanborjino” y de cómo este posee medios, eventos e interés para la participación libre, pero en aparente déficit en los últimos años.

Por otro lado, en cuanto a la formación de una identidad “sanborjina”, motivo y objetivo principal de esta investigación, se ha podido constatar que sí existe y se ha visto beneficiada por la intervención de los factores urbanos y sociales ya descritos lo que confirma la hipótesis de investigación planteada, pero de manera parcial. Según lo explicado sobre el concepto de identidad social urbana, no puede considerarse que esta identidad colectiva “sanborjina” existe en su totalidad dado que un tercio de los entrevistados resaltan no poseerla. Esto se debe a que no han desarrollado una sensación de pertenencia a la comunidad “sanborjina” principalmente por su poca interacción con la misma derivada de la falta de espacios ofrecidos por la gestión municipal al inclinarse en atender a determinados grupos poblacionales y el propio desinterés hacia la participación ciudadana de este grupo de entrevistados, desinterés que debería ser atendido por la gestión para favorecer una mejor y más grande iniciativa de participación en sus ciudadanos. De este modo, los dos factores urbanos y sociales principales, la labor social de la gestión municipal y las áreas verdes y/o parques urbanos, más que solo factores que forman una identidad podrían considerarse más como medios para reforzar, materializar o facilitar dicha formación.

En ese sentido, la identidad distrital “sanborjina” se habría formado a través de la unión de características compartidas, en su mayoría ideales, entre miembros de una comunidad ubicada en un mismo entorno urbano que, a través de experiencias, escenarios e interacciones, habrían desarrollado un sentido de comunidad y una imagen mental de su entorno. Estos habrían formado una identidad urbana “sanborjina” que, gracias a factores urbanos como las áreas verdes y demás espacios públicos se facilitaría su desarrollo y consolidación al convertir al distrito en un lugar ideal para habitar desde el punto de vista

urbanístico. Desde el lado social, la labor de la gestión municipal en temas sociales que esta brinda en su distrito también permite la integración de la comunidad y el desarrollo de un posterior sentido de pertenencia. Sin embargo, esta situación solo se presenta en casos en los que la población parte con un interés participativo apoyado por la gestión municipal la cual se encargaría de incentivar dicha participación. Por último, sería necesario un estudio a mayor escala para conocer más percepciones de más habitantes de San Borja puesto que, por ejemplo, no se pudo encontrar similitudes o diferencias notorias respecto a los sectores de distintos niveles de densidad poblacional fuera del posible mayor apego al distrito de parte de los habitantes de alta densidad y del también posible mayor desinterés de parte de los de baja densidad. Por otra parte, sería también importante estudiar las percepciones de distintos grupos etarios a diferencia de esta investigación que se decidió por los grupos de densidad poblacional. La información obtenida de una investigación con este enfoque resultaría clave para responder con mejor eficiencia hacia el aparente incremento en el desinterés de la población en la participación ciudadana sobre todo en la población joven y joven adulta ya que, aparentemente, se puede estar sintiendo excluida o sin opciones oportunas de participación e interacción. En un estudio más exhaustivo sería necesario, además, incluir una mayor cantidad de participantes de entrevistas o la elaboración de encuestas en base a una muestra poblacional representativa de las opiniones y puntos de vista de los “sanborjinos”. Finalmente, se ha de reconocer la importancia y relevancia de la elaboración de estudios de percepción de la población con su entorno urbano que permita conocer y comprender sus opiniones, necesidades y su grado de satisfacción, así como facilitar la optimización de la gestión urbana.

BIBLIOGRAFÍA

- Anaya, M. (2001). Los parques urbanos y su panorama en la zona metropolitana de Guadalajara. *Vinculación y ciencia*, 4(9): 4-16.
http://www.rivasdaniel.com/Articulos/Dasonomia/Parques_urbanos_GDL.pdf
- Boira, J. (1992). El estudio del espacio subjetivo (Geografía de la percepción y del comportamiento): Una contribución al estado de la cuestión. *Estudios Geográficos*, 53(209), 573–592. <https://doi.org/10.3989/egeogr.1992.i209.573>
- Borja, J. (2003). *La Ciudad Conquistada*. Alianza Editorial.
- Borja, J. y Muxí, Z. (2003). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Editorial Electa.
- Briceño, M. (2009). El valor estético y ecológico del paisaje urbano y los asentamientos humanos sustentables. *Revista Geográfica Venezolana*, 50(2), 213-233.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=347730383003>
- Cánepa, G. (2012). Gestión municipal como marca: identidad, espacio público y participación. *Cuadernos Arquitectura y Ciudad*, (16), 36-74.
<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/35725>
- Cuadra, D. (2014). Los enfoques de la geografía en su evolución como ciencia. *Geográfica Digital*, 11(21), 1–22.
<https://doi.org/10.30972/geo.11212186>
- Ferry, P. (1997). ¿Existe el "sentido común" de una "identidad colectiva"? Apuntes acerca de nociones ambiguas y aplicadas a Villa El Salvador. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 26(1).
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12626106>
- García-Doménech, S. (2014). Percepción social y estética del espacio público urbano en la sociedad contemporánea. *Arte, Individuo y Sociedad*, 26(2), 301-316.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=513551291008>
- Gil, I. (2015). Análisis de la influencia de la gestión municipal en la identidad territorial y su repercusión en el ámbito turístico: el municipio de Oleiros como propuesta de estudio. <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/15797>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2017). Sistema de Consulta de Base de Datos REDATAM: Censos Nacionales 2017. Instituto Nacional de Estadística e Informática. <https://censos2017.inei.gob.pe/redatam/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2007). Sistema de Consulta de Base de Datos REDATAM: Censos Nacionales 2007. Instituto Nacional de Estadística e Informática. <http://censos1.inei.gob.pe/Censos2007/redatam/>

- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (1993). Sistema de Consulta de Base de Datos REDATAM: Censos Nacionales 1993. Instituto Nacional de Estadística e Informática. <http://censos1.inei.gob.pe/censos1993/redatam/>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, A. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Methodolog%20Arturo%20ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Huamán, G., Castro, A., Tavera, T., Escobedo, M., Seoane, C., & Montes, D. (2021). Cartografía de la desigualdad. *Ojo Público*. <https://ojo-publico.com/especiales/cartografia-de-la-desigualdad/index.html>
- Jacobs, J. (2011). *Muerte y Vida de las Grandes Ciudades*. Capitán Swing Libros.
- Lira, R. (2001). Identidad urbana y vegetación en Concepción. *Urbano*, 4(4), 24-30. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19840408>
- Lowenthal, D. (1961). Geography, experience and imagination: towards a geographical epistemology. *Annals of the Association of American Geographers*, 51, 241-260. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8306.1961.tb00377.x>
- Lynch, K. (2008). *La imagen de la ciudad* (A, Revol, Trad.). Editorial Gustavo Gili (Obra original publicada en 1960).
- Martínez, A. (2004). Planificación estratégica y la imagen de la ciudad. I Congreso Citymarketing Elche'04, Elche, España. https://www.ciudadreal.es/planestrategico/Planif_estr_e_imagen_ciudad_Elche.pdf
- Mastrandrea, A., & Sereno, C. (2025). Aportes y limitaciones de la geografía de la percepción en el contexto latinoamericano: hacia un enfoque perceptual renovado. *Perspectiva Geográfica*, 30(1), 1-19 <https://doi.org/10.19053/uptc.01233769.16856>
- Maya Jariego, I. (2012). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de Psicología*, 22(2), 187–211. Recuperado a partir de <https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/50>
- Mejía, G. & Gomez, R. (2015). La percepción social en los parques urbanos de la ciudad de Tepic, Nayarit, Mexico. *Revista EDUCATECONCIENCIA*, 7(8), 53-61. <http://dspace.uan.mx:8080/jspui/handle/123456789/121>

- Morales, F. (2012). La geografía de la percepción: Una metodología válida aplicada al caso de una ciudad de tipo medio-pequeño. el ejemplo de Yecla (Murcia). *Papeles de Geografía*, (55-56), 137-152.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40726731012>
- Moreno, E. & Pol, E. (1999). *Nociones Psicosociales para la Intervención y la Gestión Ambiental*. Universidad de Barcelona.
https://www.researchgate.net/publication/298322574_Nociones_Psicosociales_para_la_Intervencion_y_la_Gestion_Ambiental
- Municipalidad de San Borja. (2022). Plan Urbano Distrital del distrito de San Borja 2020-2030 (*Plan Urbano Distrital*). Municipalidad Distrital de San Borja.
<https://www.gob.pe/institucion/munisanborja/informes-publicaciones/5745191-plan-urbano-distrital-del-distrito-de-san-borja-2020-2030>
- Municipalidad de San Borja. (5 de diciembre de 2023). *¡La Navidad llegó a San Borja!*.
<https://www.gob.pe/institucion/munisanborja/noticias/877612-la-navidad-llego-a-san-borja>
- Municipalidad de San Borja. (10 de junio de 2024a). *Pasacalle y curso por el 41° aniversario de San Borja*. Plataforma del Estado Peruano.
<https://www.gob.pe/institucion/munisanborja/noticias/971953-pasacalle-y-curso-por-el-41-aniversario-de-san-borja>
- Municipalidad de San Borja. (2 de agosto de 2024b). *San Borja Representa al Perú en “Desafío de Ciudades WWF 2024”*. Plataforma del Estado Peruano.
<https://www.gob.pe/institucion/munisanborja/noticias/998045-san-borja-representa-al-peru-en-desafio-de-ciudades-wwf-2024>
- Municipalidad Metropolitana de Lima. (2012). *Plan Regional de Desarrollo Concertado de Lima 2012 – 2025*. Municipalidad Metropolitana de Lima.
<https://sinia.minam.gob.pe/documentos/plan-regional-desarrollo-concertado-lima-2012-2025>
- MuniSbdeportes [@munisanborjadeportes]. (s.f.). [Perfil de Instagram]. Instagram. Recuperado el 19 de agosto de 2024, de
<https://www.instagram.com/munisanborjadeportes/>
- Naciones Unidas. (2015). *Objetivo 11: Lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles*. Naciones Unidas.
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>

- Pol, E. & Valera, S. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. *Anuario de Psicología*, (62), 5-24. <http://www.ub.edu/escult/editions/0identidad.pdf>
- Portal, M. (2014). La construcción de la identidad urbana: la experiencia de la pérdida como evidencia social. *Alteridades*, 0(26), 45-55. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/323/322>
- Portillo, R. (2014). Elementos de la identidad social urbana del casco histórico de Maracaibo, desde la perspectiva de las entidades de gestión. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (24), 1-23. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-88862014000300003&lng=en&tlng=es
- Puig, T. (2009). *Marca ciudad: cómo rediseñarla para asegurar un futuro espléndido para todos*. Ediciones Paidós. <https://maestriainap.diputados.gob.mx/documentos/m3/materialProfesor/121222/42.pdf>
- Ramos, S., & Feria, Y. (2016). La noción de sentido de lugar: una aproximación por medio de textos narrativos y fotografías. *Innovación Educativa*, 16(71), 83–110. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732016000200083
- Redacción Gestión. (2021, 3 de marzo). Lima es la capital con menor cobertura verde en la región. *Gestión*. <https://gestion.pe/peru/lima-es-la-capital-con-menor-cobertura-verde-en-la-region-noticia/?ref=gesr>
- Rivas, D. (2005). *Planeación espacios verdes y sustentabilidad en el Distrito Federal*. [Tesis de doctorado]. Repositorio Institucional Zaloamati. <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/2362>
- Röbbel, N. (2016). Los espacios verdes: un recurso indispensable para lograr una salud sostenible en las zonas urbanas. *Crónica ONU*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/chronicle/article/los-espacios-verdes-un-recurso-indispensable-para-lograr-una-salud-sostenible-en-las-zonas-urbanas>
- Rubio, M. (2013). *Imagen subjetiva de la ciudad de Bahía Blanca: percepción y espacios frecuentados* [Tesis de doctorado]. Repositorio Digital de la UNS. <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/3610>

- Salgado, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit. Revista Peruana de Psicología*, 13(), 71-78.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601309>
- Sánchez, A. (1996). *Psicología Comunitaria. Bases conceptuales y métodos de intervención*. EUB.
- Shupingahua, A. (2017). *Memoria colectiva, sentido de comunidad e identidad colectiva en pobladores de Tocache* [Tesis de maestría]. Repositorio PUCP.
<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/11625>
- Tuan, Y.-F. (2001). *Space and place: The perspective of experience* (8va ed.). University of Minnesota Press.
- Tuan, Y. F. (2007). *Topofilia: Un estudio sobre percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*.
- Vara, J. (2010). Un análisis necesario: epistemología de la Geografía de la percepción. *Papeles De Geografía*, (51-52), 337–344.
<https://revistas.um.es/geografia/article/view/114631>
- Vasquéz, S. & Cánepa, G. (2012). El Metropolitano y la oportunidad de revitalizar calles en el centro histórico de Lima: el caso de la avenida Emancipación. Gestión municipal como marca: identidad, espacio público y participación.
<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/35725>
- Zela, V. (2013). *Taller de arte y arqueología en la Huaca San Borja*.
https://motivosdesobra.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/11/guia_para_docentes_huaca_san_borja.pdf

ANEXOS

Anexo 1. Bloques de preguntas de entrevista

Bloque 1: Conocimientos generales y experiencias personales

- ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en San Borja? ¿Qué le gusta y qué no del distrito? (Pedir más detalles)
- ¿Cómo describiría al distrito de San Borja? ¿Qué representa para usted el distrito? ¿Usted se considera “sanborjino”? ¿Por qué? ¿Recuerda algún evento o anécdota relacionada al distrito que le haya hecho sentirse parte de la comunidad?
- ¿Conoce la historia o formación del distrito? (Antecedentes, gestión municipal, etc.)

Bloque 2: Temas urbanos y sociales

- ¿Qué zonas y/o espacios del distrito le agradan más? Por ejemplo, ¿le parece adecuada la estructura de transporte y red vial, zonas comerciales, zonas residenciales?
- ¿Qué opina sobre los parques y las áreas verdes del distrito? ¿Cree que son parte de la identidad del distrito?
- ¿Está informado sobre la gestión municipal actual o de periodos previos? ¿Cuál es su opinión sobre la gestión municipal en temas sociales durante el tiempo que ha vivido en San Borja? Por ejemplo, actividades, eventos o campañas ¿considera que le permiten sentirse parte del distrito?
- ¿Considera que San Borja es un distrito “seguro”? ¿Por qué?

Bloque 3: Población distrital y participación

- ¿Siente que la población de San Borja tiene espacios de participación en el distrito? ¿Poseen interés en dicha participación? Sea en la gestión, actividades, eventos, etc.
- ¿Considera que la seguridad permite el disfrute de espacios públicos (parques, zonas comerciales, residenciales, etc.) y en actividades o eventos comunitarios/sociales?
- ¿Considera que hay una diferencia entre la comunidad “sanborjina” y la población de otros distritos? ¿Qué considera que caracteriza a la población de San Borja? (Desde lo social, económico, educación, etc.) ¿Considera que hay unión entre “sanborjinos”?

Bloque 4: Identidad y sentido de comunidad

- ¿Qué entiende por identidad distrital y sentido de comunidad? A partir de todo lo expuesto anteriormente, ¿cree que posee una identidad distrital “sanborjina” o posee un sentido de comunidad en San Borja?

Anexo 2. Guía de entrevista y Consentimiento

GUÍA DE ENTREVISTA

Buenos días/tardes/noches, mi nombre es Fabio Josué García Villena, estudio en la Pontificia Universidad Católica del Perú y estoy realizando una investigación sobre la percepción que la comunidad “sanborjina” tiene sobre su distrito titulada “La imagen del distrito: influencia de factores urbanos y sociales en la formación de una identidad distrital en el distrito de San Borja”. El objetivo del estudio es analizar la identidad distrital de la población para reconocer la importancia de factores urbanos y sociales en la formación de identidades. Este estudio tiene como finalidad el conocer el nivel de satisfacción y de calidad de vida que posee la población con su distrito desde el aspecto urbano y social.

Quisiera invitarlo/invitarla a usted a participar voluntariamente en una entrevista de una duración aproximada de 30 minutos (referencial). Se le harán preguntas sobre identidad, sentido de comunidad, percepción sobre factores urbanos y sociales como la labor de la gestión municipal en temas sociales, áreas verdes, entre otros. Si está de acuerdo, la conversación será grabada para su transcripción y, una vez finalizado el estudio, la grabación será eliminada. La entrevista será utilizada solo para los objetivos de la investigación. Si lo desea, puede abstenerse de responder cualquiera de las preguntas o finalizar la entrevista en cualquier momento. Muchas gracias por su participación.

CONSENTIMIENTO

Yo, _____, doy mi consentimiento para participar en el estudio “La imagen del distrito: influencia de factores urbanos y sociales en la formación de una identidad distrital en San Borja”. He recibido información verbal/escrita sobre el estudio y acepto participar de forma voluntaria. Autorizo utilizar mis afirmaciones de manera anónima para los fines de la investigación. Entiendo que puedo finalizar mi participación en cualquier momento. Entiendo que puedo pedir los resultados del estudio al investigador responsable cuando este haya concluido.